



TENDENCIAS
GLOBALES
LA PARADOJA
DEL PROGRESO

Una publicación del Consejo Nacional de Inteligencia

ENERO DE 2017
CNI 2017-001

ISBN 978-0-16-093614-2
Para visualizar la versión electrónica:
www.dni.gov/nic/globaltrends



ÍNDICE

vi Carta del Presidente del Consejo Nacional de
Inteligencia

ix El futuro resumido

1 El mapa del futuro

5 Tendencias que transforman el panorama global

29 El futuro cercano: Las tensiones van en aumento

45 Tres situaciones hipotéticas para el futuro
distante: Islas, Órbitas, Comunidades

63 Lo que nos enseñan las situaciones hipotéticas:
Cómo fomentar oportunidades mediante la
capacidad de recuperación

70 Nota metodológica

72 Glosario

74 Agradecimientos

Carta del Presidente del Consejo Nacional de Inteligencia



Pensar en el futuro es vital pero difícil. Las crisis continúan entrometiéndose, haciendo que sea poco menos que imposible mirar más allá de los titulares diarios hacia lo que se encuentra más allá del horizonte. En esas circunstancias, pensar independientemente a menudo sale perdiendo ante mantenerse al tanto de la bandeja de entrada. Por ello, el CNI (Consejo Nacional de Inteligencia) emprende una evaluación importante de las fuerzas y opciones que dan forma al mundo durante las próximas dos décadas.

Esta sexta versión de la serie se titula “Tendencias globales: La paradoja del progreso”, y estamos orgullosos de ella. Puede parecer un informe, pero en realidad es una invitación a hablar, debatir e indagar más sobre la manera en que podría desplegarse el futuro. Por cierto, no pretendemos tener la “respuesta” definitiva.

Pensar a largo plazo es crítico para enmarcar la estrategia. La serie *Tendencias globales* nos empuja a reexaminar los supuestos, las expectativas y las incertidumbres clave acerca del futuro. En un mundo muy complicado e interconectado, una perspectiva de mayor alcance requiere que planteemos preguntas difíciles sobre cuáles cuestiones y elecciones serán las más trascendentales en las décadas futuras - incluso si no generan necesariamente los titulares principales. Además, una perspectiva más amplia es esencial debido a que las cuestiones como el terrorismo, los ciberataques, la biotecnología y el cambio climático invocan altas prioridades y requerirán una colaboración sostenida para abordarlos.

Escudriñar el futuro puede causar temor y es ciertamente una lección de humildad. Los acontecimientos se despliegan en formas complejas y nuestros cerebros no están naturalmente conectados para ellos. Las fuerzas económicas, políticas, sociales, tecnológicas y culturales se estrellan de maneras vertiginosas, por lo que podemos confundir los acontecimientos recientes y dramáticos con los que son más importantes. Es tentador, y generalmente justo, suponer que la gente actúa de forma “racional”, pero los líderes, los grupos, el populacho y las masas pueden comportarse de forma muy diferente e inesperada, bajo circunstancias semejantes. Por ejemplo, ya habíamos sabido por décadas lo frágiles que era la mayoría de los regímenes del Medio Oriente. Sin embargo, algunos estallaron en la Primavera Árabe en 2011, y otros no. La experiencia nos enseña cuánta historia se despliega en ciclos y cambios, y a pesar de ello la naturaleza humana en general espera que mañana será esencialmente como hoy; una apuesta segura para el futuro, hasta que no la es. Siempre recuerdo que entre el discurso sobre el “imperio del mal” del Presidente Reagan y la desaparición de dicho imperio (la Unión Soviética) transcurrió apenas una década, un período de tiempo relativamente breve, incluso para una vida humana.

Comprender el futuro también se complica por lo que suponemos, a menudo sin saber realmente que lo hacemos. Recientemente me ha sorprendido el “supuesto de la prosperidad” firmemente arraigado en la mayoría de los estadounidenses, pero a menudo apenas reconocido. Suponemos que todas las cosas buenas vienen con la prosperidad: la gente es más feliz, más democrática y menos propensa a entablar una guerra. Y entonces nos enfrentamos a un grupo como el Estado Islámico que no comparte ninguna parte de este supuesto.

Dados estos desafíos al pensar en el futuro, nos hemos involucrado profundamente y hemos tratado de atenarnos a los elementos analíticos básicos más que adoptar cualquier visión particular del mundo. Hace dos años comenzamos con ejercicios para identificar los supuestos y las incertidumbres clave; la lista de supuestos en los que se basa la política exterior de los EE. UU. es asombrosamente extensa, muchos de ellos medio ocultos. Llevamos a cabo investigaciones y consultamos con numerosos peritos en y fuera del gobierno estadounidense para identificar y examinar las tendencias. Examinamos temas y argumentos

tempranos en un blog. Visitamos más de 35 países y un territorio solicitando ideas y comentarios de más de 2.500 personas de todos los sectores de la sociedad. Desarrollamos múltiples situaciones hipotéticas para imaginar qué resultados darían las incertidumbres clave en futuros alternativos. Finalmente, el CNI recopiló y refinó los flujos distintos de información cuyo resultado presentamos aquí.

Esta edición de *Tendencias globales* se centra en un argumento sobre cómo la naturaleza cambiante del poder está aumentando el estrés dentro y entre países y cómo afecta a ciertos asuntos transnacionales fastidiosos. La sección principal expone las tendencias clave, explora sus consecuencias y ofrece hasta tres situaciones hipotéticas para ayudar a que los lectores imaginen la forma en que las opciones y los desarrollos podrían materializarse de maneras muy diferentes durante las próximas décadas. Dos anexos brindan mayores detalles. El primero expone proyecciones de cinco años para cada región del mundo. El segundo provee mayor contexto sobre las tendencias globales clave en marcha.

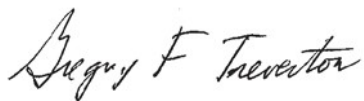
El hecho de que el Consejo Nacional de Inteligencia publique una evaluación no confidencial del mundo con regularidad sorprende a algunos, pero nuestra intención es fomentar debates abiertos e informados sobre futuros riesgos y oportunidades. Es más, *Tendencias globales* no es confidencial porque aquellas cortinas de secretos que dominan nuestro trabajo diario no ayudan mucho para escudriñar más allá de uno o dos años. Lo que sí ayuda son las comunicaciones con peritos y funcionarios del gobierno, así como con estudiantes, grupos femeninos, empresarios, defensores de transparencia y otros.

Muchas mentes y manos contribuyeron a la realización de este proyecto. El trabajo pesado fue realizado por el Grupo de Futuros Estratégicos del CNI, dirigido por la Dra. Suzanne Fry y su equipo muy talentoso: Rich Engel, Phyllis Berry, Heather Brown, Kenneth Dyer, Daniel Flynn, Geanetta Ford, Steven Grube, Terrence Markin, Nicholas Muto, Robert Odell, Rod Schoonover, Thomas Stork y docenas de funcionarios adjuntos de la inteligencia nacional. Reconocemos también la revisión atenta y cuidadosa de los redactores del CNI, y también de diseñadores gráficos, de la web y del equipo de producción de la CIA, todos ellos extremadamente talentosos.

Tendencias globales representa la forma en que el CNI piensa en el futuro. No representa la perspectiva oficial y coordinada de la comunidad de inteligencia en los EE. UU. ni la política estadounidense. Los viejos lectores notarán que esta edición no hace referencia a ningún año en el título (la edición previa era *Tendencias globales 2030*) porque creemos que al hacerlo comunicamos una falsa precisión. Para nosotros, el futuro “a largo plazo” abarca las próximas décadas, pero en esta edición también exploramos los siguientes cinco años con el fin de ser más relevantes dentro del marco temporal determinado por la nueva administración de los EE. UU.

Esperamos que *Tendencias globales* amplíe su pensamiento. A pesar de lo pesimista u optimista que pueda sentirse con respecto a los años venideros, creemos que explorar las cuestiones y opciones clave a las que se enfrenta el mundo es un esfuerzo merecido.

Atentamente,



Gregory Treverton,
Presidente del Consejo de Inteligencia Nacional



EL FUTURO RESUMIDO

Estamos viviendo una paradoja: Los logros de la era industrial e informática están formando un mundo futuro que es a la vez más peligroso y más abundante en oportunidades que nunca. Según lo que decida la humanidad, se alcanzarán los logros anticipados, o en cambio prevalecerá el peligro.

El progreso de las décadas pasadas es histórico; la conexión entre la gente, el empoderamiento de las personas, de los grupos y de los Estados, y el logro de que mil millones de personas han salido de la pobreza. Pero este mismo progreso también engendró sacudidas como la Primavera Árabe, la crisis financiera global de 2008 y el auge de la política populista, en contra del sistema. Estas sacudidas revelan lo frágiles que han sido los logros, y subrayan los cambios profundos en el panorama global que auguran un futuro cercano sombrío y difícil.

Los próximos cinco años verán tensiones crecientes dentro y entre países. El crecimiento global se desacelerará, justo en el momento cuando se vislumbran desafíos globales cada vez más complejos. Una gama cada vez mayor de Estados, organizaciones y personas empoderadas darán forma a la geopolítica. Para bien o para mal, el panorama global emergente está poniendo fin a la era de dominación de los Estados Unidos después de la Guerra Fría. Quizás también el orden internacional basado en reglas que emergió después de la Segunda Guerra Mundial está llegando a su fin. Será mucho más difícil cooperar internacionalmente y gobernar en las formas que espera el público en general. Los jugadores clave con poder de veto amenazarán con bloquear la colaboración a cada paso, mientras que las “cámaras de resonancia” reforzarán innumerables realidades contradictorias, socavando los entendimientos compartidos de los acontecimientos mundiales.

Los elementos subyacentes de esta crisis de cooperación serán las diferencias locales, nacionales e internacionales acerca del papel correcto del gobierno a través de un conjunto de cuestiones que se extienden desde la economía al medio ambiente, la religión, la seguridad y los derechos de los individuos. Las discusiones sobre los límites morales (a quién se le debe qué) serán más intensas, mientras que la divergencia de valores e intereses entre los Estados amenazarán la seguridad internacional.

Será tentador imponer el orden en este caos aparente, pero eso, en última instancia, será demasiado costoso a corto plazo y fracasará a largo plazo. Dominar a los actores empoderados que proliferan en múltiples dominios requerirá recursos inaceptables en una era de crecimiento lento, límites fiscales y cargas de la deuda. Hacer esto a nivel nacional sería el fin de la democracia; ocasionaría el autoritarismo o la inestabilidad, o ambos. Aunque la fuerza material perdurará como elemento esencial para el poder geopolítico y estatal, los implicados más poderosos del futuro recurrirán a las redes, las relaciones y a la información para competir y cooperar. Esta es la lección de las políticas de las grandes potencias durante el siglo XX, aun cuando dichas potencias tuvieron que aprenderla y volver a aprenderla.

Las guerras indirectas de los EE. UU. y la Unión Soviética, especialmente en Vietnam y Afganistán, fueron un presagio de los conflictos posteriores a la Guerra Fría y de las luchas que se llevan a cabo hoy en día en el Medio Oriente, África y el sur de Asia en las cuales los adversarios menos poderosos deniegan la victoria empleando estrategias asimétricas, ideología y tensiones sociales. La amenaza del terrorismo aumentará en las décadas venideras a medida que grupos pequeños y personas que utilizan nuevas tecnologías, ideas y relaciones para su provecho se vuelven más importantes.

Mientras tanto, los Estados permanecen muy relevantes. China y Rusia estarán envalentonadas, mientras que los agresores regionales y los participantes no estatales verán oportunidades para seguir adelante con sus intereses. La incertidumbre acerca de los Estados Unidos, un Occidente que mira hacia adentro, y la erosión de las normas de prevención de conflictos y derechos humanos animarán a que China y Rusia frenen la influencia de los EE. UU. Al hacer esto, su agresión de “zona gris” y diversas formas de obstaculización no serán una guerra caliente, pero aportarán profundos riesgos de errores de cálculo. Una confianza excesiva en que la fuerza material puede controlar la intensificación aumentará los riesgos de conflictos interestatales a niveles no vistos desde la Guerra Fría. Aun cuando se evite la guerra caliente, la pauta actual de “cooperación internacional donde se pueda conseguir” (tal como en lo que atañe al cambio climático) oculta las grandes diferencias de valores e intereses entre Estados, y logra poco para frenar las afirmaciones de dominación dentro de las regiones. Estas tendencias están llevando a un mundo de esferas de influencia.

Para muchos países este panorama tampoco es mucho mejor en el frente interno. Aunque décadas de integración global y avances tecnológicos enriquecieron a los más ricos y sacaron a miles de millones de la pobreza, principalmente en Asia, también socavaron las clases medias del Occidente y cebaron la resistencia contra la globalización. Los flujos migratorios son mayores ahora que en los últimos 70 años, lo que levanta el espectro de fondos agotados de bienestar y mayor competencia laboral, y refuerza los impulsos nativistas contra las élites. En los años venideros, el crecimiento lento y los trastornos producidos por la tecnología en los mercados de trabajo amenazarán la reducción de la pobreza e impulsarán las tensiones dentro de los países, alimentando el mismo nacionalismo que contribuye a las tensiones entre los países.

Sin embargo, este futuro cercano deprimente no es inalterable. Tres opciones decidirán si los próximos cinco o veinte años serán más brillantes o más sombríos: ¿De qué manera renegociarán las personas, los grupos y gobiernos sus expectativas mutuas para crear el orden político en una era de personas empoderadas y economías que evolucionan rápidamente? ¿En qué medida elaborarán las grandes potencias estatales, así como también las personas y los grupos, nuevas pautas o arquitecturas de cooperación y competencia internacional? ¿En qué medida se prepararán ahora los gobiernos, los grupos y las personas para los problemas globales multifacéticos como el cambio climático y las tecnologías transformativas?

Tres historias o situaciones hipotéticas —“Islas”, “Órbitas” y “Comunidades”— exploran cómo importantes tendencias y opciones pueden cruzarse para crear diferentes trayectorias hacia el futuro. Estas situaciones hipotéticas enfatizan las respuestas alternativas a la volatilidad a corto plazo, al nivel nacional (Islas), regional (Órbitas) y de subestado y transnacional (Comunidades).

- **Islas** investiga una reestructuración de la economía global que conduce a largos períodos de poco o ningún crecimiento, desafiando los modelos tradicionales de prosperidad económica y la presunción de que la globalización continuará creciendo. Esta situación hipotética enfatiza los desafíos a los que se enfrentan los gobiernos para cumplir con las demandas de las sociedades, tanto para la seguridad económica como física, a medida que aumenta la resistencia popular a la globalización, las nuevas tecnologías transforman el trabajo y el comercio, y crece la inestabilidad política. Enfatiza las opciones a las que se enfrentarán los gobiernos en condiciones que pudieran tentar a algunos a retraerse y concentrarse en sí mismos al reducir el apoyo para la cooperación multilateral y adoptar políticas proteccionistas, mientras que otros hallan formas para sacar provecho de nuevas fuentes de productividad y crecimiento económico.

- **Órbitas** explora un futuro de tensiones creadas por las grandes potencias contendientes que buscan sus propias esferas de influencia mientras intentan mantener la estabilidad en su propia patria. Examina cómo las tendencias del nacionalismo en aumento, los patrones cambiantes de conflicto, las tecnologías emergentes perturbadoras y una merma en la cooperación global pueden combinarse para aumentar el riesgo de un desacuerdo interestatal. Esta situación hipotética destaca las opciones políticas futuras de para los gobiernos, que reforzarían la estabilidad y la paz o empeorarían aún más las tensiones. Esta situación hipotética se caracteriza por un arma nuclear utilizada en una situación de ira, situación que resulta en concentrar el espíritu global para que no vuelva a ocurrir.
- **Comunidades** demuestra cómo las crecientes expectativas del público y la menor capacidad de los gobiernos nacionales abren espacio para los gobiernos locales y los participantes del sector privado, desafiando las conjeturas tradicionales acerca de lo que significa gobernar. La tecnología informática sigue como el vector clave. Compañías, grupos activistas, organizaciones benéficas y gobiernos locales demuestran ser más ágiles que los gobiernos nacionales para prestar servicios que influyen sobre las poblaciones para que éstas apoyen sus prioridades. La mayoría de los gobiernos se resisten, pero otros ceden cierto poder a las redes emergentes. En todas partes, desde el Medio Oriente hasta Rusia, el control es más difícil.

Según lo que insinúa la paradoja del progreso, las mismas tendencias que generan los riesgos a corto plazo también pueden crear oportunidades para tener mejores resultados a largo plazo. Si el mundo fuera tan afortunado como para poder aprovechar estas oportunidades, el futuro sería más favorable de lo sugerido por nuestras tres situaciones hipotéticas. En el panorama global emergente, colmado de sorpresas y discontinuidades, los Estados y las organizaciones que más podrán explotar tales oportunidades serán aquellos con capacidad de recuperación, lo cual les permitirá adaptarse a las condiciones cambiantes, perseverar ante contratiempos imprevistos y tomar medidas para recuperarse rápidamente. Invertirán en infraestructura, conocimiento y relaciones que les

permitan resolver sacudidas económicas, ambientales, sociales o cibernéticas.

De manera similar, las sociedades con mayor capacidad de recuperación serán probablemente aquellas que desaten y acepten el pleno potencial de todas las personas, sean mujeres o minorías, o aquellos maltratados por las tendencias económicas y tecnológicas recientes. Se moverán junto con las corrientes históricas, y no contra ellas, aprovechando el alcance cada vez mayor de la capacidad humana para conformar el futuro. En todas las sociedades, incluso bajo las circunstancias más sombrías, habrá aquellos que elijan mejorar el bienestar, la felicidad y la seguridad del prójimo, al emplear tecnologías transformativas para lograrlo a gran escala. Mientras que también habrá lo opuesto (las fuerzas destructivas estarán empoderadas como nunca antes); el enigma central ante los gobiernos y las sociedades es cómo combinar los dones individuales, colectivos y nacionales para generar seguridad, prosperidad y esperanza sustentables.



EL MAPA DEL FUTURO





Asia Images / Shutterstock.com

Niños vietnamitas caminan a casa de la escuela.

EL MAPA DEL FUTURO

Nuestra historia del futuro comienza y concluye con una paradoja: Las mismas tendencias globales que sugieren un futuro cercano sombrío y difícil, a pesar del progreso de las décadas recientes, también llevan consigo oportunidades de elección que producen futuros más seguros y esperanzadores. En las páginas que siguen, utilizaremos múltiples horizontes cronológicos para explorar mejor el futuro desde diferentes perspectivas e ilustrar los riesgos de discontinuidades repentinas y cambios profundos y lentos, así como para señalar puntos de decisión.

Comenzamos con una exploración de “Tendencias clave” que están cambiando el panorama global e iluminan la paradoja actual. Hablamos también sobre cómo estas tendencias están “cambiando la naturaleza del poder, el gobierno y la cooperación” como una forma para diagnosticar por qué y cómo las dinámicas globales se han hecho más desafiantes recientemente.

Sin opciones personales, políticas y comerciales muy diferentes, la trayectoria de las tendencias y dinámicas actuales del poder culminarán en un “futuro cercano de tensiones en aumento”.

Para cambiar de tema, exploramos trayectorias sobre cómo las tendencias podrían desplegarse a lo largo de un horizonte de veinte años por medio de “Tres situaciones hipotéticas para el futuro distante: Islas, Órbitas y Comunidades”. Cada situación hipotética identifica puntos de decisión que pueden llevar a futuros más brillantes o más sombríos, y desarrolla repercusiones para los supuestos de planificación de la política exterior.

Finalmente, examinamos las lecciones que estas situaciones hipotéticas proporcionan con respecto a las posibles oportunidades y los sacrificios que emergen al crear el futuro, más bien que simplemente responder a ello.

A lo largo de este documento, hemos colocado titulares imaginados del futuro para destacar los tipos de discontinuidades que pudieran emerger en cualquier punto de la convergencia de las tendencias clave.



TENDENCIAS QUE
TRANSFORMAN EL
PANORAMA GLOBAL

Tendencias globales y repercusiones clave hasta el 2035

Los ricos están envejeciendo, pero los pobres no. Las poblaciones en edad laboral disminuyen en los países ricos, en China y Rusia, pero crecen en los países en desarrollo más pobres, particularmente en África y el sur de Asia. Esta tendencia aumenta las presiones económicas, laborales, urbanizadoras y de bienestar, y provocan la migración. La capacitación y la educación continua serán esenciales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo.

La economía global está cambiando. El crecimiento económico débil persistirá en el corto plazo. Las economías principales se enfrentarán a fuerzas laborales en merma y menor aumento de la productividad al recuperarse de la crisis financiera de los años 2008-09, con deudas significativas, poca demanda y dudas acerca de la globalización. China intentará desplazarse a una economía impulsada por el consumidor separándose de su antiguo enfoque en exportaciones e inversiones. El crecimiento menor amenazaría la reducción de la pobreza en los países en desarrollo.

La tecnología acelera el progreso, pero causa discontinuidades. Los rápidos avances tecnológicos aumentarán el ritmo del cambio y crearán nuevas oportunidades, pero agravarán las divisiones entre ganadores y perdedores. La automatización e inteligencia artificial amenazan con cambiar las industrias con mayor rapidez de la que pueden ajustarse las economías. El cambio podría desplazar a los trabajadores y limitar la trayectoria habitual adoptada por los países para desarrollarse. Las biotecnologías como la edición genómica revolucionarán la medicina y otros campos, a la vez que se acentuarán las diferencias morales.

Las ideas e identidades están impulsando una ola de exclusión. La creciente conectividad global en medio de un crecimiento débil aumentará las tensiones dentro y entre las sociedades. El populismo de derecha e izquierda aumentará y amenazará al liberalismo. Algunos líderes usarán el nacionalismo para reforzar el control. La influencia religiosa será cada vez más trascendental y tendrá más autoridad que muchos gobiernos. Casi todos los países verán que las fuerzas económicas impulsan la situación de la mujer y sus funciones de liderazgo, pero también ocurrirán reacciones en contra de ello.

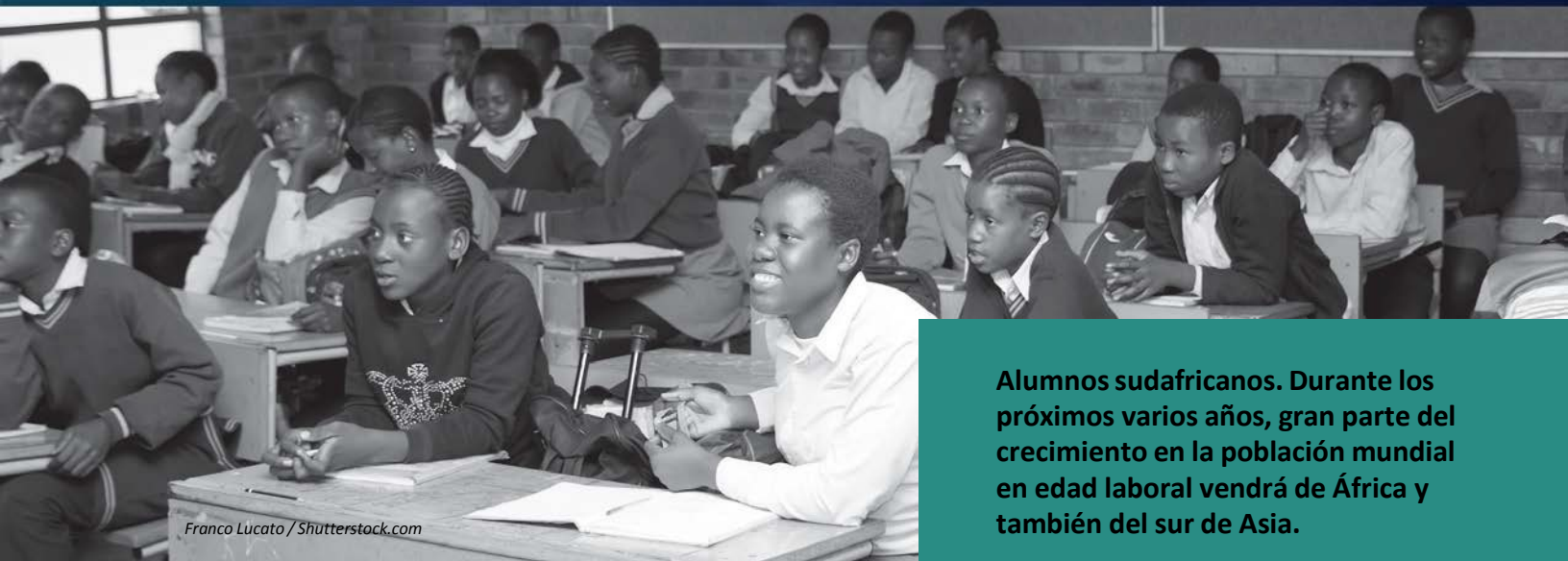
Gobernar se está haciendo más difícil. Las sociedades insistirán que los gobiernos les brinden seguridad y prosperidad, pero los ingresos fijos y bajos, la desconfianza, la polarización y una lista creciente de problemas emergentes dificultarán el desempeño de los gobiernos. La tecnología ampliará la gama de participantes que pueden bloquear o evadir la acción política. Gestionar los problemas globales será cada vez más difícil al paso que se multiplican los implicados (incluidas las ONG, sociedades y personas empoderadas), dando como resultado mayores esfuerzos ad hoc, pero menos abarcadores.

La naturaleza del conflicto está cambiando. El riesgo del conflicto aumentará debido a que las potencias principales tienen intereses distintos, la amenaza terrorista se expande, la inestabilidad en los Estados débiles continúa y tecnologías letales y perjudiciales se diseminan. Las sociedades perturbadoras se volverán más comunes, y tendrán armas de precisión de largo alcance, así como sistemas cibernéticos y robóticos para fijar estructuras como objetivos desde lejos, y más tecnología accesible para crear armas de destrucción masiva.

El cambio climático, el medio ambiente y los problemas de la salud requerirán atención. Una gama de peligros globales presenta amenazas inminentes y a largo plazo que requieren acción colectiva para ser abordados mientras que se dificulta la cooperación. Más clima extremo, el riesgo de sequías y la inseguridad alimentaria trastornarán a las sociedades. La subida del nivel del mar, la acidificación de los océanos, el derretimiento de los glaciares y la contaminación cambiarán los patrones de vida. Crecerán las tensiones sobre el cambio climático. El aumento de los viajes y la mala infraestructura sanitaria harán más difícil controlar las enfermedades infecciosas.

Conclusión

Estas tendencias convergirán a un paso sin precedentes, y al hacerlo dificultarán la gobernabilidad y la cooperación, y cambiarán la naturaleza del poder, fundamentalmente alterando el panorama global. Las tendencias económicas, tecnológicas y de seguridad, ante todo, aumentarán la cantidad de Estados, organizaciones y personas capaces de actuar de manera significativa. Dentro de los Estados, el orden político permanecerá escurridizo y las tensiones permanecerán altas hasta que las sociedades y los gobiernos renegocien las expectativas que tienen los unos de los otros. Entre los Estados, el momento unipolar posterior a la Guerra Fría ha pasado, y las reglas posteriores a 1945 basadas en el orden internacional podrían estar desapareciendo también. Algunas potencias principales y agresores regionales intentarán afirmar intereses por la fuerza, pero verán que los resultados son momentáneos, y descubrirán que las formas tradicionales y materiales del poder no pueden asegurar y sostener también los resultados en un contexto donde proliferan los implicados clave con poder de veto.



Franco Lucato / Shutterstock.com

Alumnos sudafricanos. Durante los próximos varios años, gran parte del crecimiento en la población mundial en edad laboral vendrá de África y también del sur de Asia.

TENDENCIAS QUE TRANSFORMAN EL PANORAMA GLOBAL

La era posterior a la Guerra Fría está dando lugar a un nuevo contexto estratégico. Las tendencias recientes y futuras convergerán durante los próximos 20 años a un paso sin precedentes para aumentar el número y la complejidad de los problemas, y varios de ellos, como los ataques cibernéticos, el terrorismo o clima extremo, representan riesgos inminentes de trastorno. Los desplazamientos demográficos presionarán al sector laboral, al bienestar y a la estabilidad social. El mundo rico está envejeciendo mientras que gran parte del mundo más pobre no lo está, y además su población masculina está aumentando. Cada vez más personas viven en ciudades, y algunas de ellas son cada vez más vulnerables a la subida del nivel del mar, a las inundaciones y a las marejadas de tempestad. Así que, además, la gente también está en marcha, atraída por una visión de una mejor vida, o impulsada por los horrores de los conflictos. La competencia para los buenos trabajos se ha convertido en un hecho global, a la vez que la tecnología, especialmente la automatización en masa, altera los mercados laborales. La tecnología también empoderará más a las personas y los grupos pequeños, conectando a la gente como nunca antes. A la misma vez, los valores, el nacionalismo y la religión los separará cada vez más.

A nivel nacional, la brecha entre las expectativas populares y el desempeño del gobierno aumentará; de hecho, la democracia por sí sola ya no se puede dar por sentado. A nivel internacional, el empoderamiento de las personas y los grupos pequeños dificultará la organización de acción colectiva contra los problemas globales importantes, como el cambio climático. Las instituciones internacionales estarán visiblemente desajustadas con las tareas del futuro, especialmente al aceptar torpemente a las personas y los grupos recién empoderados.

Mientras tanto, el riesgo de conflictos crecerá. Las guerras estarán cada vez menos limitadas al campo de batalla y más dirigidas a alterar a las sociedades, utilizando armas cibernéticas desde lejos o terroristas suicidas desde el interior. Las amenazas silenciosas y crónicas de la contaminación atmosférica, la escasez de agua y el cambio climático serán más perceptibles y conducirán a más confrontaciones que en el pasado, dado que los diagnósticos y las medidas para abordar estas cuestiones siguen creando divisiones alrededor del mundo.

Los ricos están envejeciendo, pero los pobres no

La población del mundo será mayor, más vieja y más urbana, aun cuando la tasa de crecimiento poblacional global disminuye. Sin embargo, los efectos sobre los países individuales pueden variar mientras las economías principales del mundo envejecen y el mundo en desarrollo permanece joven. Las proyecciones indican que la población mundial aumentará de aproximadamente 7,3 a 8,8 mil millones de habitantes para el año 2035. Las poblaciones en edad laboral de África, cuyas tasas de fertilidad son el doble de las del resto del mundo, y de partes de Asia están en camino para aumentar vertiginosamente. Esto podría llevar al progreso económico o al desastre, dependiendo de lo bien que sus gobiernos y sociedades implementen sus inversiones en educación, infraestructura y otros sectores clave.

Los patrones laborales y de bienestar están listos para cambiar dramáticamente, tanto en los países que envejecen rápidamente como en los países siempre jóvenes

Las personas mayores de sesenta años se están convirtiendo en el grupo que crece más rápidamente. Las sociedades exitosas que envejecen contratarán a más personas mayores, jóvenes y mujeres para compensar la falta de adultos en edad laboral. Las edades medianas alcanzarán sus puntos más altos para el año 2035 en Japón (52,4), Corea del Sur (49,4), Alemania (49,6), y en varios otros países. Europa será afectada con especial dureza, así como Cuba (48), Rusia (43,6) y China (45,7). Estados Unidos envejece a un ritmo más lento, y alcanzará una edad mediana de aproximadamente 41 para el año 2035, y mantendrá una población creciente en edad laboral.

- **Las poblaciones siempre jóvenes** - con una edad promedio de 25 años o menos, serán un desafío para África y Asia, especialmente para Somalia como también para Afganistán, Paquistán, Iraq y Yemen. Históricamente, estos países han sido más propensos a la violencia e inestabilidad. Sin embargo, incluso los países jóvenes contarán con más personas mayores a quienes deben ayudar, lo que añade a sus necesidades de infraestructura y redes socioeconómicas de seguridad.

Mundialmente, el número de personas que alcanzará la edad laboral durante las siguientes décadas se reducirá drásticamente con respecto a los dos años

previos; de 1,20 mil millones entre 1995-2015 a 850 millones entre 2015-35, según las proyecciones de la ONU. Sin embargo, la mayoría de estos nuevos trabajadores se encontrará en el sur de Asia y África, muchos de ellos en economías que ya luchan por crear nuevos trabajos en la economía global moderna debido a una infraestructura inadecuada, sistemas educativos limitados, corrupción y falta de oportunidades para las mujeres.

- Integrar a más mujeres a la planta laboral será especialmente desafiante debido a antiguas normas culturales, pero un estudio realizado por el Instituto McKinsey Global estima que tales acciones podrían aumentar la producción y productividad. Según el estudio, el PIB global podría aumentar en más de un diez por ciento para el año 2025 si los papeles y la remuneración relativa para las mujeres en cada región se mejoraran para igualar los niveles del país más equitativo en esa región. McKinsey destacó las mejoras educativas, la inclusión financiera y digital, la protección legal y la remuneración para el trabajo de cuidado como avances cruciales en la equidad económica de género, y en última instancia, en beneficio además de todos los trabajadores.

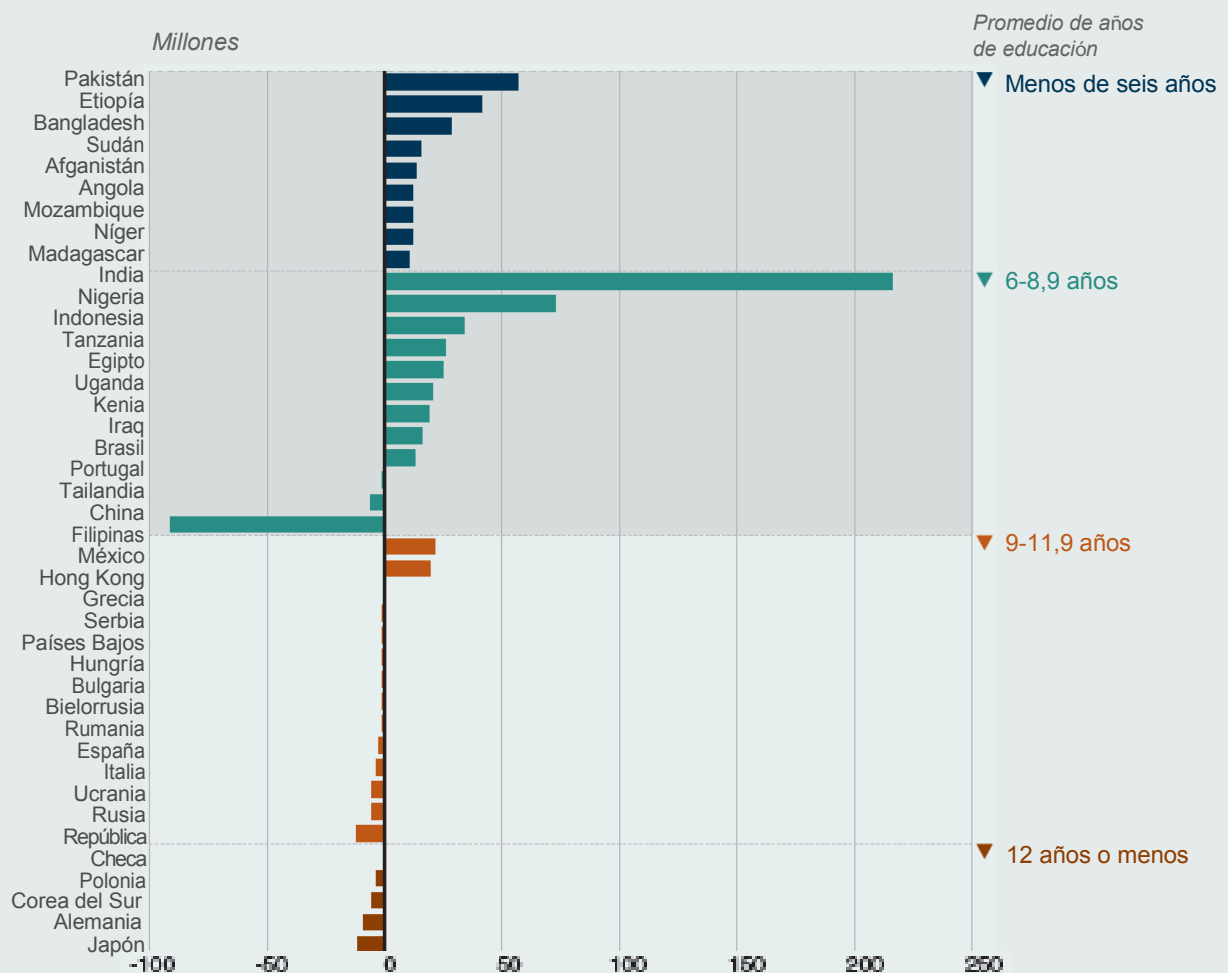
Más gente vive en las ciudades. Las tendencias demográficas impulsarán la presión popular para tener una política pública eficaz, especialmente en la provisión de servicios e infraestructura necesarios para apoyar a las poblaciones cada vez más urbanas. Actualmente, un poco más de la mitad de los seres humanos vive en ciudades y se prevé que este número suba a dos tercios para el año 2050. Es probable que los países que envejecen y adaptan sus sistemas de asistencia médica, pensiones, bienestar, empleo y reclutamiento militar sobrelleven con éxito las tendencias demográficas, mientras que los países con poblaciones más jóvenes se beneficiarían si se enfocaran en la educación y el empleo. Las políticas laborales y de inmigración seguirán causando divisiones en el corto plazo, aunque con el tiempo (y con capacitación y educación), tales políticas podrían abordar los déficits críticos de mano de obra en las sociedades que envejecen.

Cambio estimado en la edad laboral (15-64) Población 2015-35, selección de países

La población mundial en edad laboral crecerá más en el sur de Asia y en los países africanos con los menores niveles de educación. Eso los pondrá en desventaja en la economía global en desarrollo, lo cual favorecerá a los trabajadores con mayores aptitudes.

Las mayores disminuciones en edad laboral serán en China y Europa, donde las oportunidades de empleo serán probablemente las mayores para trabajadores calificados y trabajadores en el sector de servicios.

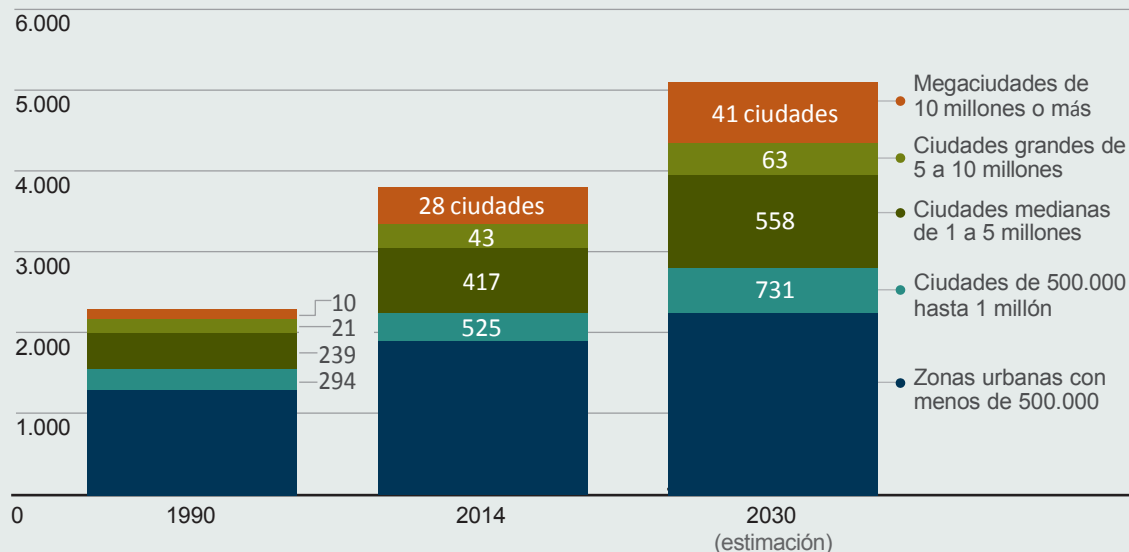
Mundialmente, la fabricación de bajo valor agregado (históricamente el peldaño hacia el desarrollo económico para los países pobres, y una ruta a la prosperidad para aquellos que aspiran a ser trabajadores) tenderá hacia necesitar aún menos trabajadores no calificados a medida que la automatización, inteligencia artificial y otros avances de fabricación surtan efecto.



Nota: Los cuarenta países destacados en este cuadro son países con los mayores aumentos y mayores reducciones de población en edad laboral, en números absolutos.
Fuente: Datos demográficos de la ONU (proyección de la media).

El crecimiento demográfico urbano es impulsado por el crecimiento de las ciudades de todos los tamaños

La mayor parte del crecimiento demográfico mundial del 20 por ciento entre 2015 y 2035 terminará en ciudades, a medida que los ingresos de la gente de entornos rurales se unen a las ya crecientes poblaciones de las ciudades. Las ciudades de todos los tamaños continuarán aumentando en población, lideradas por las “megaciudades” con diez millones o más residentes, las cuales se encontrarán en todos los continentes salvo Australia.



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Perspectivas de la urbanización mundial, Revisión 2014.”

- El crecimiento demográfico continuará concentrándose en zonas vulnerables a la subida del mar, las inundaciones y las mareas de tempestad. Para el año 2035, el mundo tendrá aproximadamente un 50 por ciento más gente viviendo en zonas costeras de baja altitud que en el año 2000, y la cifra en Asia aumentará en más de 150 millones, y en África en 60 millones. Muchas megaciudades, tales como Bangkok, Ciudad de Ho Chi Minh, Yakarta y Manila, continuarán hundiéndose debido a la extracción excesiva de aguas subterráneas y la actividad geológica natural.

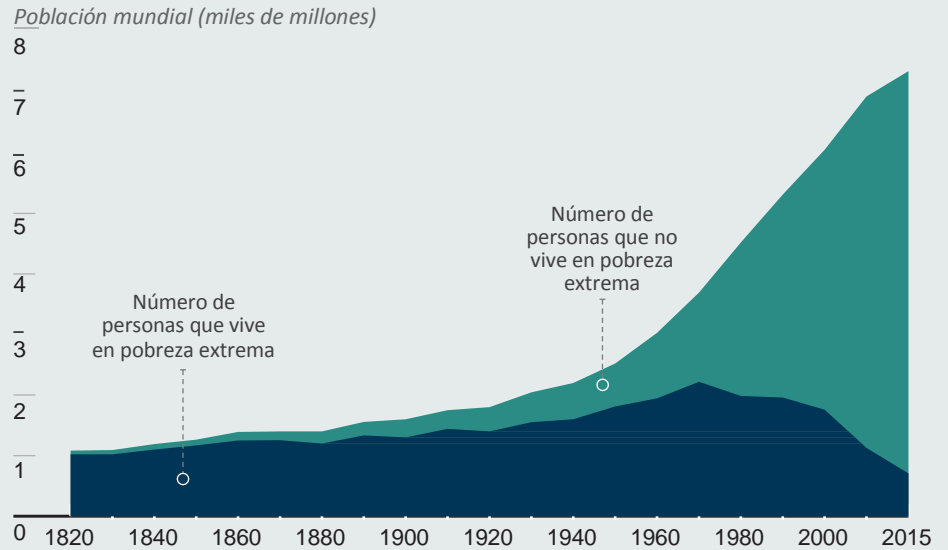
Hay más personas en marcha. . . Los flujos migratorios permanecerán altos durante las próximas dos décadas mientras la gente busca oportunidades económicas y huye de los conflictos y las condiciones ambientales cada vez peores. Los migrantes internacionales, o personas que residen fuera de sus países natales, y la gente desplazada forzosamente alcanzaron sus niveles absolutos más altos jamás registrados en 2015, con 244 millones de migrantes internacionales y aproximadamente 65 millones de personas desplazadas. Para resumir, una de cada 112 personas en el mundo es un refugiado, una persona desplazada internamente o una persona que solicita asilo. Es probable que el aumento del número de migrantes

internacionales, refugiados, personas que solicitan asilo y personas desplazadas internacionalmente continúe debido a importantes disparidades de ingresos entre zonas, conflictos persistentes, así como tensiones étnicas y religiosas latentes. El número de personas en marcha permanecerá alto o aumentará mientras el estrés ambiental se hace más marcado.

. . . Y más de esas personas son hombres. El aumento reciente de hombres comparado con mujeres en muchos países en el Medio Oriente y en el este y sur de Asia indica países bajo estrés y la influencia persistente de la cultura. En gran medida debido al aborto selectivo por sexo, el infanticidio femenino y la desatención selectiva de la mujer, China y la India ya tienen muchos hombres sin posibilidades de matrimonio. Los desequilibrios de género requieren décadas para corregirse, y generan entretanto mayor delincuencia y violencia.

Población mundial que vive en pobreza extrema, 1820-2015

Pobreza extrema se define como vivir a un nivel de consumo (o ingresos) por debajo de \$1,90 por día en términos reales de paridad de poder adquisitivo (ajustado para las diferencias de precio entre países e inflación).



Fuente: OurWorldinData.org Max Roser basado en Banco Mundial y Bourguignon and Morrisson.

La economía global está cambiando

Las economías mundiales se desplazarán mucho en el futuro cercano y distante. Las economías ricas intentarán detener las disminuciones recientes de crecimiento económico y mantener sus estilos de vida aun cuando disminuyen las poblaciones en edad laboral y declinan los fuertes incrementos históricos de la productividad. El mundo en desarrollo procurará mantener sus avances recientes en erradicar la pobreza absoluta e integrar poblaciones en edad laboral que están creciendo rápidamente en sus economías. Se les hará difícil a los países desarrollados y a aquellos en desarrollo identificar nuevos servicios, sectores y ocupaciones para reemplazar los trabajos manufactureros que la automatización u otras tecnologías eliminarán, y educar y capacitar a los trabajadores para ocupar estos puestos de trabajo.

La pobreza extrema está disminuyendo. Las reformas económicas en China y otros países, principalmente en Asia, han impulsado un aumento histórico en las condiciones de vida para casi mil millones de personas desde 1990 y reducido la porción del mundo que vive en pobreza extrema (menos de \$2 por día) del 35 al 10 por ciento. No puede decirse que dos dólares al día faciliten la vida, pero sí traslada a la gente más allá de la sobrevivencia diaria. Sin embargo, mejorar las condiciones de vida altera comportamientos mientras que levanta las expectativas y ansiedades acerca del futuro.

Las clases medias occidentales sienten las presiones. El boom global de fabricación a bajo costo, junto con la automatización impulsada en parte por las presiones de costo debido a una mayor competencia, afectó intensamente los sueldos y el empleo de la clase media europea y estadounidense en las últimas décadas. Sin embargo, a la misma vez aportó nuevas oportunidades para el mundo en desarrollo y redujo dramáticamente los costos de los bienes de consumo para los consumidores en todo el mundo.

El estancamiento salarial es la señal más dramática del empuje despiadado para lograr una mayor eficiencia de costos: los ingresos familiares medios reales en los Estados Unidos, Alemania, Japón, Italia y Francia subió en menos del 1 por ciento por año desde mediados de los años 80 hasta la crisis financiera global de 2008, según la OECD (Organización para la Cooperación y el Desarrollo). El período posterior a la crisis ha aportado poco alivio, a pesar de cierta mejora en los Estados Unidos en el año 2015. McKinsey estimó que en 2014, dos tercios de los hogares en las economías desarrolladas tenían ingresos reales equivalentes o inferiores a sus niveles de 2005.

El crecimiento será débil. Durante los próximos cinco años, la economía global continuará luchando por reanudar el crecimiento a medida que las principales economías mundiales se recuperan lentamente de la crisis del 2008 y superan los fuertes aumentos de la deuda del sector público. Es más, la economía global también se enfrentará a las presiones políticas que amenazan el comercio abierto justo cuando China emprende un esfuerzo masivo para redirigir su economía hacia el crecimiento basado en el consumo. Como consecuencia, la mayoría de las mayores economías del mundo probablemente tendrá, al menos a corto plazo, un desempeño por debajo del promedio según los niveles históricos. El crecimiento débil amenazará los logros recientes en la reducción de la pobreza.

- China y la UE (Unión Europea), dos de las tres mayores economías del mundo, continuarán intentando hacer cambios importantes y dolorosos para vigorizar el crecimiento a largo plazo. China será la incógnita mayor mientras se esfuerza por continuar levantando las condiciones de vida a la vez que se aleja de una economía dirigida por el Estado e impulsada por la inversión para dirigirse a una centrada en el consumidor y el servicio. Mientras tanto, la UE está intentando fomentar un crecimiento económico mayor mientras lucha para manejar altos niveles de deuda y profundas divisiones políticas sobre el futuro del proyecto de la UE

- La crisis financiera, la erosión de la clase media y la mayor concientización pública sobre la desigualdad de ingresos, todo esto con raíces que preceden el descenso económico del 2008, han alimentado el sentimiento en el Occidente de que los costos de la liberalización del comercio pesan más que los beneficios. Como resultado, esta trayectoria histórica de setenta años de liberalización del comercio se enfrenta a una reacción importante que socava las posibilidades futuras de una mayor liberalización, y plantea el riesgo de mayor proteccionismo. El mundo estará mirando de cerca a los Estados Unidos y a otros partidarios tradicionales del comercio en busca de señales de reajustes de política. La mayor liberalización del comercio libre podría limitarse a cuestiones o conjuntos de socios con mayores restricciones.

Imaginémonos un titular de sorpresa en 2018. . .

“Robin Hoodhacker” paraliza el comercio en línea, tumba a los mercados

19 de noviembre de 2018 – Nueva York

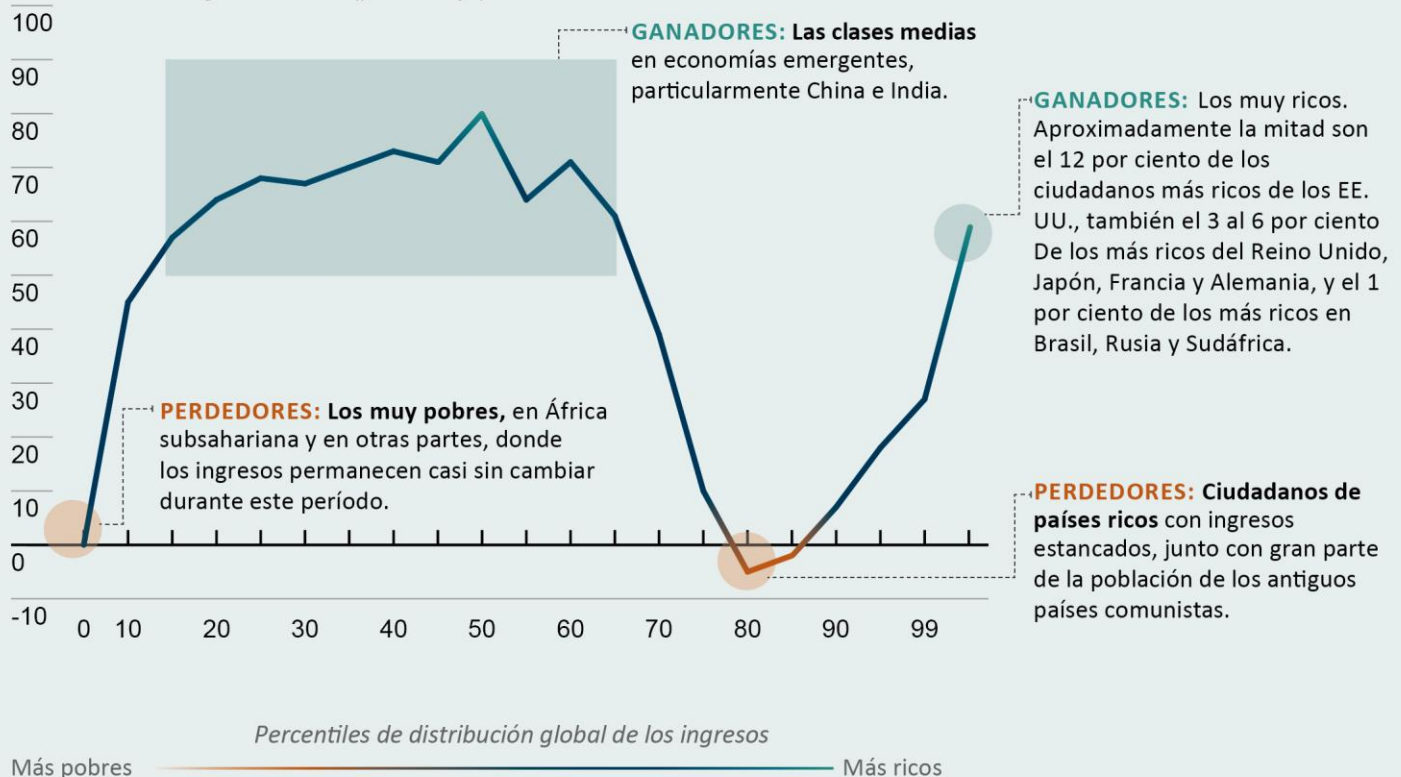
El comercio en línea fue parado una semana antes de comenzar la temporada de compras navideñas en los Estados Unidos, Canadá y Europa, después de numerosos ataques por el personaje “Robin Hoodhacker”. Los ataques crearon caos al alterar las cuentas de pago en línea hasta en \$100.000 en crédito o deudas, provocando un delirio de compras en línea que ha forzado a los minoristas a cerrar todas sus transacciones digitales. Este trastorno causó que los mercados financieros globales cayeran en picada antes de que se suspendieran las transacciones en la mayoría de las bolsas debido a la incertidumbre acerca de la extensión y el tiempo que duraría la piratería cibernética.

Cambios en ingresos reales por percentiles de ingresos mundiales (a paridad de poder adquisitivo) desde 1988 a 2008

El “gráfico elefante”, que indica los cambios reales en ingresos familiares entre 1989 y 2008, muestra que el período de mayor globalización de la economía mundial, y el rápido crecimiento que fomentó en el mundo en desarrollo, aumentó mucho los ingresos de todos menos de los más pobres entre los dos tercios de los hogares más pobres en el mundo, y de los más ricos del mundo. El gráfico y sus variaciones posteriores, que demuestran beneficios levemente diferentes entre grupos, pero con la misma pauta amplia, sugieren que la globalización y fabricación avanzada beneficiaron relativamente poco al tercio superior de hogares del mundo aparte de los más ricos. Este segmento incluye muchos hogares de ingresos bajos a medios de los EE. UU. y de otras economías avanzadas.

Los datos que fundamentan este gráfico solamente muestran cambios para cada percentil de ingresos; los hogares individuales en un país podrían haber subido o bajado dentro de percentiles y, por lo tanto, haberse beneficiado más o menos que estos promedios globales.

Crecimiento de ingresos reales (porcentaje)



Fuente: Branko Milanovic.

Crisis financieras y estancamientos económicos

El crecimiento económico impulsado por la deuda en los Estados Unidos, Europa, China y Japón durante las últimas décadas llevó a burbujas especulativas en los mercados de bienes raíces, gastos personales no sustentables, alzas repentinas en los precios del petróleo y otras mercancías y, en última instancia en 2008, a la gran crisis financiera en los Estados Unidos y Europa que debilitó a las economías en todo el mundo. Deseosos de estimular mayor crecimiento, algunos bancos centrales redujeron las tasas de interés hasta casi cero e incluso por debajo de cero. También intentaron estimular la recuperación mediante la relajación cuantitativa al añadir más de \$11 mil millones a los balances generales de los bancos centrales de China, la UE, Japón y los Estados Unidos entre 2008 y 2016.

Estos esfuerzos impidieron mayores incumplimientos crediticios de las principales instituciones y permitieron que los gobiernos europeos asediados tomaran préstamos de bajos intereses. Sin embargo, no han provocado fuerte crecimiento económico porque no han incitado a gobiernos, empresas o personas a aumentar sus gastos. De igual importancia, estos esfuerzos no han creado incentivos para que los bancos aumenten la concesión de préstamos para respaldar tales gastos, entre nuevas normas prudenciales y una inflación cercana a cero o incluso negativa.

Los esfuerzos por parte de Pekín, por ejemplo, para fomentar el crecimiento a partir del 2008 han ayudado a sostener los mercados del petróleo y materias primas, como también a los productores en África, América Latina y el Medio Oriente, quienes los suministran. Aun así, estos mercados han decaído al darse cuenta de que el crecimiento chino, en gran medida basado en la inversión para dar ímpetu a la capacidad industrial, no es sustentable.

En este entorno de tasas bajas y crecimiento reducido, los inversores permanecen asustadizos. Han vacilado entre buscar mayores rendimientos en los mercados emergentes y refugios durante los pánicos periódicos, dando solo apoyo poco confiable para el crecimiento potencial de la economía emergente.

La tecnología complica la perspectiva a largo plazo

La mayoría de las economías más grandes lucharán con la disminución de las poblaciones en edad laboral, pero todos los países se enfrentan al desafío de mantener el empleo y desarrollar trabajadores bien capacitados con capacidad de recuperación. La automatización, la inteligencia artificial (IA) y otras innovaciones tecnológicas amenazan la existencia de vastos campos de trabajos actuales a lo largo de toda la escalera socioeconómica que incluye la fabricación de alta tecnología e incluso los servicios de cuello blanco.

- Será más difícil hallar nuevas formas para impulsar la productividad en los países ricos. El panorama demográfico, la eficiencia mejorada y los factores de inversión detrás del período de crecimiento después de la Segunda Guerra Mundial se están desvaneciendo. Este desafío será particularmente relevante a medida que

envejecen las poblaciones de las economías principales. Los avances tecnológicos ayudarán a impulsar la productividad tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, pero será crítica una mejora educativa, infraestructural, reglamentaria y de prácticas gerenciales para aprovecharlos plenamente.

- A medida que la tecnología sustituye cada vez más la mano de obra y presiona los sueldos hacia abajo, los ingresos impositivos basados en el ingreso personal crecerán más lentamente que las economías, o incluso disminuirán en términos reales. La presión fiscal sobre los países que dependen de tales impuestos aumentará, posiblemente haciendo que los impuestos de valor agregado u otros esquemas recaudatorios sean más atractivos.

La innovación tecnológica acelera el progreso, pero lleva a las discontinuidades

La tecnología, desde la rueda hasta el chip de silicio, en gran medida ha doblado el arco de la historia, pero anticipar cuándo, dónde y cómo la tecnología alterará las dinámicas económicas, sociales, políticas y de seguridad es una tarea difícil. Ciertos pronósticos de alto impacto, como la fusión fría, aún no se han convertido en realidades, después de tanto tiempo de haber sido prometidos. Otros cambios se han desarrollado con mayor rapidez y detalle de lo que se hubiesen imaginado los expertos. Adelantos importantes en años recientes en edición y manipulación genética, tal como CRISPR,^a están abriendo las puertas a nuevas y vastas posibilidades biotecnológicas.

La tecnología continuará empoderando a personas, pequeños grupos, sociedades y Estados, y también acelerará el paso del cambio y engendrará desafíos nuevos y complejos, discontinuidades y tensiones. En particular, el desarrollo y despliegue de tecnologías de información y comunicación (TCI), IA, nuevos materiales y capacidades de fabricación desde la robótica hasta la automatización, avances en biotecnología y fuentes de energía no convencionales trastornarán los mercados laborales; cambiarán los sistemas de salud, energía y transporte y transformarán el desarrollo económico. También plantearán preguntas fundamentales sobre lo que significa ser humano. Tales desarrollos acrecentarán las diferencias de valores en todas las sociedades, impidiendo avances reglamentarios o de las normas internacionales en estos campos. Los riesgos existenciales asociados con algunas de estas aplicaciones son reales, especialmente en la biología sintética, la edición genómica y la IA.

^aCRISPR es el acrónimo para “repeticiones palindrómicas cortas agrupadas e interespaciadas con regularidad”, lo cual se refiere a segmentos cortos de ADN, la molécula que contiene las instrucciones genéticas para todos los organismos vivos. Hace algunos años se descubrió que se pueden aplicar las CRISPR con un conjunto de enzimas que aceleran o catalizan las reacciones químicas para modificar secuencias específicas de ADN. Esta capacidad está revolucionando la investigación biológica, acelerando el desarrollo de aplicaciones biotecnológicas para abordar desafíos médicos, sanitarios, industriales, ambientales y agrícolas, a la vez que plantean importantes preguntas éticas y de seguridad.

Las **TCI** están listas para transformar una gama cada vez más amplia de prácticas laborales y la forma en que la gente vive y se comunica. Las tecnologías asociadas aumentarán las eficiencias y cambiarán el empleo en el transporte, la ingeniería, la fabricación, la atención médica y en otros servicios. Estas herramientas han estado presentes por un buen tiempo, pero dominarán cada vez más a medida que los desarrolladores aprenden a dividir más trabajos en componentes automatizados. Las meteóricas inversiones en IA, las oleadas de ventas de robótica industrial y de servicio y las plataformas basadas en la nube que operan sin infraestructura local crearán más oportunidades de convergencia y más trastornos en los mercados laborales, particularmente a corto plazo. El Internet de las Cosas (IOT), donde cada vez más dispositivos interconectados pueden interactuar, creará eficiencias, pero también riesgos de seguridad. Es probable que los efectos de nuevas TCI sean particularmente profundos en el sector financiero. Nuevas tecnologías financieras como las monedas digitales, aplicaciones de tecnología de cadenas de bloques para transacciones, la IA y grandes volúmenes de datos para la analítica predictiva, reconfigurarán los servicios financieros y podrían tener un impacto sustancial sobre la estabilidad sistémica y la seguridad de la infraestructura financiera crítica.

Las **biotecnologías** se encuentran en un punto trascendente en el cual los avances en pruebas y edición genética, catalizados por los nuevos métodos para manipular los genes, están convirtiendo a la ciencia ficción en realidad. El tiempo y costo necesarios para secuenciar los genomas de una persona han sido reducidos radicalmente. Tales capacidades abren la posibilidad de enfoques mucho más adaptados para mejorar las capacidades humanas, tratar las enfermedades, prolongar la vida o incrementar la producción de alimentos. Dado que la mayoría de las técnicas tempranas solo estarán disponibles en unos pocos países, el acceso a estas tecnologías se limitará a aquellos que pueden permitirse el lujo de viajar y pagar por los nuevos procedimientos. Es probable que habrá discusiones políticas divisivas sobre el acceso a ellos.

Mayores desarrollos de materiales avanzados y técnicas de fabricación podrían acelerar la transformación de sectores clave, tales como el transporte y la energía. En años recientes, el mercado global para la nanotecnología se ha más que duplicado, con aplicaciones que se amplían constantemente desde la electrónica a los alimentos.

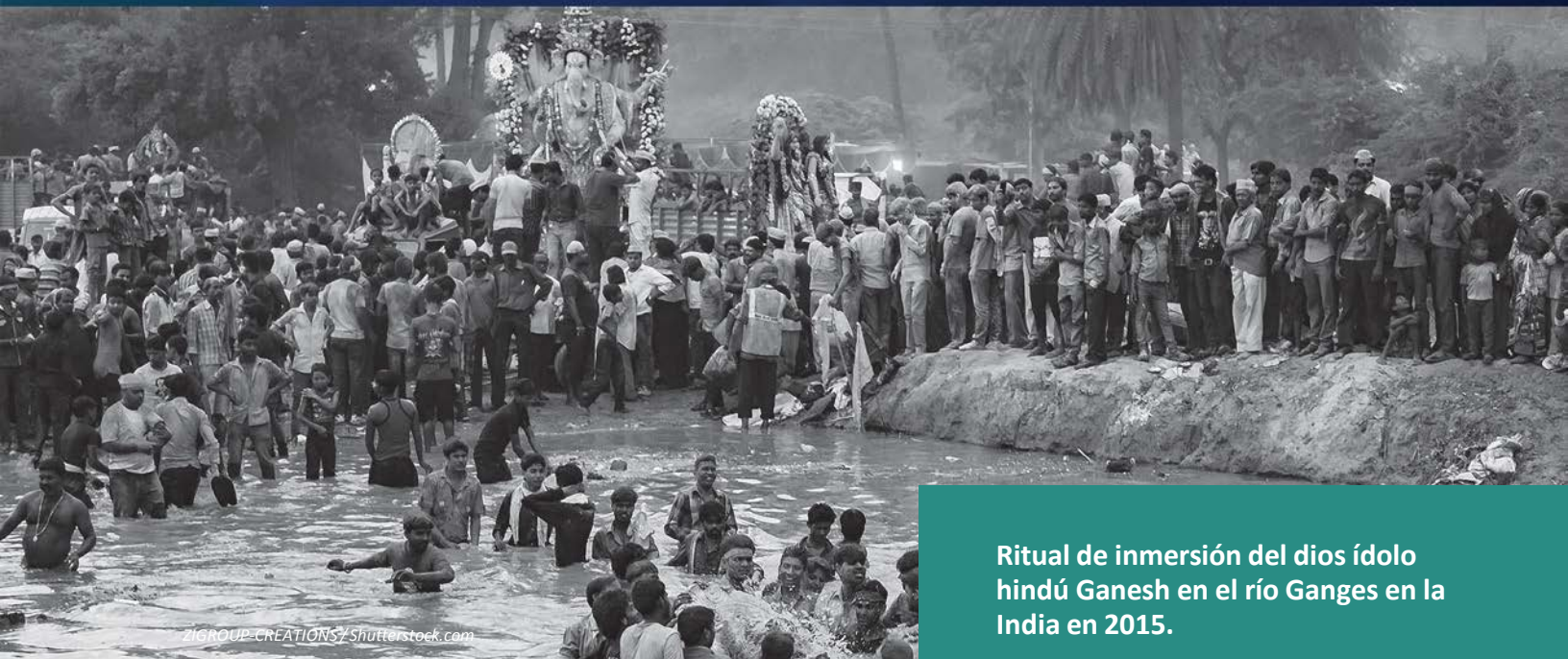
La revolución poco convencional de la energía está aumentando la disponibilidad de nuevas fuentes de petróleo y gas natural mientras que una amplia gama de avances tecnológicos del lado de la demanda está rompiendo el eslabón entre el crecimiento económico y la creciente utilización de energía. Los avances en paneles solares, por ejemplo, han reducido drásticamente el costo de la electricidad solar que es competitiva con el precio al por menor de la electricidad. Con nuevas fuentes de energía, los costos globales de energía en su conjunto permanecerán bajos y el sistema global de energía se hará cada vez más resistente a las sacudidas de suministro de los combustibles fósiles en beneficio particular de China, la India y otros países en desarrollo con pocos recursos naturales.

Las tecnologías emergentes requerirán de un análisis cuidadoso para apreciar tanto la tecnología como sus efectos acumulativos en los seres humanos, las sociedades, los Estados y el planeta. El imperativo a corto plazo es establecer normas de seguridad y protocolos comunes para las TIC emergentes, biotecnologías y nuevos materiales. Pocas organizaciones, sean gubernamentales, comerciales, académicas o religiosas, tienen la gama de experiencia necesaria para llevar a cabo el análisis, aún menos para explicárnoslo, recalcando la importancia de reunir los recursos para evaluar y contemplar los desafíos futuros.

- Sin normas reguladoras, es posible que los desarrollos y el despliegue de la IA, aun cuando sea menos capaz que el intelecto humano, sean intrínsecamente peligrosos para los seres humanos, amenacen la privacidad de los ciudadanos y socaven los intereses del Estado. Es más, no desarrollar las normas para la IA en la robótica podría causar ineficiencias económicas y oportunidades económicas perdidas debido a sistemas no interoperables.

- Los avances biofarmacéuticos generarán tensión sobre los derechos de la propiedad intelectual. Si los rechazos de patentes, las revocaciones y las licencias obligatorias se generalizan más, podrían amenazar la innovación de nuevas medicinas y reducir las utilidades de las empresas farmacéuticas multinacionales. Los gobiernos tendrán que sopesar los beneficios económicos y sociales de la adopción de nuevas biotecnologías, tales como los cultivos transgénicos (GE), contra las consideraciones nacionales en competencia.

A nivel internacional, la capacidad para fijar normas y protocolos, definir límites éticos para la investigación y proteger los derechos de la propiedad intelectual recaerá sobre los Estados con liderazgo técnico. Las acciones adoptadas a corto plazo para preservar el liderazgo técnico serán especialmente críticas para las tecnologías que mejoran la salud humana, cambian los sistemas biológicos y amplían los sistemas de información y automatización. La participación multilateral a principios del ciclo de desarrollo puede reducir las tensiones internacionales mientras se aproxima el despliegue. Esto, sin embargo, requerirá una convergencia de intereses y valores, aun cuando sean estrechos y limitados. Lo más probable es que el liderazgo técnico y las asociaciones por sí solos no bastarán para evitar las tensiones mientras los Estados persiguen tecnologías y marcos regulatorios que les sean provechosos.



Ritual de inmersión del dios ídolo hindú Ganesh en el río Ganges en la India en 2015.

Las ideas e identidades excluirán

Un mundo más interconectado continuará incrementando, y no reduciendo, diferentes ideas e identidades. El populismo aumentará en las próximas dos décadas si perduran las tendencias demográficas, económicas y gubernamentales actuales. También se constatará un auge en las identidades nacionales y religiosas excluyentes a medida que se acelera la interacción entre tecnología y cultura y la gente busca sentido y seguridad en el contexto de los cambios económicos, sociales y tecnológicos rápidos y desorientadores. Los líderes políticos descubrirán que los llamamientos a la identidad son útiles para movilizar a sus partidarios y consolidar el control político. De manera semejante, los grupos de identidad llegarán a ser más influyentes. El mayor acceso a instrumentos de información y comunicación permitirá que se organicen y movilicen mejor, alrededor de asuntos políticos, religión, valores, intereses económicos, etnicidad y estilo de vida. El entorno cada vez más segregado de la información y los medios afianzará las identidades, tanto mediante algoritmos que proveen búsquedas personalizadas y medios sociales personalmente diseñados, como también mediante los esfuerzos deliberados para conformar que realizan organizaciones, gobiernos y líderes intelectuales. Algunas de estas identidades tendrán un carácter transnacional, con grupos que aprenden unos de otros,

y personas capaces de buscar inspiración de ideas afines a un mundo de distancia.

Una consecuencia clave a corto plazo de la creciente política de la identidad es la erosión de las tradiciones de tolerancia y diversidad asociadas con los Estados Unidos y Europa Occidental, lo que amenaza el atractivo global de estos ideales. Otras consecuencias clave incluyen el uso explícito del nacionalismo y las caracterizaciones amenazantes del Occidente para reforzar el control autoritario en China y Rusia, y la exacerbación de los conflictos de identidad y tensiones comunales en África, el Medio Oriente y el sur de Asia. La forma en que Nueva Delhi aborda las tendencias nacionalistas hindúes y como Israel mantiene el equilibrio entre los extremos religiosos ultra ortodoxos serán los determinantes clave, por ejemplo, de tensiones futuras.

El **populismo** está surgiendo en el Occidente y en partes de Asia. Caracterizado por la sospecha y hostilidad hacia las élites, la política mayoritaria y las instituciones establecidas, el populismo refleja el rechazo de los efectos económicos de la globalización y la frustración con las respuestas de las élites políticas y económicas a las inquietudes del público.

Los partidos populistas de derecha e izquierda han estado en auge por toda Europa, mientras que los líderes de los partidos políticos en Francia, Grecia y los Países Bajos, por ejemplo, critican las organizaciones establecidas por no proteger los medios de vida de los residentes europeos. Sudamérica ha tenido sus propias oleadas de populismo, al igual que Filipinas y Tailandia.

- Es más, el sentimiento antiinmigrante y xenófobo entre las democracias centrales de la alianza occidental podría debilitar algunas de las fuentes tradicionales de fortaleza del Occidente para cultivar diversas sociedades y aprovechar el talento global.
- Los líderes y movimientos populistas derechistas o izquierdistas pueden sacar provecho de las prácticas democráticas para fomentar el apoyo popular y consolidar su poder en un poder ejecutivo fuerte y la lenta y continua erosión de la sociedad civil, el estado de derecho y las normas de tolerancia.

Identidades nacionalistas y ciertas identidades religiosas. Los atractivos nacionalistas, un pariente cercano del populismo, serán prominentes en China, Rusia, Turquía y otros países donde los líderes procuran consolidar el control político eliminando las alternativas políticas nacionales mientras pintan las relaciones internacionales en términos existenciales.

De modo similar, las identidades religiosas exclusivistas darán forma a las dinámicas regionales y locales en el Medio Oriente y en África del Norte, y amenazan con llevarlo a cabo en partes de África subsahariana entre comunidades cristianas y musulmanas. En Rusia, la nación y la religión continuarán convergiendo para reforzar el control político.

- Es probable que la identidad religiosa, que puede ser incluyente o excluyente, continúe siendo una conexión potente mientras la gente busca un mayor sentido de identidad y sentimiento de pertenecer en tiempos de cambios intensos. Más del 80 por ciento del mundo tiene afiliación religiosa, y esa participación está aumentando, debido en gran medida a las altas tasas de fertilidad en el mundo en desarrollo, según un estudio del centro de investigación Pew Research Center sobre el futuro de la religión. Los estudios de la política en los

Estados Unidos indican que la religiosidad, o la *intensidad* de las expresiones individuales de la fe, es un mejor indicador del comportamiento del votante que la fe particular que sigue una persona.

Gobernar es cada vez más difícil

La forma en la que gobiernan los gobiernos y crean el orden político cambia constantemente y es probable que variará aún más en las décadas venideras. Los gobiernos lucharán cada vez más para satisfacer las demandas de seguridad y prosperidad del público. Los límites fiscales, la polarización política y una capacidad administrativa débil complicarán los esfuerzos gubernamentales y también el entorno cambiante de información, la creciente reserva de cuestiones que las sociedades esperan que los gobiernos gestionen, y la proliferación de participantes empoderados que pueden bloquear la formación o implementación de la política. Esta brecha entre el desempeño del gobierno y las expectativas de la ciudadanía, combinada con la corrupción y los escándalos de las élites, ocasionará una creciente desconfianza e insatisfacción por parte de la ciudadanía. También aumentará la probabilidad de protestas, inestabilidad y variaciones más amplias de gobernanza.

- Las protestas prominentes en lugares como Brasil y Turquía, países donde las clases medias han crecido durante la última década, indican que los ciudadanos más prósperos esperan mejores sociedades y gobiernos con menor corrupción. También buscan protección contra la pérdida de lo que han logrado. Entretanto, el crecimiento más lento, los salarios estancados de la clase media y la creciente desigualdad en los países desarrollados continuarán impulsando las demandas públicas para mejorar y proteger los niveles de vida. Esto ocurrirá en un momento cuando muchos gobiernos están limitados por más deuda, competencia económica global más intensa y fluctuaciones en los mercados financieros y de los productos básicos.

- Mayor acceso público a la información sobre líderes e instituciones, combinado con los fracasos colosales de las élites como la crisis financiera del 2008 y el escándalo de corrupción en Petrobras, ha socavado la confianza pública en las fuentes establecidas de autoridad y está impulsando los movimientos populistas en todo el mundo. Es más, la amplificación por parte de la tecnología de la información de las voces individuales y la falta de confianza de las élites, ha reducido en algunos países la influencia de los partidos políticos, sindicatos de trabajadores y grupos cívicos, lo que podría conducir a una crisis de representación entre las democracias. Las encuestas sugieren que las mayorías en las naciones emergentes, especialmente en el Medio Oriente y Latinoamérica, creen que a los funcionarios del gobierno “no les importa la gente como ellos”, a medida que la confianza en los gobiernos también ha declinado en los países desarrollados. Los ciudadanos estadounidenses tienen los niveles más bajos de confianza en el gobierno desde el primer año en que se midieron en 1958.
- Se cuestionará más la democracia misma, en vista de que ciertos estudios sugieren que es menos probable que la juventud norteamericana y de Europa Occidental apoye la libertad de expresión que sus mayores. El número de Estados que combina elementos democráticos y autocráticos, una combinación propensa a la inestabilidad, aumenta. Freedom House informó que las medidas de “libertad” en 2016 se redujeron en casi el doble de los países en que mejoraron; su mayor revés en diez años.

Las **instituciones internacionales** lidiarán para adaptarse a un entorno más complejo, pero continuarán desempeñando un papel. Lograrán su mayor eficacia cuando los intereses de las potencias principales coinciden sobre cuestiones como el mantenimiento de la paz y la ayuda humanitaria, donde las instituciones y las normas están bien establecidas. Eso sí, las reformas futuras de las instituciones internacionales y regionales avanzarán lentamente debido a los intereses divergentes entre Estados y organizaciones miembros y la complejidad cada vez mayor de las cuestiones

globales emergentes. Algunas instituciones y países miembros continuarán haciéndoles frente sobre la marcha, al adoptar medidas para asociarse con participantes no estatales y organizaciones regionales, y preferir enfoques cuyos objetivos son cuestiones estrechamente definidas.

- *Un aumento el poder del veto.* Los intereses en conflicto entre las grandes potencias y aquellas que aspiran a serlo limitarán la acción internacional formal en la gestión de disputas, mientras que los intereses divergentes entre Estados en general impedirán importantes reformas sobre la afiliación al Consejo de Seguridad de la ONU. Muchos concuerdan que es necesario reformar el Consejo de Seguridad de la ONU, pero hay pocas posibilidades consensuales para reformar la afiliación.
- *Quedándose atrás.* Es probable que las instituciones existentes luchen con cuestiones no tradicionales tales como la edición genómica, IA y la mejora humana porque el cambio tecnológico continuará dejando muy atrás la capacidad de los Estados, las agencias y organizaciones para fijar estándares, políticas, reglamentos y normas. Las cuestiones cibernéticas y espaciales también plantean nuevos desafíos, especialmente a medida que los participantes comerciales privados participen más en la formación de las capacidades y las normas de uso.
- *Multilateralismo de múltiples interesados.* Las dinámicas multilaterales se ampliarán mientras las instituciones internacionales colaboran más estrechamente con compañías, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos locales para abordar los desafíos. Al crecer la experimentación con foros compuestos por múltiples interesados, emergerán nuevos formatos de debate, y la participación del sector privado en la gobernanza probablemente aumentará.

La naturaleza de los conflictos está cambiando

El riesgo de conflictos, como los conflictos interestatales, aumentará durante las próximas dos décadas debido a la evolución de intereses entre las potencias principales, las amenazas terroristas persistentes, la inestabilidad continuada en los Estados débiles y la difusión de tecnologías letales y perjudiciales. Parece que el menor número y la intensidad de los conflictos durante los últimos veinte años está cambiando: los niveles de conflicto están aumentando y las muertes relacionadas con la lucha y otros costos humanos de los conflictos han aumentado significativamente desde 2011, si no antes, según informes institucionales publicados. Además, el carácter de los conflictos está cambiando debido a los avances en tecnología, nuevas estrategias y el contexto geopolítico global en evolución, lo cual desafía las ideas bélicas previas. Más participantes emplearán una gama más amplia de estrategias militares y no militares, borrando la línea entre la guerra y la paz, y socavando las viejas normas de intensificación y disuasión.

Los conflictos futuros recalcarán cada vez más el trastorno de la infraestructura crítica, la cohesión social y las funciones gubernamentales básicas para asegurar ventajas psicológicas y geopolíticas, en lugar de derrotar a las fuerzas enemigas en el campo de batalla con medios militares tradicionales. Los no combatientes serán cada vez más el objetivo, a veces para enfrentar a los grupos étnicos, religiosos y políticos entre sí con el fin de trastornar la cooperación social y la coexistencia interestatal. Tales estrategias tienden hacia conflictos cada vez más costosos, pero menos decisivos.

Grupos perjudiciales. Los grupos no estatales y sub estatales, incluidos conformados por terroristas, insurgentes, activistas y pandillas delictivas, tienen una selección más amplia de medios letales y no letales para adelantar sus intereses. Los grupos como Hezbolá y el Estado Islámico han obtenido armas avanzadas en la última década, y es probable que los misiles antitanque portátiles, misiles superficie-aire, aviones teledirigidos y otras armas guiadas de precisión sean los más comunes. Es probable que los activistas como Anonymous empleen ataques cibernéticos cada vez más perjudiciales. Estos grupos tienen relativamente pocos motivos para refrenarse. Dado que la disuasión

es más difícil, los Estados han tenido que tomar la ofensiva y atacar a estos participantes más agresivamente, lo cual a veces alimenta las causas ideológicas de estos grupos.

La guerra desde lejos. Mientras tanto, los participantes estatales y no estatales se mantendrán más a distancia y atacarán remotamente. El desarrollo creciente de ataques cibernéticos, armas guiadas de precisión, sistemas robóticos y armas remotas reducen el umbral para iniciar el conflicto porque los atacadores arriesgan menos vidas cuando intentan arrollar las defensas. La proliferación de estas capacidades cambiará de enfrentamientos directos entre ejércitos opuestos a operaciones a distancia y más remotas, especialmente en las fases iniciales del conflicto.

- Durante una crisis futura en la cual las fuerzas militares opuestas posean armas guiadas de precisión convencionales de largo alcance se corre el riesgo de una intensificación rápida del conflicto debido a que ambos lados tendrían un incentivo para atacar antes de ser atacados.
- Además, la infraestructura de mando y control, y aquella utilizada para fijar objetivos, incluidos los satélites que brindan información sobre navegación y fijado de objetivos, probablemente se convertirían en los objetivos de los ataques por las fuerzas que intentan perjudicar las capacidades de ataque del enemigo. Rusia y China, por ejemplo, continúan dedicándose a sistemas de armas capaces de destruir satélites en órbita, lo cual pondrá a los satélites de los Estados Unidos y otros Estados en mayores riesgos en el futuro.

Nuevas preocupaciones sobre las ADM. Las amenazas planteadas por las ADM (armas de destrucción masiva) y otras probablemente aumentarán en los años venideros debido a los avances tecnológicos y la creciente asimetría entre las fuerzas. Los Estados actuales con armas nucleares seguramente continuarán manteniendo, si no modernizando, sus fuerzas nucleares hasta el año 2035.

Los alardes de poder de Corea del Norte y la incertidumbre sobre las intenciones de Irán podrían impulsar a otros a tener armas nucleares. La proliferación de las tecnologías avanzadas, especialmente la biotecnología, también disminuirá el umbral para que los nuevos participantes adquieran capacidades de ADM. El fracaso interno de los Estados débiles también podría abrir el camino para el uso de las ADM por los terroristas como resultado de la toma no autorizada de armas en los Estados que están fallando y los Estados fallidos que ya no pueden controlar sus arsenales o el conocimiento científico y técnico.

Espacio

El espacio, una vez solamente el dominio de las potencias principales, es cada vez más democrático. A medida que los presupuestos para las agencias espaciales nacionales se estancan, la industria privada llenará el vacío y se dedicará a programas serios como el turismo espacial, la minería de asteroides y los hábitats espaciales con módulos inflables. Sin embargo, el potencial comercial de estos programas probablemente no ocurrirá por décadas.

Un aumento de las actividades espaciales también aporta riesgos, y es posible que una acción internacional sea necesaria para identificar y quitar los escombros más amenazantes de una presencia espacial creciente y global. El inmenso valor estratégico y comercial ofrecido por los bienes siderales asegura que el espacio sea cada día más un entorno donde las naciones compitan por acceso, uso y control. El despliegue de tecnologías antisatelitales diseñadas para inutilizar o destruir satélites intencionadamente podría intensificar las tensiones globales. Una pregunta clave será si los países que ya participan en actividades espaciales, en particular China, Rusia y los Estados Unidos, pueden convenir en un código de conducta para las actividades en el espacio sideral.

Conflictos en “zonas grises”. Debido a la línea cada vez más borrosa entre el “tiempo de paz” y el “tiempo de guerra” será más difícil para los adversarios fiarse en los cálculos tradicionales de disuasión e intensificación en la gestión de conflictos. La diplomacia represiva, la manipulación de los medios, las operaciones encubiertas, la subversión política y la coacción económica son tácticas de presión utilizadas hace largo tiempo, pero la facilidad y eficacia para lanzar trastornos cibernéticos, campañas de desinformación y ataques sustitutos están alimentando las tensiones y la incertidumbre. La capacidad para permanecer por debajo del umbral necesario para una guerra total conducirá a una competencia económica, política y de seguridad más persistente en las “zonas grises” entre los tiempos de paz y guerra.

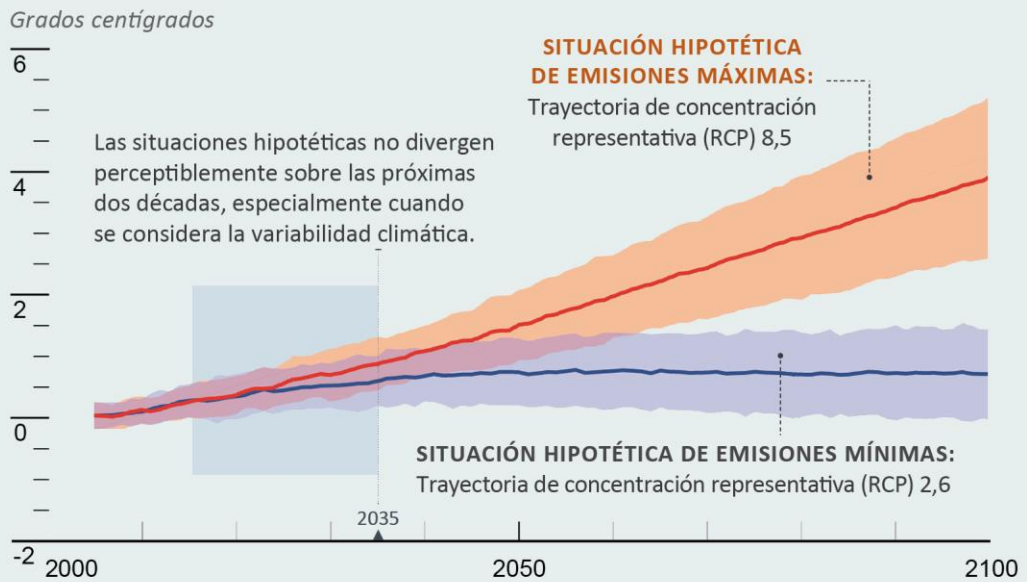
La amenaza del cambio climático

Un clima cambiante, el mayor estrés sobre los recursos ambientales y naturales, y un nexo cada vez más profundo entre la salud humana y animal reflejan los riesgos sistémicos complejos que dejarán atrás los enfoques existentes. La buena voluntad de personas, grupos y gobiernos para defender compromisos ambientales recientes, adoptar tecnologías de energía limpia y prepararse para los acontecimientos ambientales y ecológicos imprevistos y extremos pondrán a prueba el potencial de cooperación sobre los desafíos globales futuros.

El cambio climático. Los cambios de clima producirán más acontecimientos meteorológicos extremos y presionarán más a los sistemas humanos y críticos, incluidos los océanos, el agua dulce y la biodiversidad. A su vez, estos cambios tendrán efectos sociales, económicos, políticos y de seguridad directos e indirectos. Las condiciones meteorológicas extremas pueden ocasionar la pérdida de cosechas, incendios forestales, apagones de energía, averías infraestructurales, averías en la cadena de suministro, migración y brotes de enfermedades infecciosas. Tales acontecimientos serán más marcados a medida que la gente se concentra en lugares vulnerables al clima, tales como ciudades, áreas costeras y regiones propensas a sequías.

Cambio proyectado de temperatura superficial promedio

Las curvas en negrita representan promedios en las temperaturas superficiales globales determinadas a partir del modelado informático, pero la trayectoria real tendrá muchos picos (más altos que el promedio) y valles (más bajos que el promedio). Los picos son cualitativamente importantes porque probablemente representan imágenes instantáneas de condiciones climáticas promedio futuras.



Fuente: Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático, Quinto Informe de Evaluación.

Continúa siendo difícil atribuir acontecimientos meteorológicos extremos específicos enteramente al cambio climático, pero es probable que las pautas inusuales de acontecimientos meteorológicos récord lleguen a ser más comunes, de acuerdo con el IPCC (Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático).

Las emisiones previas de gases de efecto invernadero ya han aumentado mucho las temperaturas globales medias para los próximos veinte años, sean cuales fueren las políticas de reducción de gases de efecto invernadero que se estén implementando ahora. La mayoría de los científicos espera que el cambio climático empeorará las condiciones actuales, haciendo que los lugares calurosos y áridos se vuelvan más calurosos y más áridos, por ejemplo.

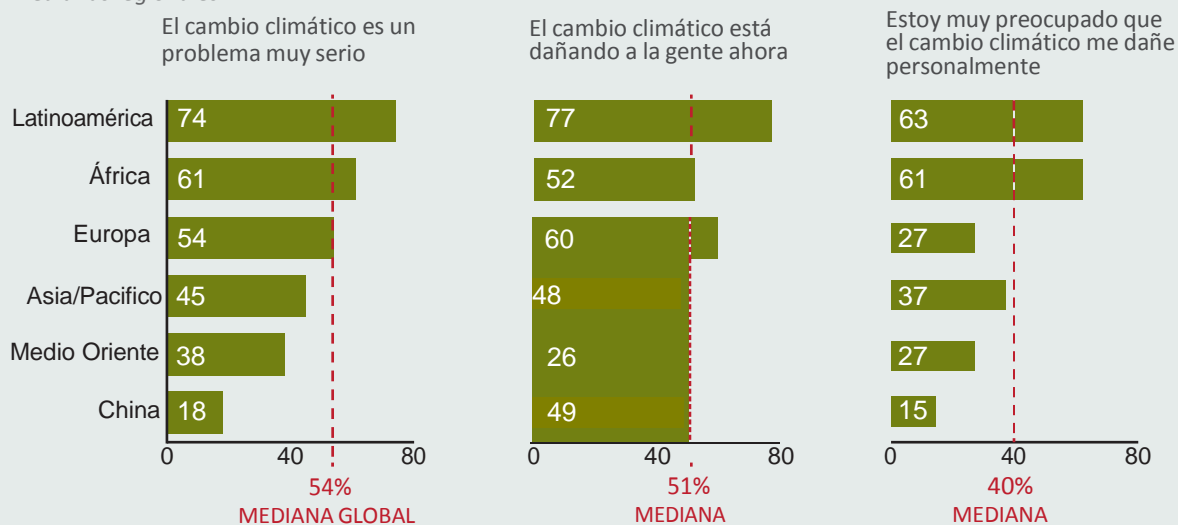
- A largo plazo, las tensiones climatológicas globales cambiarán la forma en que vive la gente, como también las enfermedades a las que se enfrentan. Tales tensiones incluyen la subida del nivel del mar, la acidificación del mar, el derretimiento del suelo congelado (permafrost) y los glaciares, la degradación de la calidad del aire, cambios en la capa de nubes y cambios sostenidos de temperatura y precipitación.

- Los modelos climatológicos actuales proyectan aumentos a largo plazo de las temperaturas superficiales globales promedio, pero los científicos que estudian el clima advierten que es posible que los cambios sean más rápidos y dramáticos, dada la complejidad del sistema y el historial del clima. Tales cambios en los ecosistemas climáticos o enlazados con el clima podrían tener dramáticas consecuencias económicas y ecológicas.

El cambio climático observado o anticipado llegará a ser una parte integral de la forma en que la gente percibe su mundo. Muchos daños ecológicos y ambientales cruzan las fronteras interestatales y complican la capacidad de las comunidades y gobiernos para gestionar sus efectos. La urgencia de las políticas variará debido a las diferencias de intensidad y geografía de tal cambio. Esperamos sentir mayor presión popular a nivel global para abordar estos problemas a medida que los ciudadanos en los países en desarrollo se concientizan y tienen más voz política.

Latinoamérica y África están más preocupados acerca del cambio climático en comparación con otras regiones

Medianas regionales



Nota: En los Estados Unidos, el 45 por ciento dijo “el cambio climático es un problema muy serio”, el cuarenta y un por ciento dijo “el cambio climático le está causando daño a la gente ahora”, y el treinta por ciento dijo que estaba “muy preocupado que el cambio climático me dañaría a mí personalmente”.

Fuente: Pew Research Center. Encuesta Global Attitudes, primavera de 2015, págs. 32, 41 y 42.

- La experiencia china es instructiva para el mundo en desarrollo actual porque los nuevos miembros de la clase media expresan mayor preocupación sobre la contaminación, la calidad del agua y la calidad básica de vida. Una encuesta Pew de 2016 reveló que la mitad de los chinos encuestados estaban dispuestos a sustituir el crecimiento económico por aire más limpio.

El cambio climático y los desastres naturales relacionados, las decisiones sobre política y nuevas tecnologías de supresión también crearán nuevos ganadores y perdedores en las inversiones y la industria. Un importante consultor financiero pronostica que los mercados de valores en los países desarrollados tendrán caídas sostenidas en la mayoría de los sectores en los siguientes treinta y cinco años debido a las preocupaciones sobre el cambio climático. Entretanto, la mayoría de los sectores en los mercados de valores en los países desarrollados tendrán ganancias en las inversiones. Se espera que agricultura, infraestructura y bienes raíces también se beneficiarán hasta el año 2050. Los costos financieros causados por sequías, tormentas, inundaciones e incendios forestales han aumentado modesta pero

sistemáticamente desde por lo menos la década de los setenta, según investigaciones realizadas por agencias de desarrollo y auxilio humanitario alrededor del mundo, y aumentarán con mayor frecuencia y gravedad en las décadas futuras.

El cambio climático también impulsará tanto la competencia geopolítica como la cooperación internacional. China, lista para el liderazgo global en el cambio climático, probablemente se ceñirá a sus compromisos de París, pero podría diluir su apoyo de mecanismos de monitoreo y ganar el favor de los grandes emisores del mundo en desarrollo, como la India. Las tensiones sobre la gestión del cambio climático podrían intensificarse significativamente si algunos países se dedicaran a tecnologías de geingeniería en un esfuerzo por manipular las condiciones climáticas a gran escala. Los esfuerzos tempranos de investigación residen en gran medida en modelos informáticos para explorar técnicas con el fin de alterar los patrones de temperatura y precipitación, tal como la inyección de aerosoles en la estratósfera, la iluminación química de las nubes marinas y la instalación de espejos espaciales en órbita. Otros enfoques se centran en extraer el dióxido de carbono de la atmósfera.

Imagínese unos titulares de sorpresa en el 2033...

La Geo-Ingeniería del Clima en Bangladesh Causa Protestas

4 de Abril, 2033-Dhaka

Bangladesh se convirtió en el primer país que intenta desacelerar el cambio climático empujando una tonelada de sulfato en aerosol hacia la atmósfera superior desde un avión Boeing 797 modificado durante el primero de seis vuelos planeados para reducir los efectos nocivos de la radiación solar. La decisión sin precedentes provocó advertencias diplomáticas de 25 países y protestas públicas violentas en varias embajadas de Bangladesh, pero los oficiales en Dhaka alegaron que dichas acciones eran “críticas para la defensa propia” tras una seguidilla de huracanes devastadores, a pesar de las advertencias de grandes consecuencias accidentales por parte de los científicos, tales como lluvia ácida intensificada y erosión de la capa de ozono.

Dada la falta de normas o reglamentos internacionales para tales actividades, todo esfuerzo para probar o implementar técnicas de geoingeniería a gran escala crearía tensiones sobre los riesgos y las posibles consecuencias involuntarias.

Medio ambiente y recursos naturales. Casi todos los sistemas terrestres están sintiendo las tensiones naturales e inducidas por el ser humano que dejan atrás los esfuerzos nacionales e internacionales de protección ambiental. Las instituciones que supervisan los sectores individuales lucharán cada día más por abordar las complejas interdependencias del agua, los alimentos, la energía, el suelo, la salud, la infraestructura y la mano de obra.

- Para el año 2035, se estima que la **contaminación atmosférica** exterior llegará a ser la causa principal de muertes relacionadas con el medio ambiente en todo el mundo, a menos que se implementen nuevas políticas que reglamenten la calidad del aire. Más del 80 por ciento de los habitantes urbanos ya están expuestos a una contaminación atmosférica que excede los límites seguros, según la Organización Mundial de la Salud.
- Según la ONU, la mitad de la población mundial se enfrentará a **escasez de agua** para el año 2035. La creciente demanda debido al aumento de la población, el mayor consumo y la producción agrícola excederá los suministros de agua, los cuales serán cada vez menos fiables en ciertas regiones por el agotamiento de las aguas subterráneas y las pautas cambiantes de precipitación. Más de 30 países, casi la mitad de ellos en el Medio Oriente, estarán muy propensos a tener sequías extremas para el 2035, las cuales aumentarán las tensiones económicas, sociales y políticas.
- El **derretimiento del hielo** en el Ártico y la Antártica acelerará la subida del nivel del mar con el transcurso del tiempo. Un Ártico cada día más navegable acortará las rutas del tráfico comercial y ampliará el acceso a los recursos naturales de la región en las décadas venideras. El derretimiento de los glaciares en la planicie tibetana, la fuente de casi todos los ríos principales de Asia, también tendrá consecuencias de gran alcance.
- Más de un tercio de los **suelos** del mundo que producen el 95 por ciento de los suministros alimentarios del mundo están actualmente degradados, y la fracción probablemente crecerá a medida que crece la población global. La degradación del suelo, la pérdida de productividad del suelo debido principalmente a cambios inducidos por el ser humano, ya está ocurriendo hasta 40 veces más rápidamente que la formación de nuevos suelos.

Compartir agua será más conflictivo

Un número creciente de países tendrá escasez de agua debido al crecimiento demográfico, la urbanización, el desarrollo económico, el cambio climático y la mala gestión del agua. Todo esto aumentará las tensiones sobre los recursos hídricos compartidos. Históricamente, las disputas del agua entre Estados han llevado a más acuerdos para compartir los recursos que conflictos violentos, pero esta pauta será difícil de mantener. La construcción de presas, la contaminación del agua industrial y el abandono y la no aceptación de disposiciones de tratados existentes agravarán las tensiones hídricas, pero el estrés político y cultural a menudo juega un papel aún mayor.

Casi la mitad de las 263 cuencas fluviales existentes en el mundo carecen de acuerdos cooperativos de gestión, y solamente un puñado de los más de 600 sistemas de acuíferos transfronterizos. Es más, muchos acuerdos existentes no tienen suficiente capacidad de adaptación como para abordar asuntos emergentes tales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la calidad del agua. Las disputas continuas en las cuencas fluviales clave, tales como el Mekong, el Nilo, Amu Daria, Jordán, Indo y Brahmaputra ilustrarán cómo las estructuras de gobernabilidad del agua se adaptan en una era de recursos cada vez más escasos.

- La diversidad en la *biosfera* continuará reduciéndose a pesar de los continuos esfuerzos nacionales e internacionales. El cambio climático aumentará cada vez más la pérdida continua de hábitat y degradación, la sobreexplotación, la contaminación y las especies invasoras extranjeras que perjudican bosques, pesquerías y humedales. Muchos ecosistemas marinos, particularmente los arrecifes de coral, se enfrentarán a riesgos críticos debido al calentamiento y la acidificación de los océanos.

Salud. La salud humana y animal estarán cada vez más interconectadas. La conectividad global y las condiciones ambientales cambiantes afectarán cada vez más la distribución geográfica de los patógenos y sus huéspedes y, a su vez, la emergencia, transmisión y distribución de muchas enfermedades infecciosas humanas y animales. Las deficiencias no abordadas en los sistemas de salud nacionales y globales para controlar enfermedades ocasionarán que sea más difícil detectar y gestionar los brotes de enfermedades infecciosas, lo que aumentará el potencial de brotes epidémicos en lugares muy lejanos a su punto de origen.

- Sin embargo, las enfermedades no contagiosas, tales como la cardiopatía, los derrames cerebrales, la diabetes y las enfermedades mentales, dejarán muy atrás a las enfermedades infecciosas en las décadas siguientes, debido a factores demográficos y culturales, incluidos el envejecimiento, la mala nutrición e higiene, la urbanización y una creciente desigualdad.

Tendencias convergentes transformarán el poder y la política

Juntas, estas tendencias globales dificultarán el trabajo de gobernar mientras alteran lo que significa ejercer el poder. La cantidad y complejidad de los problemas más allá del alcance personal, comunitario o estatal están aumentando; y lo hacen a un ritmo aparentemente más rápido que hace décadas. Ciertos problemas que una vez se consideraban de largo plazo, impondrán efectos a corto plazo con mayor frecuencia. Por ejemplo, las interdependencias complejas como el cambio climático y las aplicaciones biotecnológicas nefastas o negligentes pueden degradar y destruir la vida humana. Las tecnologías cibernéticas e informáticas, sistemas complejos de los cuales el ser humano depende cada vez más, continuarán creando nuevas formas de comercio, política y conflicto con consecuencias que no se entienden de inmediato.

Las tendencias económicas, tecnológicas y de seguridad están aumentando el número de Estados que pueden ejercer influencia geopolítica, cerrando las puertas al período unipolar posterior a la Guerra Fría.

El progreso económico del siglo pasado ha aumentado el número de países (Brasil, China, India, Indonesia, Irán, México y Turquía) con demandas importantes para ser Estados de potencia mayor y media. Esto abre las puertas a más participantes, y sus intereses y valores en competencia, que buscan dar forma al orden internacional. Incluso con profundas incertidumbres con respecto al futuro crecimiento económico global, los pronosticadores principales en general concuerdan que las economías de los mercados emergentes, como China y la India, contribuirán a una participación mucho mayor del PIB global de lo que contribuyen en la actualidad, desplazando el enfoque de la actividad económica mundial hacia el Oriente.

La tecnología y la riqueza están empoderando a las personas y los grupos pequeños a actuar en formas que históricamente monopolizaban los Estados, alterando con ello fundamentalmente las pautas establecidas de gobierno y conflicto. Al igual que los cambios de riqueza material desafían el equilibrio internacional de poder, las clases medias empoderadas pero asediadas en los países ricos presionan como nunca antes las relaciones ya establecidas entre estado y sociedad, específicamente sobre sus papeles, responsabilidades y relaciones que los gobiernos y ciudadanos, las élites y las masas esperan unos de otros. La reducción de la pobreza, especialmente en Asia, ha acrecentado el número de personas y grupos que ya no se enfocan únicamente en la subsistencia, sino también ejercen el poder del consumo, los ahorros y una voz política, ampliada ahora por el Internet y las comunicaciones modernas.

- La revolución de las TCI puso en manos de individuos y pequeños grupos la información y capacidad para ejercer influencia mundial, haciendo que sus acciones, intereses y valores fueran más trascendentales que nunca antes.
- Las organizaciones sin fines de lucro, las multinacionales, los grupos religiosos y una variedad de otras organizaciones ahora pueden acumular riqueza, influencia y partidarios, lo cual les permite abordar el bienestar y la seguridad de maneras que pueden ser más eficaces que aquellas empleadas por las autoridades políticas.

- De modo similar, la accesibilidad cada vez mayor a tecnologías de armas, combinada con reclutamiento y comunicaciones eficaces, ha permitido que los grupos no estatales trastornen el orden regional.

El entorno de la información está fragmentando a las sociedades y la infinidad de sus realidades percibidas, socavando los entendimientos compartidos de los acontecimientos mundiales que solían facilitar la cooperación internacional. También está motivando a algunos a cuestionar los ideales democráticos, tales como la libertad de expresión y el “mercado de las ideas”. Cuando esto se combina con una creciente desconfianza en las instituciones formales y la proliferación y comercialización de las distribuidoras de medios tradicionales y sociales, ciertos académicos y observadores políticos describen nuestra era actual como una de políticas posteriores a la verdad o los hechos. En tales contextos, los intentos nefastos de manipular a las sociedades son relativamente fáciles como lo demuestran los recientes esfuerzos de Rusia con respecto a Ucrania y la elección presidencial en los EE. UU., incluida la manipulación de las presuntas divulgaciones de Wikileaks.

- Los estudios han revelado que la información contraria a la opinión o previa comprensión del individuo no cambiará ni retará las perspectivas, al contrario, reforzará la creencia que la información proviene de una fuente parcial u hostil, polarizando más a los grupos.
- Para complicar más los asuntos, la gente a menudo recurre a líderes u otros que piensan como ellos, y confían en que ellos interpreten la “verdad”. Según una encuesta de Edelman Trust Barometer, se está abriendo una importante brecha de confianza entre los consumidores de las noticias con educación universitaria y el resto de la población. La encuesta internacional revela que los encuestados dependen cada vez más de una “persona como uno mismo”, una persona de mayor confianza que un director ejecutivo o funcionario gubernamental.

- Un estudio Pew de 2014 realizado entre estadounidenses encuestados demostró que el máximo porcentaje de confianza para una agencia noticiera fue de solo el 54 por ciento. Alternativamente, la gente más bien está gravitando hacia los medios sociales para informarse sobre los acontecimientos mundiales y eventos locales.

El poder individual y grupal para bloquear los resultados será mucho más fácil de ejercer que el poder constructivo de forjar nuevas políticas y alineamientos o implementar soluciones para los desafíos compartidos, especialmente cuando se cuestionan la credibilidad de la autoridad y la información.

- Para los gobiernos democráticos, esto significa mayor dificultad para establecer y comunicar una narrativa alrededor del interés común. También complica la implementación de la política.
- Para los partidos políticos, esto anuncia el debilitamiento de sus papeles tradicionales de agrupar y representar intereses estatales. Los grupos de intereses especiales han estado en auge a expensas de las afiliaciones a partidos políticos en los Estados Unidos desde principios de la década de los setenta, mucho antes del Internet, pero la tecnología de la información y el uso de los sitios de redes sociales han reforzado esa tendencia.
- Para los líderes y regímenes inclinados al autoritarismo, el impulso para coaccionar y manipular la información aumentará, así como también los medios técnicos para hacerlo.

La naturaleza cambiante del poder

A medida que las tendencias globales convergen para dificultar la gobernabilidad y la cooperación, éstas están cambiando el contexto estratégico de maneras que hacen que las formas tradicionales y materiales del poder sean menos adecuadas para dar forma y asegurar a los resultados deseados. El poder material (típicamente medido por medio del producto interno bruto, los gastos militares, el tamaño de la población y el nivel de la tecnología) siempre ha sido y continuará siendo una palanca principal del Estado. Con tal poder, los Estados poderosos pueden fijar prioridades y convocar la cooperación (tal como con los acuerdos recientes sobre el clima en París) e incluso imponer resultados en forma unilateral, como lo atestigua la anexión de Crimea a Rusia. Sin embargo, el poder material no explica el impacto que han tenido los participantes no estatales, como el Estado Islámico, sobre la formación del entorno de seguridad ni las limitaciones a que se han enfrentado las grandes potencias estatales al hacer frente a tales desarrollos. También hace poco por obligar a aquellos que optan por seguir el camino del incumplimiento.

Se hará más difícil asegurar y sostener los resultados (sea combatiendo el extremismo violento o gestionando las condiciones climatológicas extremas) debido a la proliferación de los participantes que pueden vetar o denegar la capacidad para actuar. Cada vez más participantes estatales y no estatales están desplegando formas de poder nuevas o no tradicionales, tales como el poder cibernético, las redes y hasta la manipulación del medio ambiente para influir en los acontecimientos y crear perturbaciones, limitando cada vez más la capacidad de los Estados “materialmente poderosos” para lograr resultados a costos razonables. Los Estados y las grandes organizaciones ahora se enfrentan a una posibilidad cada vez mayor de que los que no concuerdan (sean activistas, ciudadanos, inversores o consumidores) se marcharán, retirarán su cumplimiento o protestarán, a veces violentamente. Además, una conectividad global cada vez mayor por las redes informáticas y otras está empoderando a los participantes más débiles, pero bien conectados para que tengan un impacto excesivo.

Los participantes más poderosos del futuro serán Estados, grupos y personas capaces de sacarles provecho a las capacidades materiales, las relaciones y la información en una forma más rápida, integrada y adaptable que en generaciones pasadas. Utilizarán capacidades materiales para crear influencia y, en ciertas instancias, para asegurar o denegar resultados. Sin embargo, demostrarán el “poder en los resultados” movilizándolo partidarios de apoyo a gran escala, utilizando información para persuadir o manipular a las sociedades y los Estados en beneficio de sus causas. La capacidad para crear narrativas e ideologías evocadoras, generar atención y cultivar la confianza y la credibilidad pesará sobre intereses y valores que coinciden pero que no son idénticos. Las entidades más poderosas persuadirán a los Estados (como también a las sociedades, movimientos sociales o religiosos y a algunas personas) a crear redes de cooperación a través de las cuestiones mientras manifiestan profundidad y equilibrio a través de sus capacidades materiales, relacionales e informáticas. Sostener los resultados requerirá el cuidado constante de las relaciones.



EL FUTURO CERCANO:
LAS TENSIONES ESTÁN
AUMENTANDO



Griego sin hogar durmiendo afuera de un banco en 2015; los bancos estaban cerrados a veces durante la crisis financiera para limitar los retiros de dinero.

EL FUTURO CERCANO: LAS TENSIONES ESTÁN AUMENTANDO

Estas tendencias globales, que desafían la gobernabilidad y la naturaleza cambiante del poder, impulsarán consecuencias importantes en los próximos cinco años. Aumentarán las tensiones en todas las regiones y tipos de gobiernos, dentro y entre países. A corto plazo, las condiciones contribuirán a la amenaza cada vez mayor del terrorismo, y dejarán en juego el futuro del orden internacional.

Dentro de los países, las tensiones aumentan porque los ciudadanos formulan preguntas básicas acerca de qué es lo que pueden esperar de sus gobiernos en un mundo que cambia constantemente. Las sociedades están presionando a los gobiernos para que provean paz y prosperidad más amplia y fiablemente al nivel nacional cuando lo que ocurre en el extranjero está dando forma cada vez más a esas condiciones.

A su vez, estas dinámicas están aumentando las tensiones entre países y el riesgo de conflictos interestatales en los próximos cinco años. Una Europa obstaculizada, la incertidumbre acerca de la función de los Estados Unidos en el mundo, y las normas debilitadas sobre la prevención de conflictos y los derechos humanos crean aperturas para China y Rusia.

La combinación también envalentonará a los agresores regionales y no estatales, resucitando las rivalidades regionales, tales como aquellas entre Riad y Teherán, Islamabad y Nueva Delhi y en la península coreana. Las insuficiencias de gobernabilidad impulsarán las percepciones de la amenaza e inseguridad en países como Pakistán y Corea del Norte.

- La interdependencia económica entre las potencias principales continúa siendo un control sobre el comportamiento agresivo, pero puede que sea insuficiente por sí sola para prevenir un conflicto futuro. Tanto las grandes potencias como las medianas buscarán la manera de reducir los tipos de interdependencia que los deja vulnerables a la coacción económica y a las sanciones financieras, potencialmente dándoles mayor libertad de acción para perseguir sus intereses.

Entretanto, es probable que la amenaza del terrorismo aumente a medida que la capacidad de los Estados, grupos e individuos para imponer daño se diversifica. El efecto neto de las tensiones crecientes dentro de los países y entre ellos (y la creciente amenaza del terrorismo) será mayores disturbios globales y mucho cuestionamiento de las reglas, las instituciones y la distribución de poder en el sistema internacional.

Europa. Las tensiones cada vez más agudas en Europa y las dudas sobre su cohesión futura nacen de instituciones que no coinciden con sus desafíos económicos y de seguridad. Las instituciones de la UE establecen la política monetaria para los países de la eurozona, pero las capitales nacionales retienen las responsabilidades fiscales y de seguridad, dejando a los miembros más pobres muy endeudados y con menos posibilidades de crecimiento, y cada país con la responsabilidad de determinar su propio enfoque a la seguridad. La frustración pública con la inmigración, el crecimiento lento y el desempleo alimentarán el nativismo y una preferencia por soluciones nacionales a los problemas continentales.

- *Perspectiva:* Es probable que Europa se enfrente a más sacudidas; los bancos siguen capitalizados y regulados en forma desigual, la migración dentro de y hacia Europa continuará, y Brexit fomentará los movimientos regionales y separatistas en otros países europeos. La población envejecida de Europa socavará la producción económica, trasladará el consumo hacia los servicios (como la asistencia médica) y alejará al continente de los bienes y la inversión. Una escasez de trabajadores más jóvenes reducirá los ingresos fiscales y alimentará los debates sobre la inmigración para reforzar la planta laboral. El futuro de la UE dependerá de su capacidad para reformar sus instituciones, crear trabajos y crecimiento, restaurar la confianza en las élites y abordar las preocupaciones de la ciudadanía de que la inmigración cambiará radicalmente las culturas nacionales.

Los Estados Unidos. Los próximos cinco años pondrán la capacidad de recuperación de los EE. UU. a prueba. Al igual que en Europa, los tiempos económicos difíciles han despertado divisiones sociales y de clase. Los salarios estancados y la creciente desigualdad de

ingresos están alimentando las dudas acerca de la integración económica global y el “sueño americano” del ascenso social. La porción de hombres estadounidenses de 25 a 54 años de edad que no busca trabajo está a su nivel más alto desde la Gran Depresión. Sin embargo, los ingresos medios aumentaron en un cinco por ciento en 2015. Según observadores contemporáneos, hay señales de una renovación en ciertas comunidades donde las viviendas son económicamente accesibles, el rendimiento de las inversiones nacionales y extranjeras es alto, donde sacar provecho del talento inmigrante es la norma y las expectativas de ayuda federal son bajas.

- *Perspectiva:* A pesar de las mejoras económicas, los desafíos serán significativos. La confianza del público en los líderes e instituciones está decayendo, las políticas están muy polarizadas y los ingresos del gobierno limitados por un crecimiento modesto y erogaciones por beneficios (“derechos”) en alza. Es más, es probable que los avances en robótica e inteligencia artificial alteren los mercados laborales. Mientras tanto, hay mucha incertidumbre mundial con respecto al papel del liderazgo global de Washington. Sin embargo, en el pasado, los Estados Unidos se han recuperado de sus tiempos difíciles, como cuando el período de angustia en la década de los setenta fue seguido de una recuperación económica más fuerte y un papel global en el mundo. La innovación estatal y local, los mercados financieros flexibles, la tolerancia ante el riesgo y un perfil demográfico más equilibrado de lo que ofrecen la mayoría de los países grandes, ofrecen el potencial de mejorar. Finalmente, los Estados Unidos son diferentes porque fueron fundados sobre un ideal de inclusión (la búsqueda de vida, libertad y felicidad para todos, sin importar lo imperfectamente que se haya realizado) en lugar de una raza o etnicidad. Este legado sigue siendo una ventaja crítica para gestionar las divisiones.

Centroamérica y Sudamérica. Aunque la debilidad estatal y el tráfico de drogas han acosado y continuarán acosando a Centroamérica, Sudamérica ha sido más estable que la mayoría de las regiones del mundo, y ha tenido muchos avances democráticos, incluida la recuperación de las olas populistas provenientes de la derecha e izquierda. Sin embargo, los esfuerzos del gobierno por proveer mayor estabilidad económica y social se están enfrentando a limitaciones presupuestarias y de deudas. Menor demanda internacional de mercancías ha retardado el crecimiento. Las expectativas asociadas con nuevos participantes en la clase media presionarán las tesorías públicas, alimentarán el descontento político y posiblemente pondrán en peligro los grandes avances regionales contra la pobreza y la desigualdad. Es probable que las organizaciones activistas de la sociedad civil alimenten las tensiones sociales al aumentar la conciencia de la corrupción de las élites, la infraestructura inadecuada y la mala administración. Algunos titulares de cargos políticos que se enfrentan a la posibilidad de ser rechazados por sus electorados están intentando proteger su poder, lo cual podría llevar a un intenso período de competencia política y retrocesos democráticos en algunos países. En el norte de Centroamérica, la violencia muy difundida de las pandillas y los grupos delictivos organizados ha socavado la gobernabilidad básica de los regímenes, haciéndolos incapaces de proveer muchos bienes y servicios básicos para la ciudadanía.

- *Perspectiva:* Es probable que Centroamérica y Sudamérica sientan cambios más frecuentes en los gobiernos que administran mal la economía y están asediados por corrupción generalizada. Las administraciones izquierdistas ya han perdido poder en lugares como Argentina, Guatemala y Perú, y están a la defensiva en Venezuela, aunque los líderes nuevos no tendrán mucho tiempo para demostrar que pueden mejorar las condiciones. El éxito o fracaso de las reformas de alto perfil de México pueden afectar la voluntad de otros países en la región de adoptar semejantes riesgos políticos. El proceso de adhesión de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) puede ser una oportunidad y un incentivo para que algunos países mejoren sus políticas económicas en una región con un perfil

demográfico equilibrado respecto de la edad, importantes recursos energéticos y enlaces económicos bien establecidos a Asia, Europa y los Estados Unidos.

¿Un Occidente que mira hacia adentro? Entre las democracias industriales de Norteamérica, Europa, Japón, Corea del Sur y Australia, los líderes buscarán formas para restaurar un sentido de bienestar para la clase media mientras que algunos intentan moderar los impulsos populistas y nativistas. El resultado podría ser una retracción mayor hacia el Occidente de la que hemos tenido en décadas que intentará evitar costosas aventuras extranjeras mientras que se experimenta con proyectos nacionales para abordar los límites fiscales, los problemas demográficos y las concentraciones de riqueza. Esta perspectiva de retracción será mucho más marcada en la Unión Europea porque está más inmersa en cuestiones de gobernabilidad y tiene más desafíos nacionales que otras partes.

- Las divisiones internas de la Unión Europea, los problemas demográficos y un rendimiento económico moribundo amenazan su propia situación de protagonista global. Por lo menos en los próximos cinco años, la necesidad de reestructurar las relaciones europeas tras la decisión del Reino Unido de abandonar a la UE, socavará la influencia internacional de la región y podría debilitar la cooperación transatlántica, mientras que los sentimientos contra la inmigración entre las poblaciones de la región socavarán el apoyo político nacional para los líderes políticos europeos.
- Las preguntas sobre el papel estadounidense en el mundo se centran en si el país se puede permitir el lujo de apoyar a sus aliados, gestionar los conflictos y superar sus propias divisiones y si sus ciudadanos respaldarán estas acciones. Las sociedades y gobiernos extranjeros estarán buscando señales de compromiso y cooperación en Washington, enfocándose especialmente en el comercio global, la reforma tributaria, la preparación de la planta laboral para las tecnologías avanzadas, las relaciones raciales y su apertura a la experimentación a nivel estatal y local.

La falta de progreso nacional indicaría un cambio hacia la retracción, una clase media más débil y, potencialmente, más desplazamiento hacia los disturbios y las esferas regionales de influencia. Aun así, el capital humano y de seguridad de los Estados Unidos es inmenso. Gran parte del mejor talento del mundo procura vivir y trabajar en los Estados Unidos. Además, la esperanza nacional y global de una política exterior competente y constructiva permanece alta.

China. China se enfrenta a una prueba abrumadora; su estabilidad política está en juego. Después de tres décadas de crecimiento económico y cambio social históricos entre el crecimiento más lento y las consecuencias de una borrachera de deuda, Pekín efectúa la transición de una economía impulsada por la inversión y basada en las exportaciones a una alimentada por el consumo nacional. Satisfacer las demandas de su nueva clase media para tener aire limpio, viviendas económicamente accesibles, mejores servicios y oportunidades continuas será esencial para que el gobierno mantenga la legitimidad y el orden político. La consolidación del poder por parte del presidente Xi podría amenazar un sistema establecido de sucesión estable, mientras que el nacionalismo chino (una fuerza que Pekín a veces fomenta en busca de apoyo cuando se enfrenta a fricciones extranjeras) puede resultar difícil de controlar.

- *Perspectiva:* Es probable que Pekín tenga amplios recursos para respaldar el crecimiento a medida que los esfuerzos por animar el consumo privado se afirman. Sin embargo, mientras más apoye a las EPE (Empresas de Propiedad Estatal) en la economía, mayor será el riesgo de sacudidas financieras que cuestionen su capacidad para gestionar la economía. La automatización y la competencia de los productores de bajo costo en otros lugares en Asia e incluso en África presionarán los sueldos de los trabajadores no calificados. La decreciente población nacional en edad laboral actuará como un fuerte viento en contra del crecimiento.

Rusia. Rusia aspira a restaurar su gran posición de poder mediante el nacionalismo, la modernización militar, los alardes de poder nuclear y los compromisos exteriores en el extranjero. Sin embargo, el país se enfrenta a restricciones cada vez mayores a medida que su economía estancada entra al tercer año consecutivo de recesión. Moscú aprecia mucho la

estabilidad y el orden, y ofrece seguridad a sus ciudadanos a expensas de libertad personales y pluralismo. La capacidad de Moscú para quedarse con un papel en el escenario global (aun durante las perturbaciones) se ha convertido en una fuente de poder y popularidad para el régimen. El nacionalismo ruso ocupa un papel destacado en esta historia, con los elogios del presidente Putin de la cultura rusa como último baluarte de los valores cristianos conservadores contra la decadencia europea y la oleada multicultural. Putin es personalmente popular, pero los índices de aprobación del 35 por ciento para el partido en el poder reflejan la impaciencia de la ciudadanía con las condiciones deterioradas de la calidad de vida y el abuso de poder.

Imagínese unos titulares de sorpresa en el 2021...

Disturbios de “Trabajadores por Proyecto” en Londres y Nueva York

17 de Septiembre, 2021-Londres

El Movimiento de Trabajadores de Trabajadores por Proyectos (GWM por sus siglas en inglés), el cual representa un creciente número de trabajadores independientes temporales, organizó protestas violentas y ciberataques de negación de servicios a compañías grandes en Londres y Nueva York para protestar la mala paga, la incertidumbre laboral y la falta de beneficios. Los líderes del movimiento advirtieron que realizarían más protestas disruptivas a menos que reciban un mejor apoyo social para programas suplementarios de comida básica y vivienda. Los ciberataques afectaron a millones de dispositivos conectados a Internet y sobrepusó los sistemas de información de las compañías atacadas.



Pradit.Ph/Shutterstock.com

El dramático crecimiento económico de China ha puesto de relieve mayores brechas entre ricos y pobres.

- *Perspectiva:* Si el Kremlin vacila al implementar sus tácticas, Rusia estará vulnerable a la inestabilidad nacional instigada por las élites descontentas, aun cuando una disminución del nivel de su categoría insinúa una acción internacional más agresiva. El panorama demográfico ruso ha mejorado algo desde la década de los noventa, pero permanece sombrío. La expectativa de vida entre los hombres es la más baja en el mundo industrial, y su población seguirá disminuyendo. Mientras más dilata Moscú la diversificación de su economía, más alimentará el gobierno el nacionalismo y sacrificará las libertades personales y el pluralismo para mantener el control.

China y Rusia cada vez más firmes y enérgicas Pekín y Moscú tratarán de apuntalar sus ventajas competitivas temporarias y de corregir lo que sostienen son errores históricos antes de que los contratiempos económicos y demográficos retarden más sus avances materiales y el Occidente logre establecerse otra vez. Tanto China como Rusia mantienen visiones del mundo en las cuales ellas son legítimamente dominantes en sus regiones y capaces de conformar la política y las economías regionales para reflejar sus intereses materiales y de seguridad. Ambos países han tomado iniciativas agresivas en años recientes para ejercer mayor influencia en sus regiones para protestar

geopolíticamente contra los EE. UU. y forzar a que Washington acepte esferas de influencia regionales excluyentes, una situación a la que históricamente Estados Unidos se ha opuesto. Por ejemplo, China considera la presencia continua de la Marina de los EE. UU. en el Pacífico Occidental, la centralidad de las alianzas de los EE. UU. en la región y la protección de Taiwán por los EE. UU. como algo anticuado y representativo de la continuación de los “100 años de humillación de China”.

- Sin embargo, la reciente cooperación china-rusa ha sido táctica, y es probable que retorne a la competencia si Pekín pone en peligro los intereses rusos en Asia Central y a medida que Pekín aproveche mayores opciones de abastecimiento energético a bajo precio más allá de Rusia. Es más, no está claro si existe una frontera mutuamente aceptable entre lo que China y Rusia consideran sus esferas naturales de influencia. Entretanto, el creciente poder y perfil de la India en la región complicará aún más estos cálculos, a medida que Nueva Delhi navega las relaciones con Pekín, Moscú y Washington para proteger sus propios intereses crecientes.

Titular – Imaginémonos un titular de sorpresa en 2019. . .

China compra isla despoblada de Fiji para construir base militar

3 de febrero de 2019 – Pekín

Una empresa china de desarrollo (con conexiones al gobierno chino y el Ejército Popular de Liberación) anunció hoy que le acaba de comprar la despoblada isla Cobia al gobierno de Fiji por \$850 millones. Analistas occidentales de seguridad calculan que China planea usar la isla para construir una base militar permanente en el Pacífico Sur, a 3.150 millas al sudoeste de Hawái.

La firmeza rusa consolidará las perspectivas antirrusas en las repúblicas bálticas y otras partes de Europa, escalando el riesgo de conflicto. Rusia procurará, y a veces pretenderá, procurar cooperación internacional mientras desafía abiertamente los reglamentos y las reglas que considera en oposición a sus intereses, y apoyará a los líderes de “democracias manejadas” compañeras que fomentan la resistencia a las políticas y preferencias estadounidenses. Moscú tiene poco interés en las reglas de la economía global y se da por entendido que tomará medidas para debilitar las ventajas institucionales de los EE. UU. y Europa. Moscú pondrá a prueba la resolución de la OTAN y de Europa, procurando socavar la credibilidad del Occidente. Intentará explotar las divisiones entre el norte, sur, este y oeste de Europa, y abrir una brecha entre los Estados Unidos y la UE.

- De modo similar, Moscú será más activa en el Medio Oriente y en aquellos lugares en el mundo donde cree que puede limitar la influencia de los EE. UU. Finalmente, Rusia permanecerá dedicada a las armas nucleares como elemento disuasorio y como respuesta a las fuerzas militares convencionales más

fuertes, y también como su oportunidad para lograr una categoría de superpotencia. La doctrina militar rusa supuestamente incluye el uso limitado de armas nucleares en una situación en la cual los intereses vitales de Rusia están en juego, para “frenar la escalada” de un conflicto, al demostrar que el conflicto convencional continuo crea el riesgo de intensificar la crisis hasta convertirse en un intercambio nuclear a gran escala.

En el **noreste de Asia**, es probable que se adviertan tensiones crecientes alrededor de la península coreana y existe la posibilidad de confrontaciones serias en los años venideros. Kim Jong-un está consolidando su poder mediante una combinación de patrocinio y terror, al apoyar sus programas nucleares y de misiles, desarrollar misiles de largo alcance que pronto podrán amenazar a los Estados Unidos continentales. Pekín, Seúl, Tokio y Washington comparten un incentivo común para gestionar los riesgos de seguridad en el noreste de Asia, pero un historial de guerra y ocupación, junto con la actual desconfianza mutua, dificulta la cooperación. Las provocaciones continuas de Corea del Norte que incluyen más pruebas nucleares y de misiles, podrían empeorar la estabilidad en la región e instar a que los países vecinos tomen medidas, a veces unilateralmente, para proteger sus intereses de seguridad.

Perspectivas conflictivas sobre la inestabilidad

China y Rusia describen los disturbios globales como el resultado de un complot del Occidente para favorecer lo que ellos ven como conceptos y valores de libertad que sirven los intereses de los Estados Unidos por todo el mundo. Los gobiernos occidentales ven la inestabilidad como una condición subyacente empeorada debido al fin de la Guerra Fría y un desarrollo político y económico incompleto. Las preocupaciones sobre los Estados débiles y frágiles emergieron hace más de una generación debido a ciertas creencias sobre las externalidades que producen, ya sean enfermedades, refugiados o terroristas, en ciertos casos. Sin embargo, la creciente interconexión del planeta hace que el aislamiento de la periferia del mundo sea una ilusión, y el auge de las normas sobre los derechos humanos hace que la violencia de un Estado contra otra población gobernada sea una opción inaceptable.

Una consecuencia de la retirada de la Guerra Fría por parte de los Estados Unidos y la antigua URSS fue la pérdida de apoyo externo para las políticas, fuerzas militares y fuerzas de seguridad de hombres fuertes que ya no pueden negociar el patrocinio. También, lo que actúa en contra de los gobiernos coercitivos son las demandas mayores por tener un gobierno con participación ciudadana que responde a la ciudadanía que ya no es pobre, debido a la magnitud y rapidez del desarrollo económico sin precedentes en el mundo no industrial. Donde el desarrollo político y económico ocurrió aproximadamente en conjunto o en rápida sucesión, la modernización y el empoderamiento individual han reforzado la estabilidad política. Donde ocurrió el desarrollo económico con mayor rapidez o sin cambios políticos (tal como en gran parte del mundo árabe y el resto de África y el sur de Asia), el resultado fue la inestabilidad. China ha sido una excepción notable. La provisión de bienes públicos ha reforzado el orden público en el país hasta ahora, pero la actual campaña contra la corrupción está generando mayor incertidumbre y las protestas populares han crecido en los últimos 15 años. Rusia es la otra excepción principal: el crecimiento económico, en gran medida el resultado de los precios altos del petróleo y las materias primas, ayudó a resolver los disturbios de la era de Yeltsin.

La experiencia estadounidense en Irak y Afganistán ha demostrado que la coacción y las infusiones de dinero no pueden superar la debilidad estatal. Al contrario, el desarrollo del orden político estable requiere inclusión, cooperación entre las élites y una administración estatal capaz de controlar a las fuerzas militares y prestar servicios públicos. Proveer esto ha resultado ser más difícil de lo esperado.



Desfile militar de Corea del Norte en 2013.

- Kim está resuelto a asegurar el reconocimiento internacional de Corea del Norte como un Estado con armas nucleares para los fines de seguridad, prestigio y legitimidad política. A diferencia de su padre o abuelo, ha mostrado poco interés en participar en conferencias sobre desnuclearización. Codificó la situación nuclear de Corea del Norte en la Constitución del Partido en 2012, y la reafirmó durante el Congreso del Partido en 2016.
- Pekín se enfrenta a un enigma estratégico continuo con respecto a Corea del Norte. La conducta de Pyongyang socava la declaración de China de que la presencia militar de los EE. UU. en la región es anacrónica, y a la vez demuestra que Pekín carece de influencia, o quizás carece de la voluntad política para ejercer influencia, sobre su vecino y cliente. La conducta norcoreana conduce a que los EE. UU. refuercen alianzas, que sus aliados reafirmen su conducta y, a veces, que haya mayor cooperación entre esos mismos aliados; y puede llevar a un cambio del enfoque de Pekín hacia Corea del Norte con el transcurso de los años.
- Las decisiones ante Seúl y Tokio también son significativas, con ambos países intensamente enfocados en mantener el

paraguas de seguridad de los Estados Unidos y, a la vez, mejorar sus propias capacidades de seguridad.

El Medio Oriente y África del Norte Casi todas las tendencias de la región están corriendo en dirección equivocada. Los conflictos continuos y la ausencia de reformas políticas y económicas amenazan la reducción de la pobreza, la única nota positiva reciente de la región. La dependencia en recursos y la ayuda exterior han ayudado a las élites mientras se fomenta la dependencia popular en el Estado al inhibir los mercados, el empleo y el capital humano. Dado que es improbable que los precios del petróleo se recuperen para alcanzar los niveles de la bonanza petrolera, la mayoría de los gobiernos tienen que limitar los pagos en efectivo y los subsidios. Entretanto, los medios sociales han proporcionado maneras para que la ciudadanía desahogue su frustración. Los grupos religiosos conservadores, como la Hermandad Musulmana y los movimientos chiitas, y las organizaciones étnicas tales como aquellas enfocadas en la identidad kurda, se disponen a ser las alternativas principales a los gobiernos incompetentes en la región. Tales grupos típicamente prestan mejores servicios sociales que el Estado, y sus políticas resuenan con las sociedades generalmente más conservadoras y religiosas que las élites políticas y económicas de la región.

- *Perspectiva:* Si no se controlan, las tendencias actuales fragmentarán más la región. Es probable que aumente la influencia de los grupos extremistas islamistas, reduciendo la tolerancia y la presencia de minorías, creando el marco para más flujos migratorios. Los riesgos de inestabilidad en los países árabes, tales como Egipto y posiblemente Arabia Saudita, podrían tentar a que los gobernantes impongan el control por la fuerza, un impulso en desacuerdo con las tendencias contrarias como el empoderamiento individual por medio de la tecnología, los flujos más libres de información y la reducción de la pobreza. Alternativamente, la transición a la democracia podría ofrecer un modelo atractivo si entrega mayor estabilidad y prosperidad incluyente. Los avances logrados en reducir la pobreza, en la educación y el empoderamiento de la mujer en algunas partes de la región proveen ímpetu para acceder al número creciente de jóvenes que entrarán a la edad laboral.

Geopolíticamente, la crisis humanitaria creciente y los conflictos regionales en el Medio Oriente y en el norte de África amenazarán con socavar más la credibilidad de resolver las disputas internacionales y las normas sobre los derechos humanos. Las percepciones en las capitales regionales de que Washington es poco fiable han atraído la competencia de Rusia y posiblemente de China, y la evasión por parte de los países árabes con respecto a los compromisos de los EE. UU. Estas percepciones surgen de las líneas rojas que se traspasaron en Siria y no se hicieron cumplir, el apoyo negado a Mubarak y otros titulares árabes en 2011, una supuesta inclinación hacia Irán y el alejamiento de los aliados tradicionales sunitas e Israel y un sentimiento de abandono debido al reequilibrio de los EE. UU. hacia Asia.

- Entretanto, Irán, Israel y quizás Turquía probablemente incrementarán su poder e influencia hacia otros países de la región, pero permanecerán en desacuerdo entre sí. El poder creciente de Irán, junto con sus capacidades nucleares y conducta agresiva, continuará siendo una preocupación para Israel y los Estados Árabes del Golfo. La naturaleza sectaria de la competencia regional iraní y saudita que fomenta la retórica

incendiaria y los alegatos de herejía por toda la región acrecienta estas preocupaciones.

África subsahariana. Las prácticas democráticas se han extendido, los grupos de la sociedad civil han proliferado y la demanda pública por tener un mejor gobierno se ha hecho más urgente. Aun así, muchos estados africanos continúan luchando con el gobierno de “hombre grande”, la política de patrocinio y el favoritismo étnico. Muchos líderes permanecen enfocados en la supervivencia política más bien que la reforma; y algunos no respetan los límites del mandato. Los vientos económicos globales en contra también amenazan el progreso al mantener bajos los precios de los productos básicos y la inversión extranjera débil. Incluso algunos países más democráticos permanecen frágiles y tienden a la violencia durante las elecciones. Las tensiones entre grupos cristianos y musulmanes podrían intensificarse hasta convertirse en un conflicto.

- *Perspectiva:* En los próximos cinco años, las crecientes poblaciones africanas serán más jóvenes, urbanas, móviles y tendrán redes. Además, estarán mejor educadas e insistirán más para tener una voz. La urbanización rápida presionará la infraestructura y aumentará la visibilidad de la corrupción de las élites, provocando la frustración pública con los servicios o las oportunidades. Unos 75 a 250 millones de africanos sufrirán por la falta de agua, lo que probablemente llevará a una migración en masa. Aun así, África permanecerá como una zona de experimentación por los gobiernos, sociedades, ONG y personas que intentan avanzar el desarrollo. Los avances logrados en las últimas dos décadas (lo que incluye una clase media más amplia, una sociedad civil cada vez más pujante y la difusión de las instituciones democráticas) sugieren un potencial positivo.

Sur de Asia. India será la economía que más rápido crecerá en los próximos cinco años mientras la economía china se enfría y el crecimiento en otros lugares se debilita. Sin embargo, las tensiones internas sobre la desigualdad y la religión complicarán su expansión. Nueva Delhi, sin embargo, continuará ofreciendo una participación en el crecimiento económico de la India a países más pequeños del sur de Asia. Con asistencia para el desarrollo y mayor conectividad con su economía, contribuirá al esfuerzo más amplio de la India para afirmar su papel como el poder regional predominante. El extremismo violento, el terrorismo y la inestabilidad continuarán afectando a Afganistán, Pakistán y las relaciones comunales frágiles de la región. La amenaza del terrorismo, de Lashkar-e-Tayyiba (LET), Tehrik-i-Taliban Pakistán (TTP), y Al Qaeda y sus afiliadas, como también la expansión del Estado Islámico y la solidaridad con ideologías asociadas, continuarán siendo prominentes en la región. La competencia laboral, junto con la discriminación contra las minorías, puede contribuir a radicalizar la juventud de la región, especialmente por la mayor proporción de hombres en varios países.

- *Perspectiva:* La calidad del desarrollo de la India estribará en abordar las condiciones generalizadas de mala salud pública, higiene e infraestructura. La tasa de niños malnutridos, por ejemplo, es más alta en la India que en África subsahariana. El populismo y el sectarismo se intensificarán si Bangladesh, India y Pakistán no proveen empleo y educación para las crecientes poblaciones urbanas, y los funcionarios continúan gobernando principalmente por medio de las políticas de identidad. La salud humana, la seguridad alimentaria, la infraestructura y el sustento se deteriorarán por causa de la contaminación, los terremotos y los efectos del cambio climático, incluidas las pautas cambiantes del monzón y el mayor derretimiento de los glaciares. Sin embargo, la apertura en el sur de Asia hacia el sector privado, los grupos comunitarios y las ONG deberían posicionarla bien para una era de personas empoderadas, especialmente si los gobiernos limitan su apoyo de los grupos chovinistas que dividen a las sociedades.

Imaginémonos un titular de sorpresa en 2032. . .

El FMI indica que la tasa de crecimiento económico africano supera a Asia

11 de febrero de 2032 – Washington, DC

El FMI (Fondo Monetario Internacional) indicó que el año pasado, la tasa de crecimiento económico excedió el cinco por ciento, superando a Asia por primera vez cuando numerosas mejoras convergieron para dar ímpetu al desarrollo regional. La disponibilidad de paneles solares más baratos y baterías domésticas han revolucionado la energía en la región durante la última década; los avances en los OGM y la tecnología de desalinización estabilizaron la producción de alimentos; los crecientes servicios financieros, pagos digitales y la recaudación de fondos entre iguales dieron ímpetu al comercio; y el uso generalizado de las impresiones 3D aumentaron la fabricación local que aprovechó la creciente planta laboral de África.

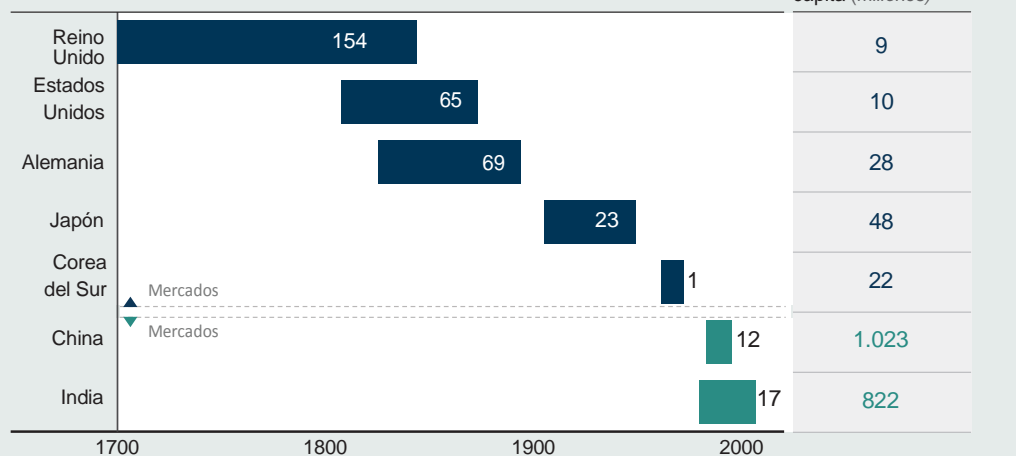
En el **sur de Asia**, Pakistán se sentirá obligada a abordar las capacidades económicas y militares convencionales con medios asimétricos. Pakistán procurará mejorar su fuerza nuclear disuasiva contra la India ampliando su arsenal nuclear y sus vectores, incluso persiguiendo “armas nucleares en el campo de batalla” y opciones marítimas. India, en cambio, enfocará su atención tanto en Islamabad como en Pekín (buscando asociaciones militares con Europa, Japón, los Estados Unidos y otros) para dar ímpetu a sus capacidades convencionales mientras se esfuerza por una dominación basada en la intensificación con respecto a Pakistán.

- Los despliegues de armas nucleares en alta mar por la India, Pakistán y quizás China nuclearizarían cada vez más el Océano Índico durante las siguientes dos décadas.

En las economías emergentes, los ingresos están subiendo con mayor rapidez y a mayor escala que en cualquier momento en la historia

India y China doblaron sus ingresos per cápita mucho más rápidamente que las economías emergentes mucho más pequeñas en tiempos pasados

Años para doblar el PIB real per cápita^a



^aDesde \$1.300 hasta \$2.600 por año a la paridad del poder adquisitivo.

Fuente: Groningen Growth and Development Center, base de datos de The Maddison-Project, Groningen, Países Bajos, 2013. <http://www.ggd.net/maddison/maddison-project/home.htm>, versión 2013.

La presencia de múltiples potencias nucleares con doctrinas inciertas para manejar incidentes en alta mar entre embarcaciones con armas nucleares aumenta el riesgo de errores de cálculo e intensificación involuntaria. Los requisitos para el apareamiento nuclear para vectores de la marina quitan una válvula de seguridad gracias a la cual hasta ahora se han almacenado las armas nucleares aparte de los misiles en el sur de Asia.

La amenaza creciente del terrorismo

Es probable que la amenaza del terrorismo aumente a medida que se diversifiquen los medios y las motivaciones de los Estados, grupos y personas para causar daño. Los conflictos prolongados y la edad informática permiten que los terroristas recluten y operen a gran escala, demostrando la naturaleza evolucionada de la amenaza. El terrorismo mata a menos personas globalmente que la delincuencia o las enfermedades, pero el potencial para que nuevas capacidades caigan en manos de individuos determinados para causar la destrucción apocalíptica es demasiado real. Este acontecimiento poco probable, pero de alto impacto subraya la necesidad de la

cooperación internacional y la atención del Estado a este asunto.

Los terroristas continuarán justificando su violencia por medio de sus propias interpretaciones de la religión, pero hay varios impulsores que están también en juego. Dentro de los países, el fracaso de las estructuras estatales en gran parte del Medio Oriente continúa creando espacio para los extremistas. La guerra indirecta continua entre Irán y Arabia Saudita también está provocando el sectarismo chiita-suní; algunos grupos militantes se están fracturando más sobre las diferencias religiosas. Además, las percepciones de la “hegemonía occidental” continúa siendo un potente llamamiento para algunos grupos movilizados alrededor del ataque contra el “enemigo distante”.

- Aunque la ubicación del terrorismo incitado por la religión fluctuará, es probable que el auge del nacionalismo religioso violento y el cisma entre chiitas y sunís empeoren a corto plazo y quizás no se moderen para el 2035.

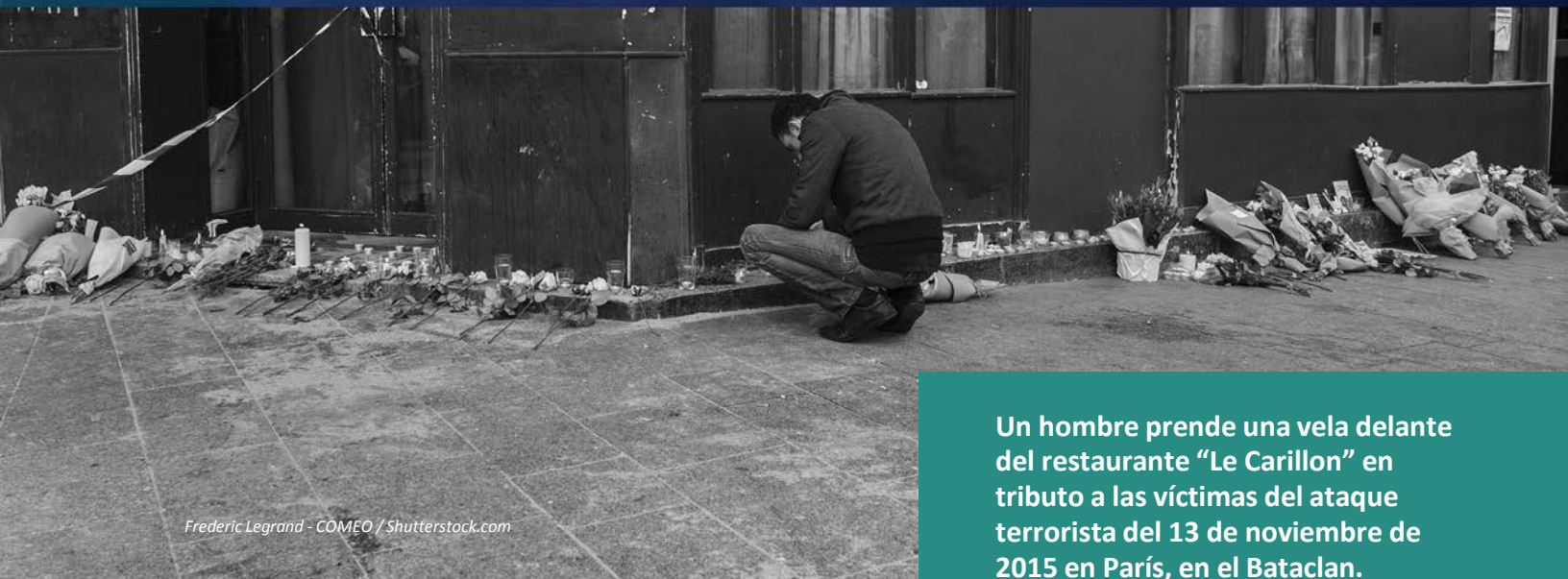
La combinación de ideologías poderosas como el Salafi-jihadismo, sea del Estado Islámico o de Al Qaeda, en una región que está experimentando cambios políticos vastos y rápidos ante el telón de fondo de generaciones de gobierno autocrático y disparidades económicas crea el nexo en el cual se hace más probable la violencia. El cristianismo y el islam militante en África Central, el budismo militante en Birmania e Hindutva violento en la India continuarán provocando el terror y el conflicto.

- Los extremistas explotarán la ira y enlazarán las injusticias percibidas con la identidad común de afiliación religiosa cada vez más profunda en ciertas partes del mundo. La religión se convertirá en una fuente más importante de significado y continuidad debido a una creciente conectividad informática, el alcance de la debilidad de los países en gran parte del mundo en desarrollo y el auge de la enajenación debido a la dislocación del trabajo tradicional en el mundo en desarrollo. La rapidez del cambio y las condiciones de incertidumbre política y económica, sino de inseguridad, animarán a mucha gente a adoptar ideologías e identidades para encontrar el significado y la continuidad.
- Los avances en las tecnologías informáticas (sea con la imprenta y la Biblia de Gutenberg en el siglo XV, o con la invención de la web en 1989) permiten que se difunda contenido religioso ampliamente, en parte porque las religiones son ideas que trascienden fronteras y a menudo influyen más en las vidas diarias que la autoridad estatal. La gran mayoría de los creyentes serán pacíficos, pero aquellos con creencias extremas hallarán seguidores con ideas afines y reclutas vulnerables a través de las tecnologías informáticas. La mayoría de las religiones del mundo (incluido el cristianismo, islam y judaísmo, budismo e hinduismo) tiene aspectos exclusivistas de doctrina que pueden ser explotados de esta forma.

Más allá de la religión, los factores psicológicos y sociales impulsarán la participación individual en el terrorismo, y también ayudarán a los grupos terroristas a atraer reclutas y recursos y a mantener la cohesión.

- *Cierto nivel de enajenación*, sea la desconexión de la corriente sociocultural principal, la incapacidad para participar en el proceso político o una carencia de beneficios económicos de la sociedad.
- *Lazos étnicos y de parentesco*, redes de iguales, sociales o familiares, como también un deseo de aventura, fama o un sentimiento de pertenecer a algo.
- *Desnacionalización*, es decir, la pérdida de conexión con su comunidad de origen por parte de los jóvenes inmigrantes en las ciudades europeas, combinado con la falta de oportunidad o incentivos eficaces para adoptar una nueva identidad europea.
- *Tensiones étnicas y religiosas* (más allá de los puntos conflictivos actuales), como entre malayos y tailandeses en Tailandia, entre musulmanes y budistas en Birmania, y entre cristianos y musulmanes en Nigeria.

La tecnología será una espada de doble filo. Por una parte, facilitará las comunicaciones terroristas, el reclutamiento, las logísticas y la letalidad. Por otra parte, si sus sociedades lo permiten, proveerá a las autoridades técnicas más sofisticadas para identificar y caracterizar las amenazas. La tecnología continuará empoderando a los participantes no estatales para ocultar sus actividades e identidad. El uso de herramientas cibernéticas para paralizar los sistemas eléctricos, por ejemplo, tiene efectos potenciales de interrupción masiva, algunos con consecuencias letales. La tecnología de la comunicación también será clave para la capacidad de los participantes no estatales para reclutar nuevos miembros, financiar operaciones y diseminar mensajes. Los avances tecnológicos también bajarán las barreras tecnológicas a las situaciones hipotéticas terroristas con ADM de alto impacto y baja probabilidad, y permitirán la proliferación de armas letales y convencionales a los grupos terroristas.



Frederic Legrand - COMEO / Shutterstock.com

Un hombre prende una vela delante del restaurante “Le Carillon” en tributo a las víctimas del ataque terrorista del 13 de noviembre de 2015 en París, en el Bataclan.

- La tecnología descentralizará más la amenaza, de una Al Qaeda organizada y controlada a una militancia jihadista fragmentada, por ejemplo. Esta tendencia planteará desafíos a los esfuerzos de contraterrorismo y cambiará la naturaleza de complots y estrategias terroristas en el futuro.

El orden internacional del futuro está en juego

El orden internacional posterior a la Segunda Guerra mundial que posibilitó las estructuras e instituciones políticas, económicas y de seguridad actuales está en juego mientras que el poder se difunde globalmente, cambiando de puesto en la “mesa” de la toma de decisiones internacional. Hoy en día, las potencias en ciernes procuran ajustar las reglas del juego y el contexto internacional en formas que favorecen sus intereses. Esta dinámica complica la reforma de las instituciones internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o las instituciones Bretton-Woods, y pone en duda si los derechos civiles, políticos y humanos, distintivos de los valores liberales y el liderazgo de los EE. UU. desde 1945, continuarán como tales. Las normas que se consideraban decididas serán desafiadas cada día más si las tendencias continúan, y

el consenso para construir nuevas normas puede ser inalcanzable, particularmente mientras Rusia, China y otros participantes como el Estado Islámico procuran influenciar las regiones y las normas internacionales a su favor. Unas pocas características del orden internacional en desarrollo están claras:

Imagínese unos titulares de sorpresa en el 2019...

México Hace Ilegal a Los Drones Privados Tras Intento de Asesinato

13 de Mayo, 2019-Ciudad de México

El Gobierno Mexicano anunció hoy que era un delito que los ciudadanos privados fueran dueños de “drones” tras el quinto intento de asesinato con “drones – bomba” por parte de los cárteles de drogas en contra de altos funcionarios del gobierno en menos de tres meses, siendo el Ministro del Interior el último blanco.

- La competencia geopolítica está en auge dado que China y Rusia procuran ejercer más influencia sobre las regiones vecinas y promover un orden en el cual la influencia de los EE. UU. no domina.
- Aunque los Estados y las organizaciones continuarán formando las expectativas de los ciudadanos acerca del orden futuro, las preocupaciones ciudadanas y subnacionales presionarán cada vez más a los Estados hasta el punto en que las políticas internacionales y nacionales no se podrán separar.
- A corto plazo, esto ocasionará menores compromisos con los conceptos de seguridad y derechos humanos entre algunos Estados, incluso cuando algunos individuos y pequeños grupos abogan por tales ideas por medio de plataformas, lugares e instituciones nuevas y de legado.
- Es probable que los regímenes autoritarios reinterpreten y manipulen cada vez más las normas de los derechos humanos. Esto probablemente llevará a un menor consenso en el campo internacional sobre las obligaciones extraterritoriales de los Estados, como cuando aplicar conceptos como la responsabilidad para proteger, que podría tener consecuencias negativas para las sociedades civiles nacionales y la resolución de los conflictos humanitarios.
- Las normas y prácticas que están emergiendo alrededor del cambio climático (y su influencia sobre las políticas internacionales y estatales de desarrollo) son los candidatos que con mayor probabilidad promuevan un conjunto de principios comunes para el siglo XXI. Las mayorías encuestadas por Pew en 40 países dicen que el cambio climático es un problema serio, con una mediana mundial del 54 por ciento que señala que es un problema muy serio.

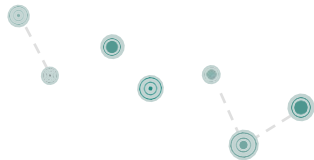
La probabilidad a corto plazo de que la competencia cause mayores disturbios e incertidumbre permanecerá alta mientras perdure un internacionalismo a la carta. A medida que los Estados dominantes limiten la cooperación a un subconjunto

de cuestiones globales y afirmen agresivamente sus intereses en asuntos regionales, es probable que las normas e instituciones internacionales mermen y el sistema internacional se fragmente hacia las esferas de influencia regionales en contienda.

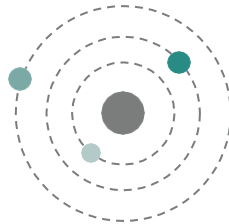


TRES SITUACIONES
HIPOTÉTICAS PARA EL
FUTURO DISTANTE

ISLAS



ÓRBITAS



COMUNIDADES



TRES SITUACIONES HIPOTÉTICAS PARA EL FUTURO DISTANTE: ISLAS, ÓRBITAS, Y COMUNIDADES

Pensar en el futuro más allá de los próximos cinco años involucra tantas contingencias que es útil considerar cómo las tendencias, opciones e incertidumbres elegidas pueden llevarse a cabo a lo largo de múltiples trayectorias, según se describen a través de un conjunto de narrativas cortas, comúnmente conocidos como situaciones hipotéticas. Aunque ninguna en particular puede describir la totalidad de los desarrollos globales futuros, las situaciones hipotéticas pueden representar la forma en la que los asuntos y las tendencias más destacados pueden caracterizar el futuro, en gran medida como los términos “Guerra Fría” y “Edad Dorada” definen los temas dominantes de las eras pasadas. Para nosotros, las tres principales incertidumbres que forman los próximos 20 años giran en torno de las:

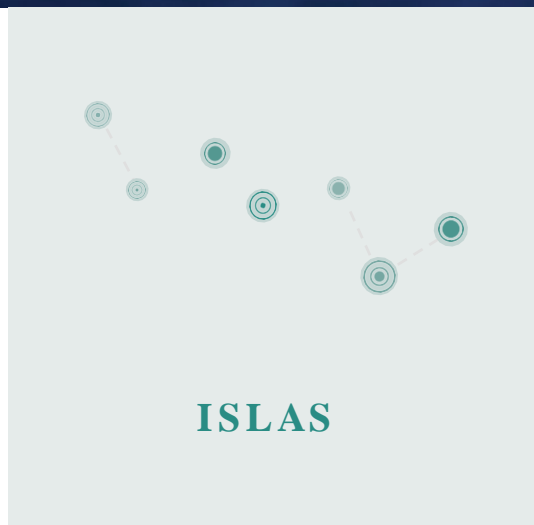
- (1) **Dinámicas dentro de los países.** Cómo los gobiernos y las sociedades renegocian sus expectativas entre sí y crean el orden político en una era de cambio acrecentado, caracterizado por personas empoderadas y una economía que cambia rápidamente;
- (2) **Dinámicas entre países.** Cómo las potencias principales, junto con grupos y personas selectos, idean patrones de competencia y cooperación; y
- (3) **Concesiones a corto y a largo plazo.** Hasta qué punto se prepararán los Estados y otros participantes en el corto plazo para las cuestiones globales complejas como el cambio climático y las tecnologías transformativas.

Las tres situaciones hipotéticas (“Islas”, “Órbitas” y “Comunidades”) exploran cómo las tendencias y opciones críticas pueden cruzarse para crear trayectorias diferentes hacia el futuro. Estas situaciones hipotéticas postulan, a corto plazo, respuestas alternativas a la volatilidad, a nivel nacional (Islas), regional (Órbitas) y de subestado y transnacional (Comunidades). Estas situaciones hipotéticas también consideran las respuestas alternativas de los EE. UU. a estas tendencias; por ejemplo, cuando posiciona los asuntos nacionales y económicos por sobre las relaciones exteriores, participa a nivel mundial para defender los intereses estadounidenses en el extranjero, o ajusta las prácticas de gobierno para aprovechar la proliferación de los participantes prestigiosos. Aunque ningún resultado está predestinado, las siguientes situaciones hipotéticas caracterizan los tipos de cuestiones a los que se enfrentarán los gestores de política en los años venideros.

Metodología del análisis de las situaciones hipotéticas

Las buenas situaciones hipotéticas consisten mucho más en arte que en ciencia. Las historias necesitan estar lo suficientemente conectadas con la realidad como para interpretarse como plausibles, y a la vez, lo suficientemente imaginativas como para desafiar nuestros supuestos; porque el mundo se tuerce y voltea con regularidad y de maneras sorprendentes. Sin embargo, ninguno de estos resultados está predeterminado. Las elecciones que hace la gente (individual y colectivamente, sea con intención o al azar) continuarán siendo las variables mayores que impulsan el curso de los acontecimientos. Muchas situaciones hipotéticas podrían haberse generado a partir de las tendencias que tratamos en este informe, pero esperamos que las situaciones hipotéticas que hemos concebido estimulan la forma de pensar y los debates sobre el futuro.

- Pensar creativamente sobre el futuro es a menudo difícil porque los acontecimientos del pasado reciente y los actuales pueden predisponer a las evaluaciones. Desarrollar situaciones hipotéticas alternativas ayuda a desafiar supuestos no expresados acerca del futuro al revelar nuevas posibilidades y opciones que de lo contrario serían difíciles de distinguir.
- Nuestras situaciones hipotéticas, así como los desafíos y las oportunidades que representan, no necesariamente se excluyen mutuamente. El futuro probablemente incluirá elementos de cada uno, pero a diferentes niveles de intensidad o en regiones distintas del mundo. Por ejemplo, el futuro descrito en la situación hipotética de “Islas” puede incitar a algunos Estados a reaccionar, aumentando la inestabilidad económica y el foco hacia adentro del Occidente, al adoptar medidas para asegurar sus propios intereses, impulsar el futuro en la dirección de la situación hipotética de nuestras “Órbitas”. Alternativamente, la incapacidad de los gobiernos nacionales para gestionar eficazmente los cambios económicos y tecnológicos puede generar un papel más importante para los gobiernos locales y los participantes privados, creando condiciones para que emerja la situación hipotética de “Comunidades”.
- Animamos a los lectores a que utilicen estas situaciones hipotéticas para desafiar sus actuales supuestos de planificación y comenzar una conversación estratégica acerca de cómo prepararse para los posibles desafíos y oportunidades en el futuro. Las situaciones hipotéticas deben reevaluarse a medida que emergen los nuevos desarrollos.



Esta situación hipotética investiga los asuntos asociados con una reestructuración de la economía global que lleva a largos períodos de crecimiento lento o inexistente. Desafía los supuestos de que los modelos tradicionales de prosperidad económica y una globalización creciente continuarán en el futuro. La situación hipotética recalca las dificultades del gobierno para cumplir con las demandas sociales de seguridad económica y física en el futuro, mientras aumenta la resistencia popular a la globalización, las tecnologías emergentes transforman el trabajo y el comercio, y crece la inestabilidad política. Esta situación hipotética subraya las opciones a las que se enfrentará el gobierno al ajustarse a condiciones económicas y tecnológicas cambiantes que pueden causar que algunos vuelvan la vista hacia adentro, reduzcan el apoyo a la cooperación multilateral y adopten políticas proteccionistas, y que otros hallen formas para sacar provecho de nuevas fuentes de crecimiento y productividad económicas. He aquí un economista que refleja sobre los 20 años transcurridos desde la crisis financiera mundial del 2008:

Los últimos 20 años de hacer frente a las desventajas de la globalización, la volatilidad financiera y la desigualdad cada vez mayor ha transformado el entorno global. Una creciente deuda pública, poblaciones envejecidas y una reducción del capital de inversión exacerbaron las presiones a la baja sobre las economías desarrolladas. Las demandas públicas y empresariales de protección contra las fluctuaciones del mercado, las tecnologías conflictivas, los brotes de enfermedades y el terrorismo causaron que muchos países volvieran la vista hacia adentro. La inestabilidad

política aumentó a medida que la frustración pública subió en los países que no lograron adaptarse al cambio. Muchos gobiernos lucharon para mantener los servicios para sus pueblos, dado que los ingresos impositivos no lograron seguir el ritmo de sus obligaciones crecientes. Los segmentos de la población que habían alcanzado el nivel de “clase media” antes de la crisis financiera eran los que estaban más en riesgo, y muchos retrocedieron para terminar en niveles moderados de pobreza. La globalización se desaceleró cuando los gobiernos adoptaron políticas proteccionistas en respuesta a las presiones nacionales. La mayoría de los economistas identificaron los siguientes desarrollos como factores clave que frenaron el crecimiento económico global y aceleraron el cambio de rumbo de gran parte de las tendencias globalizadoras de las décadas anteriores:

- **El ascenso de la desigualdad como riqueza** se concentró más, alimentó tensiones dentro de las sociedades y llevó a la reacción popular contra la globalización.
- **La difusión de la inteligencia artificial** y las tecnologías de automatización trastornaron más industrias de las que hubieran esperado los economistas. Esta tendencia inició una reacción violenta por parte de grandes números de trabajadores desplazados y creó un electorado político que forzó a que algunos gobiernos dejaran de participar en instituciones y acuerdos de comercio globales a los que previamente se habían comprometido a apoyar.

- **Los patrones del comercio cambiaron** a medida que los gobiernos favorecieron la utilización de bloques comerciales regionales y acuerdos bilaterales de comercio sobre los arreglos globales integrales. La amplia adopción de nuevas tecnologías, tales como la fabricación aditiva (impresión en 3D), a menudo proporcionaron una ventaja competitiva para los productores locales con respecto a los proveedores extranjeros, reduciendo el comercio global en bienes fabricados.
- **Menor crecimiento económico** redujo los precios de la energía y presionó más a las economías que dependen de la energía como la de Rusia, el Medio Oriente y Sudamérica, y a la vez aumentó la competencia entre los productores de energía.
- China y la India **permanecieron atrapados en la “trampa de los ingresos medios”** al estancarse su crecimiento económico, sus salarios y niveles de vida porque no podían generar suficiente demanda nacional para estimular un crecimiento económico más alto cuando disminuyó el comercio exterior.
- **Los desafíos nacionales y económicos hicieron que los Estados Unidos y Europa volvieran la vista hacia adentro.** Estados Unidos y la UE adoptaron políticas proteccionistas para conservar las industrias nacionales. Las economías europeas sufrieron debido a una disminución en exportaciones e industrias de servicio subdesarrolladas. Alemania y Francia hallaron suficiente terreno común como para mantener unida la eurozona; sin embargo, un estímulo fiscal renovado hizo poco para infundir nuevo vigor en el crecimiento económico en los países periféricos de Europa. Además, insuficiente voluntad para aliviar las restricciones laborales socavó la capacidad de los países miembro de la UE para mantener o estimular su competitividad internacional
- **El auge en el robo de la propiedad intelectual y los ataques cibernéticos** forzaron a algunos gobiernos a introducir controles

estrictos que obstaculizaron el intercambio de información y la cooperación por Internet.

- **Las condiciones climáticas cambiantes** desafiaron la capacidad de muchos gobiernos para hacer frente a las circunstancias, especialmente en el Medio Oriente y África, donde las sequías prolongadas redujeron los suministros de alimentos y agua, y las altas temperaturas afectaron los trabajos al aire libre. Muchas personas desplazadas de la región a menudo descubrieron que no tenían a dónde ir, ya que una serie de dramáticos ataques terroristas en los países occidentales forzaron a esos gobiernos a adoptar estrictas políticas de seguridad que restringieron la inmigración.
- **La pandemia global de 2023** redujo dramáticamente los viajes globales en un esfuerzo por contener la propagación de la enfermedad y contribuyó a la desaceleración del comercio global y un descenso de productividad.

La combinación de estos acontecimientos causó un mundo más defensivo y segmentado cuando los Estados inquietos intentaron “amurallarse” contra los desafíos externos, convirtiéndose en “islas” en un mar de volatilidad. La cooperación internacional en asuntos globales tales como el terrorismo, los Estados fallidos, la migración y el cambio climático se erosionó y forzó a los países más aislados a defenderse por sí solos. Además, los menores presupuestos de defensa y los asuntos nacionales preocupantes impulsaron al Occidente a rechazar la fuerza militar cuando sus intereses vitales no estaban amenazados. Esto llevó a un sistema atrofiado de alianzas para los EE. UU. La inestabilidad aumentó en partes de África, el Medio Oriente y el sur de Asia.

Los desafíos económicos perduran 20 años después de la crisis financiera de 2008, pero varios desarrollos indican que estamos entrando en una nueva era económica de crecimiento y prosperidad. Los avances tecnológicos tales como la inteligencia artificial, el aprendizaje automático, la fabricación aditiva y la automatización (aunque perjudiciales para los mercados laborales tradicionales) tienen el potencial de estimular la eficiencia y productividad económicas, llevando a nuevos campos de actividad y crecimiento económico para una amplia gama de países. La comprensión de que las soluciones más creativas e innovadoras se logran a menudo con la cooperación entre hombre y máquina, y no únicamente con máquinas, ayuda a revertir las pérdidas anteriores de trabajo. Sin embargo, brindar oportunidades para los trabajadores desplazados individuales mediante la capacitación no ha sido universalmente exitosa.

Además, la disminución del ritmo de la globalización y del comercio está provocando una nueva generación de experimentación, innovación y espíritu empresarial a niveles locales. Los costos cada vez mayores de la importación de alimentos mientras los países han gravado impuestos sobre el carbono también han impulsado a la producción agrícola local. Estos desarrollos son más prominentes en las sociedades que proveen acceso a los recursos educativos y también al conocimiento científico y técnico en línea que se comparte entre comunidades de empresarios con ideas afines y tecnólogos para quienes este interés es un pasatiempo. No obstante, algunos gobiernos están mal preparados para manejar los aspectos de seguridad planteados por la proliferación de nuevas tecnologías, lo cual también ha ocasionado el auge de las pandillas delictivas y los grupos terroristas con capacidades técnicas y nuevos métodos para burlar los controles gubernamentales.

Los desarrollos en la biotecnología y asistencia médica también crean nuevas industrias y mejoran la productividad, mientras que el mayor acceso a la asistencia médica crea fuerzas laborales más saludables. Ampliar las poblaciones en edad laboral con mejor asistencia médica puede impulsar la economía de los países con poblaciones envejecidas. Una proliferación de robótica e inteligencia artificial en la medicina y diagnóstica básicas también ayuda a brindar asistencia médica asequible ampliamente disponible, y ha reducido la carga del costo por cuidar a los ciudadanos envejecidos que recae sobre los

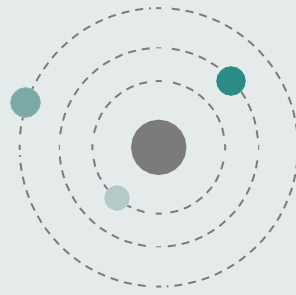
gobiernos escasos de dinero.

Mejor crecimiento económico continuará dependiendo de las nuevas tecnologías, la innovación local y el espíritu empresarial. Sigue habiendo una aguda necesidad de programas gubernamentales para amortiguar los trastornos económicos y asegurar el bienestar de aquellos en la sociedad con menos capacidad para adaptarse. Sin embargo, abordar estas cuestiones requiere superar la polarización política que ha prevenido que muchos gobiernos logren los compromisos presupuestarios necesarios. El apoyo continuo del gobierno por estas iniciativas mediante el comercio revitalizado de tecnologías, pericia y recursos también podría reducir las brechas económicas que existen dentro y entre países.

Implicaciones de las Islas

Esta situación hipotética explora las ramificaciones si los gobiernos no logran gestionar los cambios en las condiciones económicas globales que han llevado a desigualdad, menores tasas de crecimiento en las economías desarrolladas, desplazamientos laborales y divisiones sociales cada vez mayores. La situación hipotética subraya la necesidad de que los países ricos aborden las consecuencias negativas de las políticas económicas pasadas y gestionen las tensiones entre el populismo y la inclusión. Los países más exitosos serán aquellos con gobiernos que fomenten la investigación e innovación, promuevan el intercambio de información, mantengan educación de alta calidad y aprendizaje de por vida en ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas; provean capacitación laboral, y adopten políticas impositivas, de inmigración y seguridad para atraer y retener el talento en alta tecnología. Tales desarrollos fomentarían mayor experimentación, innovación y espíritu empresarial para ayudar a estimular la fabricación nacional y crear empleos.

Alternativamente, los países que opten por controlar el acceso a la información, no respeten los derechos de la propiedad intelectual y se opongan a la importación de talento en alta tecnología probablemente estarán excluidos de los beneficios económicos ofrecidos por los avances tecnológicos emergentes. La seguridad será otra cuestión clave dado que estos desarrollos también crean desafíos en forma de ataques terroristas y actividades delictivas que utilizan tecnología.



ÓRBITAS

Esta situación hipotética explora un futuro de tensiones creadas por las potencias principales que buscan sus propias esferas de influencia mientras intentan mantener la estabilidad en su propia patria. Examina cómo las tendencias del nacionalismo en auge, los patrones cambiantes de conflicto, las tecnologías conflictivas emergentes y la menor cooperación global pueden converger para aumentar el riesgo de conflictos entre los países. Esta situación hipotética subraya las opciones políticas que reforzarían la estabilidad o empeorarían las tensiones. Se exploran estas opciones por medio de las memorias de un asesor de seguridad nacional, quien refleja sobre su evaluación del entorno internacional cerca del final del segundo mandato del Presidente Smith, en 2032:

En el transcurso de la presidencia de Smith, presencié un número de desarrollos que me dieron esperanza de que el siguiente presidente hallaría un mundo en condiciones mucho mejores. Sin embargo, no hace tanto tiempo que las tensiones geopolíticas crecientes llevaron al borde de conflictos entre los países.

Fue la combinación de valores en competencia entre Estados rivales, las concentraciones militares, un nacionalismo creciente y la inseguridad nacional que crearon una era de mayor competencia geopolítica entre las potencias principales. A comienzos de la década de 2020, las políticas polarizantes y las cargas fiscales limitaron la participación estadounidense en el escenario global, iniciando evaluaciones extranjeras de que Estados Unidos estaba avanzando hacia un

prolongado período de reajuste. China y Rusia, en particular, consideraron estos tiempos como una oportunidad para influir más sobre los países vecinos dentro de sus respectivas órbitas regionales económicas, políticas y de seguridad. Irán también intentó aprovecharse de la inestabilidad en el Medio Oriente para ampliar su influencia en la región.

Para mediados de la década de 2020, estos desarrollos llevaron a un sistema internacional que se estaba descentralizando hacia las esferas regionales disputadas. Las potencias en el centro de las esferas intentaron imponer sus derechos a una influencia económica, política y de seguridad privilegiadas dentro de sus regiones. China utilizó cada vez más su poder económico y militar para influir en el comportamiento de sus Estados vecinos y forzar concesiones de los negocios extranjeros que buscaban acceso a sus mercados. India, Japón y otros países adoptaron políticas extranjeras independientes más firmes y enérgicas para hacer frente a la usurpación china de sus intereses, y eso aumentó las tensiones regionales en el este y sur de Asia. Rusia también se impuso con mayor fuerza en Asia Central para mantener a esa región bajo la influencia de Moscú, y para hacer frente a la presencia creciente de China.

Las tensiones regionales crecieron a medida que China emprendió extensos proyectos de ingeniería para cambiar las condiciones ambientales locales, tales como la desviación de importantes ríos en perjuicio de los países vecinos. A medida que las condiciones ambientales de China continuaban degradándose, Pekín consideró proyectos de geoingeniería más ambiciosos, tales como la inyección de toneladas de aerosoles de sulfato en la atmósfera para reducir las temperaturas. Estos esfuerzos encendieron un debate internacional sobre la ética involucrada en que un Estado por sí solo tomara medidas que pudieran afectar el ecosistema global e impulsaron a que algunos países amenazaran a China con acciones punitivas si Pekín continuaba unilateralmente con su modificación climática.

Cuando el presidente Smith asumió la presidencia hace ocho años, hubo consenso general entre los peritos en seguridad nacional de que mientras se intensificaba la competencia geopolítica, tanto los intereses económicos como políticos impedirían el conflicto militar directo entre los países. Esto parecía ser el caso dado que China, Irán y Rusia renunciaron por separado al conflicto militar directo en favor de menores niveles de competencia (la coerción diplomática y económica, la propaganda, las intrusiones cibernéticas, las guerras indirectas y las aplicaciones indirectas del poder militar) borrando la distinción entre la paz y la guerra. La víctima más frecuente fue “la verdad” a medida que la propaganda proveniente de estos Estados (distribuida por una variedad de emisarios sociales, comerciales y oficiales) distorsionaba, tergiversaba e influía sobre la información acerca de lo que realmente sucedía). Sin embargo, la culminación de estas acciones socavó las normas internacionales sobre la soberanía y las resoluciones pacíficas de disputas y perpetuó percepciones de la retirada de los EE. UU.

A principios de su primer mandato, el presidente decidió que los Estados Unidos ya no podían mantenerse aparte ni permitir que estos desarrollos continuaran incesantemente. Actuó para afirmar las alianzas de los EE. UU. y empleó cada vez más las fuerzas militares estadounidenses para ejercer las normas internacionales tales como la libertad de navegación. Sin embargo, los esfuerzos preparativos de China, Irán y Rusia para conflictos militares tradicionales (desplegando un mayor número de armas avanzadas, como sistemas de ataque de armas guiadas de precisión convencionales de largo alcance para amenazar a las fuerzas militares rivales que operan en su esfera

regional) intensificaron las percepciones globales de una creciente competencia de seguridad entre países como los Estados Unidos y sus aliados. En ese momento, sin embargo, no estábamos plenamente conscientes de que Pekín, Moscú y Teherán estaban cada vez más nerviosos acerca de su reputación nacional debido al estrés económico y las tensiones sociales, haciéndoles creer que no podían transigir sobre los desafíos externos con sus intereses por temor a parecer débiles. El choque de un vehículo autónomo submarino chino y una embarcación japonesa de guardacostas que patrullaba cerca de las Islas Senkaku, los ataques cibernéticos contra centros financieros europeos atribuidos a piratas informáticos rusos, y la amenaza iraní de emplear sus misiles balísticos cada vez más precisos para atacar instalaciones sauditas energéticas y de desalinización fueron sólo algunos de los puntos críticos que por poco escalaron hasta convertirse en un conflicto más amplio.

Fue necesario una nube de hongo en el desierto en el sur de Asia para despertarnos de nuestra autocomplacencia. Recuerdo cómo comenzó la crisis entre India y Pakistán: ambos países abandonaron el Segundo Tratado de las Aguas del Indo, seguido al poco rato por una serie de explosiones en Nueva Delhi, las que el gobierno de India pronto atribuyó a grupos extremistas localizados en Pakistán. Islamabad negó su participación, pero ambos lados comenzaron a movilizar sus fuerzas militares. Luego de unos pocos días confusos de ataques cibernéticos que interrumpieron la capacidad de ambos lados para comprender lo que ocurría, la situación se agravó rápidamente. Conforme a una investigación posterior, los sistemas de inteligencia artificial que apoyaban a los que estaban a cargo de tomar las decisiones empeoraron la crisis al interpretar mal las señales disuasivas como señales agresivas. El resultado fue el primer uso de un arma nuclear en un conflicto desde 1945.

Tuvimos suerte porque los Estados Unidos, con la ayuda de China, actuaron rápidamente para apaciguar la crisis. Faltó poco para que el conflicto se intensificara y convirtiera en una guerra nuclear total. Ese año, el presidente Smith compartió el Premio Nobel de la Paz con el presidente de China. Sin embargo, lo que es más importante es que la Guerra indo-pakistaní de 2028 les recordó a todas las potencias principales del juego peligroso que estábamos jugando. A continuación, una serie de medidas concebidas para desarrollar la confianza y firmar acuerdos sobre el control de armas con China y Rusia fueron adoptadas para fijar límites sobre los potenciales de las armas de escalada más inestables. El sucesor de Putin también hizo grandes adelantos al reparar las relaciones de Rusia con Europa para beneficio de la economía rusa. Estas experiencias permitieron a los Estados Unidos y las otras potencias principales a desarrollar una base de confianza que permitió la cooperación en otros asuntos de seguridad, tales como la inestabilidad en Corea del Norte y el Medio Oriente.

El próximo presidente de los EE. UU. tendrá que enfrentarse a un mundo donde todavía existe la competencia geopolítica, pero donde las potencias principales aprendieron a cooperar entre sí en asuntos de interés mutuo para su propia supervivencia. Si no hubiera sido por la sacudida que todos sentimos debido a la grave situación en el sur de Asia, las decisiones que el presidente Smith y otros pudieran haber tomado podrían haber llevado a un resultado muy diferente.

Implicaciones de las Órbitas

Esta situación hipotética examina cómo la creciente competencia geopolítica podría plantear el riesgo de conflicto entre Estados y amenazar el orden internacional basado en reglas. Subraya la importancia de tranquilizar a los aliados y evitar que los conflictos de “zona gris” socaven las normas internacionales y empeoren hasta convertirse en una guerra entre las potencias principales. Es más, el despliegue de nuevas capacidades, como las armas hipersónicas, los sistemas autónomos, las armas contra los satélites espaciales y las operaciones cibernéticas introduce nuevas dinámicas no bien entendidas que aumentan el riesgo de los errores de cálculo.

Las tensiones geopolíticas crecientes que producen acontecimientos desestabilizadores y aumentan los peligros para todos los involucrados podrían proveer un incentivo para que los rivales hallen terreno común y negocien medidas que desarrollan la confianza para reducir los riesgos. Por ejemplo, la posibilidad de una situación grave (en la cual apenas se evita un conflicto militar importante o un desastre natural grande que ilustra el impacto negativo global del cambio climático) podría obligar a las naciones a que colaboren para su supervivencia y tener un orden internacional más estable. Sin embargo, tales resultados no son seguros y eso resalta la importancia de gestionar la creciente competencia geopolítica para reducir el riesgo de error de cálculo y la intensificación. A la vez, deja abierta la posibilidad de mayor cooperación en asuntos de riesgo compartido.



COMUNIDADES

Esta situación hipotética explora los asuntos que emergen mientras la enormidad de los futuros desafíos económicos y gubernamentales ponen a prueba la capacidad de los gobiernos nacionales para hacer frente a las circunstancias, al abrir puertas para los gobiernos locales y participantes privados y cuestionar así los supuestos sobre el futuro del gobierno. Esta situación hipotética recalca las tendencias asociadas con la naturaleza cambiante del poder y los avances en las TCI que están empoderando una gama más amplia de participantes, e identifica la forma en que tales tendencias pudieran llevar a opciones que crean tanto oportunidades como barreras para el gobierno en el futuro. Se apoya en la perspectiva de una futura alcalde de una gran ciudad canadiense en 2035 que reflexiona sobre los cambios que ella ha presenciado durante las últimas dos décadas:

El papel cada vez más importante en gobernar a grupos bajo y a través de los gobiernos nacionales parece inevitable en retrospectiva. Los gobiernos nacionales simplemente demostraron ser menos hábiles que los gobiernos locales para gestionar ciertas necesidades públicas en un entorno rápidamente cambiante. Los gobiernos locales estaban mejor adaptados a los grupos sociales y entidades comerciales cada vez más poderosos. Además, a medida que la confianza pública en los líderes e instituciones del gobierno nacional seguía erosionándose, más servicios públicos críticos se privatizaron. Las transacciones comerciales de punto a

punto que no contaban con intermediarias del gobierno se hicieron más comunes, y la gente se sintió cada vez más a gusto trabajando en canales no gubernamentales. Esto disminuyó aún más la capacidad supervisora del gobierno para generar ingresos mediante tarifas e impuestos.

Aunque las funciones críticas del Estado, como la política exterior, las operaciones militares y la defensa nacional permanecieron en la esfera de los gobiernos nacionales, las poblaciones locales se fiaron cada vez más de las autoridades locales, los movimientos sociales o las organizaciones religiosas para que les brindaran una creciente gama de servicios educativos, financieros, comerciales, legales y de seguridad. Al mismo tiempo, los negocios adquirieron gran influencia por medio de mercadotecnia, diferenciación de producto y programas de incentivos cada vez más sofisticados para desarrollar una lealtad intensa del cliente que trascendió fronteras. La participación de las empresas del sector privado en las vidas de sus empleados creció a medida que estas empresas ampliaban sus servicios, como la educación, atención médica y vivienda, que proporcionaban a sus empleados. Las grandes multinacionales asumieron un papel cada vez mayor en proporcionar bienes públicos y financiar la investigación global.

Cada vez más, la gente definió sus relaciones e identidades por medio de grupos interconectados y en evolución fuera de los canales del gobierno nacional. Las tecnologías informáticas y de la comunicación son ahora esenciales, más que la ciudadanía, para definir las relaciones e identidades basadas en ideas compartidas, ideologías, empleo e historiales. Es más, los avances biotecnológicos llevaron a distinciones de clase en algunos países entre aquellos que podían permitirse el lujo de las modificaciones humanas y aquellos que no estaban artificialmente “mejorados”.

Al crecer la capacidad para controlar y manipular la información que llegó a ser una fuente clave de influencia, las empresas, los grupos de presión, las caridades y los gobiernos locales fueron a menudo más hábiles que los gobiernos nacionales para ejercer el poder de las ideas y sacar partido de las emociones para influir en las poblaciones y apoyar sus prioridades. En algunos casos, los gobiernos gustosamente concedieron ciertos de sus poderes a estas redes de “comunidades” sociales y comerciales con la esperanza de apaciguar las divisiones políticas y la frustración pública, y de prestar servicios locales que los gobiernos nacionales no podían ofrecer. En otros casos, las entidades subnacionales, y las alianzas entre ellas, impusieron mayor autoridad al desafiar a las instituciones nacionales.

En el Medio Oriente, una “generación perdida” de árabes jóvenes y descontentos, cuyas experiencias básicas habían sido formadas por la violencia, la inseguridad, el desplazamiento y la falta de oportunidades económicas y educativas (especialmente para las mujeres) emergieron por las redes informáticas para desafiar las estructuras tradicionales de los gobiernos. En muchos países, la juventud árabe exigió más servicios y reformas políticas para tener más participación en las políticas gubernamentales. Es más, hubo un amplio rechazo social del violento extremismo religioso de los grupos terroristas que emergieron en la escena mundial a comienzos del siglo XXI. Una vez comenzados, estos movimientos se difundieron rápidamente por toda la región.

La experiencia del Medio Oriente se repitió en otras partes, pero no siempre con los mismos resultados. Por ejemplo, durante la inestable sucesión de liderazgo, Moscú descubrió que era cada vez más difícil mantener el control central mientras los rusos se unían para protestar la corrupción desenfrenada del gobierno y el poder de los oligarcas, y para abogar por la reforma económica y política local. Algunos regímenes concertaron arreglos exitosos para compartir el poder con autoridades locales, y otros sacaron provecho de los recursos de las fundaciones transnacionales y organizaciones caritativas para satisfacer las necesidades de sus sociedades. Otros recurrieron a la fuerza para sofocar las protestas internas y emplearon tecnologías de información avanzada para identificar y acallar a los disidentes. El Partido Comunista de China inicialmente adoptó este enfoque, pero fue forzado a ajustar su estrategia y llegar a ciertos arreglos en vista de que la retención del poder por la fuerza se hizo cada vez más difícil. Otros gobiernos sucumbieron a las presiones internas y se fragmentaron a lo largo de líneas étnicas, religiosas y tribales.

El resultado fue turbulento. El gobierno en el entorno global evolucionó por el ensayo y error para abordar las necesidades y demandas del público. Los estados más ágiles y abiertos, como los Estados Unidos, adaptaron su enfoque gubernamental a la participación ciudadana y elaboración de la política, aprovecharon el poder de los participantes subnacionales y no estatales, aumentaron la importancia de las ciudades y otras formas del gobierno local. Los líderes de las ciudades, como yo, colaboramos cada vez más con nuestros homólogos de alrededor del mundo, con el estímulo de nuestros gobiernos nacionales, para compartir información y recursos y desarrollar nuevos enfoques a problemas comunes, tales como el cambio climático, la educación y la reducción de la pobreza.

El ajuste a este nuevo estilo de gobierno fue fácil para Canadá, Estados Unidos y otras democracias liberales que tenían una tradición de liderazgo fuerte del sector local público y privado, a diferencia de países con gobiernos centralizados.

Los gobiernos autoritarios que resistieron la difusión cada vez mayor del poder e intentaron limitar y controlar las actividades de las organizaciones no gubernamentales, por ejemplo, siguieron teniendo movimientos populares generalizados que debilitaron su autoridad. En los peores casos, prosperaron los extremistas, las pandillas delictivas y los caudillos en zonas donde el gobierno nacional perdió el control de partes de su territorio.

Con el transcurso del tiempo, las organizaciones comerciales y religiosas, así como los grupos de la sociedad civil y los gobiernos locales, se convirtieron en coaliciones de múltiples interesados de varios tipos, algunos que incluían a los gobiernos nacionales. Estos nuevos enfoques para resolver los desafíos globales poco a poco se unieron alrededor de valores comunes, incluso los derechos humanos. Los Estados, los líderes cívicos y urbanos y las organizaciones comerciales de la sociedad civil ahora participan habitualmente en los procesos regionales e interregionales y en las redes basadas en las cuestiones para crear contextos alternativos e impulsar el cambio positivo. Los movimientos sociales, las organizaciones religiosas, los gobiernos locales y las sociedades impulsan las prioridades políticas de los gobiernos nacionales. El término “Mundo Libre”, apartado de su antiguo contexto de “Guerra Fría”, ahora define al grupo conectado (a la red) de entidades estatales, subestatales y no estatales que trabajan en forma cooperativa para promover el respeto por las libertades individuales, los derechos humanos, la reforma política, las políticas ambientalmente sustentables, el comercio libre y la transparencia de la información.

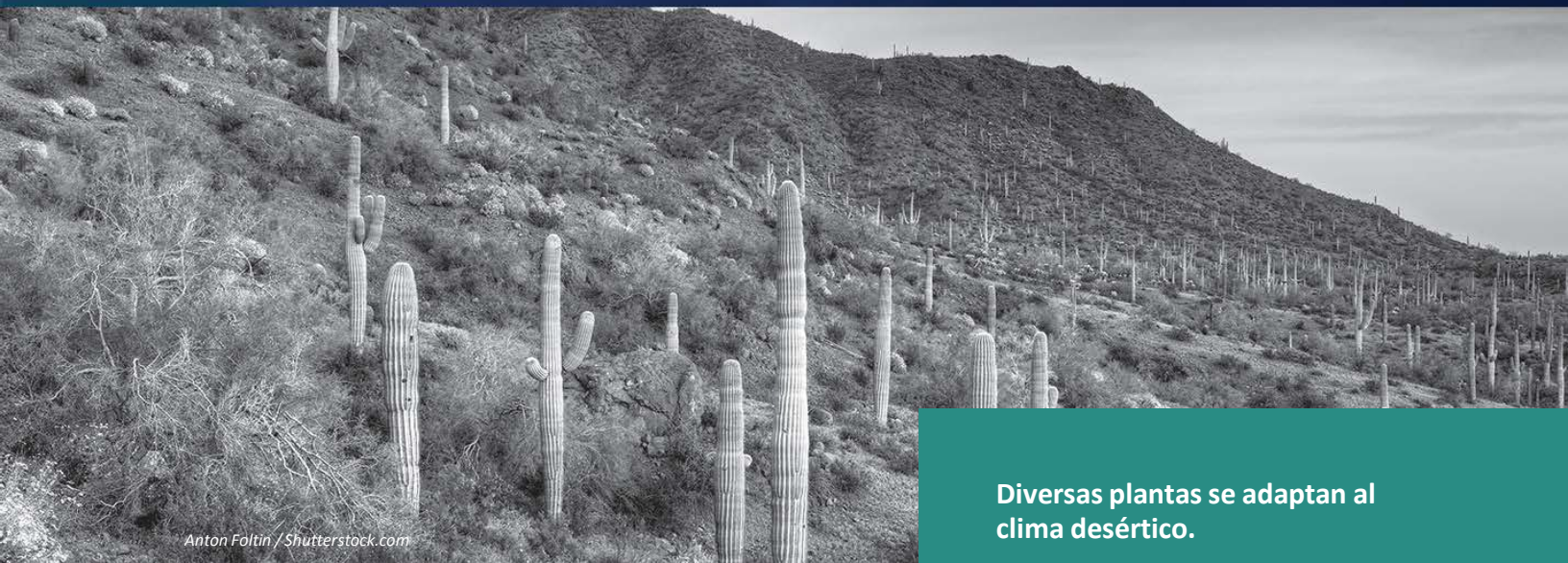
Implicaciones de las Comunidades

Esta situación hipotética examina las cuestiones relacionadas con el futuro del gobierno. En ella, los gobiernos necesitarán políticas y procesos para fomentar las asociaciones público-privadas con una amplia gama de participantes (líderes urbanos, organizaciones no gubernamentales y sociedades civiles) para abordar los desafíos emergentes. Las grandes multinacionales y las fundaciones caritativas, en particular, podrían complementar cada vez más el trabajo de los gobiernos para proveer investigación, educación, capacitación, atención médica y servicios de información a las sociedades necesitadas.

Aunque los Estados continuarán siendo los proveedores principales de la seguridad nacional y otros elementos del “poder duro”, su capacidad para sacar provecho de las comunidades de participantes locales, privados y transnacionales mejoraría sus atributos de “poder suave” y de capacidad de recuperación. Las democracias liberales que fomentan el gobierno descentralizado y las asociaciones público-privadas serán las más idóneas para operar en este mundo. En estas sociedades, la tecnología permitirá nuevas interacciones entre el público y el gobierno, tales como la toma de decisiones de manera colectiva. Sin embargo, es posible que no les vaya tan bien a otros gobiernos, y esto conducirá a una variedad de resultados, entre ellos un mayor autoritarismo y el fracaso estatal.



LO QUE NOS ENSEÑAN LAS
SITUACIONES HIPOTÉTICAS:
CÓMO FOMENTAR
OPORTUNIDADES MEDIANTE LA
CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN



Anton Foltin / Shutterstock.com

Diversas plantas se adaptan al clima desértico.

LO QUE SUGIEREN LAS SITUACIONES HIPOTÉTICAS: CÓMO FOMENTAR OPORTUNIDADES MEDIANTE LA CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN

Examinar las tendencias a través de las tres situaciones hipotéticas deja clarísimo que el mundo será más volátil en los años venideros. Los Estados, las instituciones y las sociedades estarán bajo presión desde arriba y por debajo del nivel del Estado-nación para adaptarse a los cambios sistémicos, y para actuar más bien temprano que tarde. Desde arriba, el cambio climático, las normas y los protocolos tecnológicos así como el terrorismo transnacional requerirán la cooperación multilateral. Desde abajo, la incapacidad del gobierno para satisfacer las expectativas de sus ciudadanos, la desigualdad y la política de la identidad aumentarán el riesgo de la inestabilidad. Para responder eficazmente a estos desafíos, se requerirán no solo suficientes recursos y capacidad, sino también la voluntad política. Es más, el alcance de estos desafíos podría abrumar la capacidad de los Estados individuales y de las instituciones internacionales para resolver problemas por sí solos, sugiriendo un papel mayor para una amplia gama de participantes públicos y privados.

Sin embargo, las situaciones hipotéticas también ponen de relieve el hecho de que las mismísimas tendencias que acrecientan los riesgos a corto plazo,

pueden permitir mejores resultados a largo plazo si la proliferación del poder y los participantes desarrollan capacidad de recuperación para gestionar mayores perturbaciones e incertidumbre. En un mundo en el cual las sorpresas ocurren con mayor fuerza y frecuencia, los participantes más exitosos serán aquellos que tengan mayor capacidad de recuperación, lo cual les permite adaptarse mejor a las condiciones cambiantes, perseverar ante la adversidad y actuar rápidamente para recuperarse de los errores.

Aunque la capacidad de recuperación se vuelve más importante en un mundo más caótico, los cálculos tradicionales del poder estatal pocas veces afectan la capacidad de recuperación de un Estado. El ocaso repentino de la Unión Soviética y el fracaso de la autoridad estatal tras la “Primavera Árabe” sugieren que los Estados pueden ser frágiles en formas no captadas por las medidas convencionales de poder.

- Por ejemplo, valiéndose de medidas tradicionales de poder, tal como el PIB, los gastos militares y el tamaño de la población, la participación de China en el poder global está aumentando. China, sin embargo, también manifiesta varias características, tales como un gobierno centralizado, la corrupción política y una economía que se fía demasiado de la inversión y las exportaciones netas para su crecimiento, lo cual sugiere la vulnerabilidad a sacudidas futuras.
- Alternativamente, los Estados Unidos muestran muchos de los factores asociados con la capacidad de recuperación, como el gobierno descentralizado, una economía diversificada, una sociedad inclusiva, una masa continental grande, biodiversidad, suministros seguros de energía y un poder militar global con capacidades de proyección de poder y alianzas.

Los gobiernos, las organizaciones y las personas más capaces de identificar oportunidades y trabajar cooperativamente para actuar en ellas serán más exitosos, pero la oportunidad para forjar nuevos patrones de cooperación está concluyendo. A medida que los desafíos globales crecen, el desafío de acción colectiva se hace cada vez mayor. Las opciones a corto plazo para las personas, las organizaciones y los Estados formarán la manera en que se aborda la gobernabilidad y la cooperación actuales, o si un período prolongado de respuestas improvisadas no coordinadas a la incertidumbre y la volatilidad intensificará las tensiones dentro, entre y en los Estados. La gestión de alianzas, la mejora del gobierno nacional y las instituciones internacionales, así como la tolerancia hacia la movilización de una amplia gama de organizaciones comerciales, religiosas, civiles y de presión en todos los niveles del gobierno serán claves para sustentar los resultados positivos.

Las cuestiones que llevan a vulnerabilidades compartidas y la necesidad de enfoques globales (tales como el cambio climático y las crecientes amenazas terroristas) podrían persuadir a los Estados para que aumentaran su capacidad de recuperación, particularmente si la cooperación fuera limitada.

Estas cuestiones también pueden impulsar a los Estados a que aprecien una utilidad mucho mayor en

las instituciones internacionales y otros foros transnacionales para desarrollar soluciones y coordinar acciones. A su vez, tales desarrollos podrían dar lugar a una nueva era de participación global que incluya países junto con gobiernos locales, empresas y grupos de la sociedad civil que trabajen cooperativamente para abordar los desafíos existenciales a los que se enfrenta la humanidad.

- Dos iniciativas de alto perfil de la ONU (el “Programa de Desarrollo Sustentable” y la “Convención Marco sobre el Cambio Climático”) fijan amplios objetivos estratégicos a seguir mediante la cooperación entre gobiernos y las asociaciones público-privadas. Tales esfuerzos permiten que las partes refinen los programas con el tiempo y posibiliten que las sociedades y los grupos de la sociedad civil desempeñen un papel al forjarse las normas internacionales y los arreglos de gobierno global.
- También podría ocurrir una mayor capacidad de recuperación a nivel institucional mediante el empleo de celdas, ejercicios, tecnologías y procesos dedicados de planificación estratégica que acelerarían las respuestas durante las crisis.
- La elección de futuros secretarios generales de la ONU también proveerá oportunidades para alterar la dirección estratégica del sistema de agencias de la ONU y reconsiderar las prioridades a la luz de los desafíos emergentes, a medida que va cambiando el personal directivo y los nombramientos.

Las desventajas de la globalización que impulsan a que algunos gobiernos adopten políticas proteccionistas y nacionalistas también podrían crear oportunidades para aumentar la capacidad de recuperación e innovación a nivel local. La desaceleración de la globalización y del comercio, y la llegada de las tecnologías de fabricación aditiva (impresión 3D) pueden conducir a un mayor énfasis en los servicios cercanos al mejorar la autosuficiencia de sociedades y grupos locales. Estos desarrollos pueden crear el marco para una nueva ola de espíritu empresarial y fabricación que beneficie económicamente a las comunidades locales.

Evaluación de la capacidad de recuperación del Estado

Es probable que medir la capacidad de recuperación de un Estado sea un mejor determinante del éxito al abordar el caos y las perturbaciones del futuro que las medidas tradicionales de poder material por sí solas. Los Estados exitosos del mañana probablemente serán aquellos que inviertan en infraestructura, conocimiento y relaciones para resistir las sacudidas, ya sean económicas, ambientales, sociales o cibernéticas.

Según las investigaciones actuales, los factores que mejoran la capacidad de recuperación estatal son los siguientes:

- **Gobierno:** Los gobiernos capaces de proveer bienes y servicios, promover la inclusión política, hacer cumplir el estado de derecho y ganarse la confianza de su pueblo estarán mejor situados para absorber las sacudidas y solidarizar a su pueblo para reaccionar.
- **Economía:** Los Estados con economías diversificadas, deuda gubernamental manejable y suficientes reservas financieras, sectores privados robustos y plantas laborales adaptables e innovadoras serán más capaces de recuperarse.
- **Sistema social:** Es probable que una sociedad preparada, integrada y disciplinada sea cohesiva y capaz de recuperarse ante cambios imprevistos y además tenga una alta tolerancia para enfrentar la adversidad.
- **Infraestructura:** La robustez de la infraestructura crítica de un Estado, que incluye fuentes diversificadas de energía y comunicación, información, salud y redes financieras seguras y redundantes, disminuirá la vulnerabilidad del Estado a desastres naturales y a intentos deliberados de crear trastornos mediante ataques cibernéticos y de otro tipo.
- **Seguridad:** Es probable que los Estados con fuerte capacidad militar, fuerzas públicas nacionales y equipos de respuesta a emergencias capaces y fiables, buenas relaciones civiles militares y alianzas robustas puedan defenderse contra ataques imprevistos y reestablecer el orden nacional luego de una sacudida perjudicial.
- **La geografía y el medio ambiente:** Los Estados con masa continental grande, altos niveles de biodiversidad y aire, alimentos, suelo y agua de buena calidad podrán resistir mejor los desastres naturales.

Los gobiernos y las instituciones académicas, históricamente la fuente de los descubrimientos científicos que posibilitan el desarrollo del sector privado, podrían fomentar los desarrollos locales que estimulan mayor productividad e innovación al ampliar el acceso público a la educación científica y tecnológica y a los recursos, y proporcionar investigación básica.

Las iniciativas para proveer educación continua para la planta laboral permiten una fuerza laboral móvil y segura y conservan el liderazgo tecnológico en múltiples disciplinas. También mejorarán la capacidad de recuperación de los Estados ante avances tecnológicos potencialmente perjudiciales, tales como la automatización, la analítica de datos, la inteligencia artificial y las biotecnologías. Tal capacidad de recuperación mitigaría el riesgo laboral y a los mercados a corto plazo y permitiría que las tecnologías generaran mayor eficiencia y productividad económica con el tiempo.

- La educación continua pública y privada ayudaría a que las plantas laborales se adaptaran asequiblemente a los mercados laborales cambiantes y posiblemente apaciguaría el sentimiento populista de que las élites descuentan al trabajador medio. Tales iniciativas, semejantes al modelo alemán de aprendizaje como aprendiz, podrían crear una colaboración entre gobiernos, la industria privada e instituciones educativas (privadas o públicas) para capacitar a los trabajadores nuevos o recién llegados, recientemente desplazados y a los desempleados a largo plazo.
- Las instituciones académicas podrían desarrollar planes de estudio tras consultar a posibles empleadores sobre las aptitudes necesarias, creando reservas de trabajadores plenamente preparados para utilizarse en las industrias nuevas y aquellas en desarrollo. Esto comúnmente se cita como una restricción sobre la contratación entre muchos negocios de alta tecnología. Estos esfuerzos podrían ayudar a las instituciones académicas para estar al tanto y seguir siendo relevantes, y también a reducir la necesidad a largo plazo de ayuda pública para los trabajadores desocupados.

Tales programas, que podrían fomentar la participación corporativa por medio de incentivos impositivos o subsidios salariales para nuevos empleados, beneficiarían particularmente a los países desarrollados e industrializados que experimentan rápida adopción tecnológica, competencia laboral global y menores poblaciones en edad laboral, pero altamente educadas. Tales iniciativas también podrían proteger los derechos de la propiedad intelectual, proveer incentivos para que las nuevas empresas en industrias nacientes se sitúen en comunidades que las patrocinan, y preservar el liderazgo nacional al definir los protocolos y las normas de la tecnología.

La transparencia empoderada por la tecnología de la comunicación desarrollará la capacidad de recuperación al mejorar la visibilidad ciudadana de los procesos gubernamentales, apoyando medidas anticorrupción y moderando los impulsos divisivos. La creación de organizaciones mediáticas y tecnológicas que publican reportajes objetivos y apoyan la comprobación transparente de los hechos sería un paso hacia el desarrollo de los fundamentos para tener mayor confianza en el gobierno y las instituciones. Junto con la educación sobre las habilidades de pensamiento crítico, una mayor transparencia de las comunicaciones podría reducir el temor y ampliar la comprensión de diferentes perspectivas por parte de los ciudadanos. Con mayor confianza, las poblaciones históricamente desunidas, tales como las minorías, podrían aprovechar la oportunidad de mayor inclusión y un intercambio más libre de ideas.

Generar la capacidad de recuperación en las turbulentas sociedades actuales, tales como aquellas en el Medio Oriente, también requiere una reducción de las fuerzas que promueven el extremismo. Las indicaciones incipientes de la frustración popular en el Medio Oriente con los abusos del extremismo expresado como “islámico” podrían impulsar a las poblaciones locales a rechazar las ideologías extremistas y, en su lugar, promover nuevas reformas políticas. Por todo el Medio Oriente y África del Norte, los extremistas que declaran afiliación islámica están inspirando a algunos a desafiliarse de los islamistas, abiertamente o en privado. Por ejemplo, Ennahda, el partido político en el poder en Túnez, anunció recientemente su intención de no identificarse más como islamista, sino como demócratas musulmanes, citando, en parte, la sensibilidad a las connotaciones de la etiqueta.

Las inversiones en datos, métodos, modelado y vigilancia de sistemas críticos de apoyo humanos y naturales (tales como la infraestructura, la energía, el agua, la calidad de aire) podrían suscitar tecnologías emergentes en sustentabilidad que aumentarían la capacidad de recuperación ambiental y comunitaria. La demanda probable del sector privado para tener tecnologías y servicios de mitigación impulsará a algunos países y sociedades a dominar este nuevo mercado en sus primeros días. La rentabilidad de tales desarrollos podría a su vez compensar la necesidad de un desastre natural u otra crisis para cambiar la política de este asunto. Los programas que simultáneamente fortalecen la capacidad de respuesta a corto plazo y el desarrollo del clima a largo plazo, sistemas capaces de recuperación y adaptables, minimizarían las posibles pérdidas económicas provenientes de las presiones demográficas y ambientales. Los beneficiarios abarcarían los sectores de construcción, energía, minería, agricultura, seguros, finanzas e investigación y desarrollo, y su impacto sería local e internacional.

Las sociedades con mayor capacidad de recuperación también serían aquellas que puedan desatar todo el potencial de las personas (incluidas las mujeres y las minorías) para crear y cooperar. Tales sociedades se estarán moviendo con, y no en contra, de las corrientes históricas, porque recurren al alcance cada vez mayor de la acción y capacidad humanas para dar forma al futuro. En todas las sociedades, aun en las circunstancias más desoladas, habrá aquellos que optan por mejorar el bienestar, la felicidad y la seguridad del prójimo; y quienes usarán tecnologías transformativas para lograrlo a gran escala. También lo opuesto es cierto; las fuerzas destructivas estarán empoderadas como nunca antes. La opción central para los gobiernos y las sociedades es cómo combinar las dotaciones individuales, colectivas y nacionales de tal forma que se produzca una seguridad sustentable, así como prosperidad y esperanza.

NOTA METODOLÓGICA

Al igual que con todas las *Tendencias globales*, el CNI (Consejo Nacional de Inteligencia) busca innovar su enfoque al emplear métodos rigurosos de previsión, aprender de aún más perspectivas diversas y maximizar la relevancia de su política. Desarrollamos esta tradición para crear el sexto y actual informe *Tendencias globales* que introdujo varios nuevos elementos en nuestro proceso analítico.

- Primero examinamos las tendencias regionales y añadimos esas evaluaciones para identificar dinámicas globales más amplias.
- Evaluamos las tendencias emergentes y sus implicaciones en dos marcos temporales: una perspectiva de corto plazo, de cinco años, que se enfoca en asuntos a los que se enfrenta la próxima administración de los EE. UU., y un pronóstico a largo plazo, de 20 años, para respaldar la planificación estratégica estadounidense. Es por esto que hemos dejado a un lado el año del título.
- Desarrollamos un nuevo concepto para pensar acerca del “poder” geopolítico, apartándonos de los métodos pasados que ponían demasiado énfasis en el poder material basado en el Estado, tal como el PIB y los gastos militares, para considerar también los aspectos no materiales del poder, tales como las ideas y relaciones, y el auge de

las sociedades, movimientos sociales e individuos trascendentales.

- Utilizamos extensamente las simulaciones analíticas (empleando equipos de expertos para representar a los participantes internacionales) y exploramos las trayectorias futuras para las regiones mundiales, el orden internacional, el entorno de seguridad y la economía global.
- Consideramos el potencial de discontinuidades en todas las regiones y áreas temáticas y desarrollamos una apreciación para los tipos de discontinuidades que probablemente representen cambios fundamentales del estatus quo. Estas se destacan en el texto como noticias ficticias del futuro.

En un principio, revisamos los supuestos duraderos y bipartidistas de planificación de los EE. UU. desde 1945 para identificar los que probablemente estarían más y menos probablemente en tensión con el contexto estratégico emergente. Estos ejercicios nos ayudaron a dar prioridad a los asuntos, los países y la gente que debíamos visitar, y a gestionar el alcance de la investigación. Finalmente, nuestra exploración de las tendencias e incertidumbres clave que duró dos años nos llevó a más de 35 países y a reunirnos con más de 2.500 personas. Esto nos ayudó a comprender las tendencias e incertidumbres de acuerdo con la forma en que se viven hoy en día, y las elecciones que probablemente harán las élites al enfrentarse a tales condiciones en el futuro.

Las visitas hechas a los funcionarios y estrategias principales por todo el mundo profundizaron nuestra comprensión de la intención estratégica en evolución y de los intereses nacionales de las potencias principales. Nos reunimos y mantuvimos correspondencia con centenares de científicos y sociólogos, líderes intelectuales, personajes religiosos, representantes comerciales e industriales, diplomáticos, peritos en desarrollo y organizaciones femeninas, de jóvenes y de la sociedad civil en todo el mundo. Complementamos esta investigación solicitando de los medios sociales comentarios sobre nuestro análisis preliminar, en eventos tales como el festival South by Southwest Interactive y mediante talleres tradicionales y revisiones individuales de los borradores.

Al igual que con informes previos de *Tendencias globales*, desarrollamos múltiples situaciones hipotéticas para describir cómo las incertidumbres y tendencias emergentes clave podrían combinarse para producir futuros alternativos. Las situaciones hipotéticas también exploran las opciones clave que los gobiernos, las organizaciones y personas podrían elegir en respuesta a las tendencias emergentes que pudieran realinear las trayectorias actuales para conducir a oportunidades y formar un futuro mejor.

En última instancia, ofrecemos “Tendencias globales: la paradoja del progreso” como un marco para comprender la complejidad mundial y su potencial para discontinuidades marcadas e inminentes. El proyecto refleja nuestra propia evaluación de las tendencias e implicaciones como analistas profesionales quienes nos esforzamos para explicarlas tal como las entendemos. Las opiniones no representan la política oficial del gobierno de los EE. UU. ni la postura coordinada de la comunidad de inteligencia de los EE. UU. Las ofrecemos con toda humildad, reconociendo plenamente la audacia de la tarea y conscientes de que habremos cometido errores, todos nuestros y únicamente nuestros. Sin embargo, creemos que compartir nuestra evaluación de los futuros cercanos y aquellos más distantes del mundo brinda un punto de partida para una comprensión compartida de los riesgos y las oportunidades por venir.

GLOSARIO

Cambio climático refleja el cambio no aleatorio del clima medido a lo largo de varias décadas o más.

Clima abarca los promedios, la variabilidad y otras estadísticas meteorológicas a lo largo de varias décadas o más, mientras el **tiempo** refleja las condiciones atmosféricas a corto plazo en una región en particular. El tiempo incluye días muy calurosos o fríos o días lluviosos, mientras que los fenómenos meteorológicos extremos incluyen sequías, inundaciones, olas de calor, olas de frío y tormentas tropicales intensas y prolongadas.

Economías principales son las economías más desarrolladas del mundo, los estados miembros del G7: Estados Unidos, Japón, Alemania, el Reino Unido, Francia, Italia y Canadá, y también China. Estas no son las “economías más grandes”, porque Brasil e India han superado a Canadá e Italia en términos nominales, y varios otros países (Rusia, Indonesia, México, Corea del Sur y Arabia Saudita) suplantaron a algunos miembros del G7 en términos de paridad de poder adquisitivo. No obstante, hemos utilizado este agrupamiento para reflejar un equilibrio del tamaño económico nacional y la riqueza per cápita, como también los desafíos demográficos compartidos.

Globalización es el proceso de interacción e integración entre los pueblos, las empresas y los gobiernos del mundo, impulsado por el movimiento del comercio, del capital, de la gente, de las ideas y de la información a través de las fronteras.

Seguimos a los investigadores del Banco Mundial al definir **gobierno** como “las tradiciones e instituciones por medio de las cuales se ejerce la autoridad en un país”. Esto incluye “el proceso mediante el cual se seleccionan, vigilan y reemplazan los gobiernos; la capacidad del gobierno para formular e implementar eficazmente políticas sólidas y el respeto de los ciudadanos y del Estado por las instituciones que gobiernan las interacciones económicas y sociales entre ellas”.

Islamista describe un movimiento o enfoque dedicado a aumentar el papel del islam en la política y, a veces, en otros aspectos de la vida pública. Puede ser violento o pacífico.

Migración es el movimiento de una persona o grupo de personas, a través de una frontera internacional o dentro de un país. La migración es un movimiento de la población que abarca cualquier tipo de movimiento de personas, sin importar su duración, composición y causas. Incluye refugiados, personas desplazadas, migrantes económicos y personas que se mueven para otros fines como la reunificación familiar.

Un **migrante** es cualquier persona que cruza o ha cruzado una frontera internacional, o que se mueve dentro de un estado apartándose de sus lugares acostumbrados de residencia, sin reparar en 1) el estado legal de la persona; 2) si el traslado es voluntario o involuntario; 3) las causas que motivan el movimiento; o 4) la duración de la estadía.

Nacionalismo es una ideología basada en la premisa de que la lealtad y la devoción de una persona a una nación superan los intereses de otra persona o grupo. Una **nación** es un grupo grande de personas unidas por una ascendencia, historia, cultura o idioma comunes que vive en un estado o territorio en particular. Una nación puede ser o no ser un Estado.

Nativismo es la promoción de los intereses de los habitantes nativos o establecidos contra aquellos de los recién llegados o inmigrantes, y también puede ser expresado como un énfasis sobre las costumbres tradicionales o locales en vez de las influencias exteriores.

Usamos los términos **países desarrollados y en desarrollo** para diferenciar entre países ampliamente industrializados con ingresos per cápita relativamente altos y aquellos donde la industrialización y la riqueza son más limitadas. Para los fines de este estudio, los “países en desarrollo” son aquellos incluidos en el grupo de “mercados emergentes y países en desarrollo” del FMI, definido como todos los países aparte de las economías de los Estados Unidos, Canadá, Europa Occidental, Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda. Aunque el Banco Mundial ahora utiliza términos más precisos para caracterizar el desarrollo económico, y es probable que haya más organizaciones que también lo hagan, nosotros retenemos los términos tradicionales, dado su uso convencional generalizado, incluso por las Naciones Unidas y entidades comerciales.

Persona desplazada internamente (PDI) es una persona o grupos de personas quienes han sido forzadas u obligadas a huir de sus hogares o lugares de residencia usual como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos o desastres naturales o provocados por el hombre o para evitar sus efectos. Son quienes no hayan cruzado una frontera nacional internacionalmente reconocida.

Populismo es un programa político que aboga por la persona común, generalmente en contraste a las élites. Los llamamientos populistas pueden ser de izquierda, de derecha o combinar elementos de ambas. El populismo puede designar movimientos democráticos y autoritarios y típicamente promueve una relación directa entre la gente y el liderazgo político.

Un refugiado es una persona quien, según la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de la ONU de 1951, “debido al temor fundamentado de la persecución por razones de raza, religión, nacionalidad, afiliación a un grupo social particular u opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no puede o, debido a tal temor, no está dispuesto a valerse de la protección de dicho país”.

Sistema internacional se refiere a la distribución de poder y las interacciones entre Estados además del conjunto de instituciones, reglas y normas que guían estas interacciones. El término **orden internacional** se usa a menudo para caracterizar la naturaleza de estas interacciones, típicamente asociado con tipos específicos de orden, tal como el orden internacional basado en reglas creado después de 1945.

Variabilidad del clima refleja la forma en que fluctúa el clima sobre o por debajo de los valores promedio a largo plazo.

MENCIONES

El proceso de crear Tendencias Globales es tan importante como el informe final. El CNI aprende de individuos y organizaciones de todo el mundo y a la vez, por casualidad, fomenta discusiones estratégicas, enfocadas en el futuro a través de las culturas y los intereses. Nuestra labor que duró dos años comenzó en 2014 y nos llevó a 36 países y territorios, permitiéndonos crear una perspectiva global a partir de aproximadamente 2.500 perspectivas locales y diversas.

En cada viaje nos reunimos con gente de todos los sectores de la sociedad en las ciudades principales y, a menudo, en pueblos más pequeños. Buscamos perspectivas desde los mundos del comercio, la filantropía, la ciencia, la tecnología, las artes, las humanidades y asuntos internacionales. Nos reunimos con personas religiosas, gente con profunda educación formal y aquellos con educación práctica. Nuestras visitas con estudiantes y jóvenes fueron especialmente valiosas, ya que nos desafiaron a percibir lo que podía ser. Sin falta, nuestros interlocutores fueron generosos con sus percepciones y tiempo, aun cuando sus mensajes eran difíciles. Los momentos iluminantes fueron abundantes, y nos ayudaron a conectar regiones y asuntos. Sin duda, algunos interlocutores intentaron influir en las perspectivas oficiales de Washington, pero la mayoría compartieron con nosotros sus expectativas del futuro, fueran locales o internacionales. Y lo que es más importante, casi todos se consideraron responsables de algún modo del mundo futuro, recalcando nuestra conclusión clave de

que las elecciones y acciones de los individuos importan ahora más que nunca.

Aunque solo podemos agradecer a unas pocas personas y organizaciones con sus nombres, tenemos una deuda de gratitud con todos aquellos que conocimos. Apreciamos además el apoyo del Departamento de Estado y sus equipos locales en las embajadas quienes nos facilitaron muchos de estos compromisos.

África. En Angola, la sociedad civil y las organizaciones gubernamentales compartieron perspectivas sobre la urbanización y la reducción de la pobreza, y nos ayudaron a comprender cómo Luanda, la cuarta ciudad más grande de África, se está preparando para el futuro. Una brevísima visita a Botsuana recalcó las oportunidades clave para aprovechar los éxitos de gobierno pasados. En el Congo, valoramos las discusiones con la sociedad civil, el gobierno y líderes tradicionales. En Senegal, nos beneficiamos de las discusiones sobre la religión, la tecnología y la juventud en grupos de reflexión. Las reuniones en otros lugares en el continente nos ayudaron a explorar el potencial demográfico y económico de la región, y también las dinámicas recientes en tecnología, energía y política de la identidad.

Asia y el Pacífico. En Australia, la Oficina Nacional de Evaluaciones, el centro Futures Hub de la Universidad Nacional de Australia en el Instituto de Seguridad Nacional, Instituto Lowy, y la Organización de la Investigación Científica e Industrial de la Commonwealth concertaron talleres y ofrecieron comentarios críticos de principio a fin. Pasamos nuestro tiempo en Birmania con varias organizaciones de la sociedad civil y gubernamentales sobre asuntos interreligiosos, de reforma política y de resolución de conflicto. En China, nuestras visitas repetidas a Institutos Chinos de Relaciones Internacionales Contemporáneas y la Universidad de Pekín fueron especialmente útiles, como también lo fueron las sesiones con el Instituto Chino de Estudios Estratégicos Internacionales, la Universidad de Nanjing, la Universidad Nacional de Defensa, la Universidad de Fudon, la Universidad de Renmin y la Academia China de Liderazgo Ejecutivo en Pudong. En Indonesia obtuvimos perspectivas valiosas de nuestras reuniones con estudiantes, ecologistas, empresarios, funcionarios provincianos, activistas de derechos humanos y líderes religiosos y también del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, el Instituto del Análisis de la Política del Conflicto y otros grupos de reflexión. En Japón, agradecemos al Instituto de Asuntos Internacionales de Japón, a la Fundación Tokio, al Instituto de Energía y Economía y al Instituto del Banco de Desarrollo Asiático, entre otros. En Singapur, a la Oficina de Estrategia del Primer Ministro, a la Escuela de Estudios Internacionales S. Rajaratnam y a la Universidad Nacional del Instituto Singapur Asiático Oriental fueron especialmente atentos en materia de geopolítica y metodologías de previsión. En Corea del Sur, fuimos invitados a un evento organizado por ASAN y aprendimos mucho también del Centro de Derecho de la OMC, la Universidad de la Mujer EWHA, la Universidad Nacional de Seúl y la Universidad de Estudios Extranjeros de Hankuk. Agradecemos especialmente a Rory Medcalf y Andrew Shearer de Australia, Cui Liru y Da Wei de China, Shingo Yamagami en Japón, y Peter Ho de Singapur por ayudarnos a entender mejor las dinámicas cambiantes de Asia y sus implicancias globales.

Europa. Agradecemos a nuestros compañeros de viaje en esta evaluación estratégica y de futuros, incluida la Oficina del Gabinete, la Organización de Inteligencia Conjunta y el Centro de Conceptos y Doctrina de Defensa en el Ministerio de Defensa, la Escuela de

Gobierno Blavatnik y la Escuela Oxford Martin en la Universidad de Oxford del Reino Unido, y los programas de previsión con la Unión Europea, la OTAN, y la OCDE. Agradecemos también su apoyo, sus perspectivas de talla mundial y su generosidad al presentar o concertar las reuniones para nosotros: Thomas Bagger, director del Personal de Planificación de Política del Ministerio de Asuntos exteriores de Alemania, y su homólogo británico, Peter Hill; Paolo Ciocca, director general adjunto del Departamento de Inteligencia para la Seguridad de Italia; y el antiguo primer ministro sueco Carl Bildt, Hans-Christian Hagman del Ministerio de Asuntos Exteriores, y Lars Hedstrom del Colegio de Defensa Sueco. Estamos muy agradecidos con la ayuda de la profesora Monica Toft quien organizó un taller de dos días en la Universidad de Oxford sobre el futuro de la religión, y proporcionó importantes contribuciones al informe final sobre demografía y las dinámicas de la seguridad. La experta en planificación de situaciones hipotéticas de Oxford, Angela Wilkinson, proporcionó comentarios tempranos y críticos sobre los métodos y los anteproyectos, y también el valor para realizar correcciones de rumbo. El embajador de EE. UU. en la Santa Sede, Kenneth Hackett, concertó dos reuniones totalmente inolvidables con los líderes de la Secretaría de Estado del Vaticano y también con religiosos y religiosas que trabajan en África, Europa y el Medio Oriente, y Pakistán. Una reunión similar en Estambul con líderes de comunidades religiosas minoritarias en Turquía y el Levante dejó impresiones indelebles. Nos beneficiamos del extraordinario poder de coordinación de Wilton Park en el Reino Unido y de sus incansables Richard Burge y Julia Purcell. Hubo importantes contribuciones de Chatham House, el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos y de grupos de reflexión en Italia, España y Turquía. Finalmente, las reuniones con planificadores principales de política y altos funcionarios de Alemania, Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia y los Países Bajos, España, Suecia, Suiza, Rusia, el Reino Unido y la Unión Europea y agencias de la ONU (y a menudo Washington también) ayudaron a desarrollar nuevas percepciones a través de conjuntos de cuestiones.

Medio Oriente y África del Norte Las discusiones con altos funcionarios y líderes de la sociedad civil en Israel, Jordania, Túnez, los Emiratos Árabes Unidos y Cisjordania subrayaron nuevas y antiguas fuentes de inseguridad y también de promesa. También estamos extremadamente agradecidos a los muchos líderes intelectuales, periodistas y otros que han compartido sus experiencias y perspectivas en línea y de otra forma para el registro público. En Túnez, agradecemos a las misiones diplomáticas de los EE. UU. en Túnez y Trípoli por sus nuevas percepciones y por concertar reuniones con peritos de la sociedad civil, el gobierno y asuntos regionales y también con numerosos representantes de derechos de la mujer, laborales, partidos políticos, derechos humanos y seguridad regional.

Sur de Asia. En Bangladesh, las reuniones con planificadores urbanos y las ONG subrayaron la importancia de las contribuciones individuales al bienestar local, mientras que las conversaciones con grupos de reflexión informaron nuestras perspectivas sobre la religión, el potencial del comercio regional y el cambio climático. Agradecemos a Daniel Twining del Fondo Marshall alemán por organizar una estupenda semana de reuniones en Delhi y Mumbai con, entre otros: el Fondo de Investigación Observer, el Fondo Internacional Vivekenanda, el profesorado y los estudiantes de la Universidad de Jawaharlal Nehru, Brookings India, Gateway House, la Fundación de Salud Pública de India, Tata Industries, el Ministerio de Finanzas de la India, Investigación Legislativa PRS, y TeamLease, uno de los mayores empleadores de la India. Agradecemos también los intercambios penetrantes con comerciantes en la Bolsa de Mumbai, periodistas y líderes hindúes y musulmanes de la sociedad civil.

Las Américas. Agradecemos a los diplomáticos de EE. UU. en Brasil, Chile, México y Perú por organizar un programa completo de reuniones tanto con viejos amigos como nuevos. En Brasilia, São Paulo y Rio de Janeiro, nos reunimos con académicos, funcionarios gubernamentales y líderes intelectuales, entre ellos muchos académicos importantes, el futurista Sylvio Kelsen Coelho, Carlos Eduardo Lins da Silva de la Fundación de Investigación de São Paulo (FAPSEP), Ricardo Sennes de Prospectiva, y Rubens Ricupero de la Fundação Armando Alvares Penteado. En Chile, estamos agradecidos por el tiempo y las nuevas

perspectivas del Ministro del Exterior Heraldo Muñoz, los participantes de una mesa redonda sobre asuntos internacionales organizada por el personal de planificación estratégica del Ministerio, y el senador Hernán Larraín y Álvaro García Hurtado de Valor Minero. Agradecemos a Sergio Bitar, director de Tendencias Globales y del Proyecto de Situaciones Hipotéticas Futuras para Inter-American Dialogue, por organizar una cena con prominentes pensadores estratégicos, entre los que se incluyen Carlos Ominami Fundación Chile 21 y el senador Guido Girardi Lavín, fundador de la iniciativa del senado chileno Desafíos del Futuro. En México, agradecemos al antiguo secretario de relaciones exteriores Jorge Castañeda, a Alejandro Hope, Transparencia Internacional y otros grupos involucrados en el estado de derecho, Ilena Jinich Meckler y alumnos del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) por una mesa redonda notable, Jorge Chabat de la CIDE, y la embajada de los EE. UU. por ofrecer una mesa redonda con economistas destacados. Además, nos beneficiamos de la presentación que ofreció el CIDAC (Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C.) de un taller sobre el futuro de la región con expertos que asistieron de toda América Central y Norteamérica. En Perú, agradecemos el tiempo que aprovechamos con el Ministro del Exterior Ricardo Luna, José Ugaz de Transparencia Internacional, líderes intelectuales como Roberto Abusada del Instituto Peruano de Economía y representantes de la industria, los medios y universitarios. Una extraordinaria sesión con el futurista Francisco Sagasti completó nuestro tiempo en Lima.

En Canadá damos las gracias a la Secretaría de Evaluación Internacional en la Oficina del Consejo Privado y al Servicio de Inteligencia de la Seguridad canadiense por su constante apoyo y por facilitar intercambios importantes con líderes y pensadores canadienses, permitiéndonos someter a prueba nuestras conclusiones durante las etapas finales de redacción.

En los Estados Unidos, agradecemos al director de inteligencia nacional James Clapper y a la directora adjunta Stephanie O'Sullivan por su estímulo y dedicación constantes al análisis estratégico, la transparencia y la diversificación de perspectivas que informan nuestro trabajo. Nos beneficiamos del acceso cercano a líderes, planificadores de política y peritos en funciones y antiguos del Consejo Nacional de Seguridad y de los departamentos de Estado y Defensa, quienes nos ayudaron a maximizar la relevancia de la política de Tendencias globales. Mencionamos especialmente al Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos Thomas Shannon y su personal, directores de Planificación de Política Jonathan Finer y David McKean, el director principal de la NSC para Planificación Estratégica Salman Ahmed, y el director de la Oficina de Valoraciones Netas en el Departamento de Defensa James Baker. Siempre recibimos asesoría útil, buen sentido de humor y apoyo constante del actual presidente del CNI Greg Treverton y de la vice presidenta Beth Sanner, y también de los antiguos presidentes Chris Kojm, Tom Fingar y Joe Nye y vice presidentes Joseph Gartin, David Gordon y Ellen Laipson. La ayuda de David y sus colegas en Eurasia Group y Thomas Wright de Brookings fue extraordinaria por ir mucho más allá del análisis geopolítico y económico final y cerrar las brechas cuando se necesitaban. Mathew Burrows, antiguo asesor del CNI y autor principal de Tendencias globales 2030, 2025, y 2020 brindó orientación crítica de traspaso y continuó apoyando a TG con el análisis demográfico. Asimismo, Richard Cincotta, Banning Garrett y Barry Hughes brindaron importantes lecciones aprendidas y contactos de Tendencias globales previas.

Estos extraordinarios pensadores (el autor de ciencia ficción David Brin, la líder jubilada de la CIA Carmen Medina y el profesor Steve Weber de la Universidad de California en Berkeley) nos ayudaron a afinar nuestras ideas desde un principio y a involucrar a la ciudadanía cada vez más diversa en el festival South by Southwest Interactive de Austin, Texas. Peter Feaver de la Universidad de Duke y Will Inboden de la Universidad de Texas en Austin tomaron la iniciativa para liderar un equipo de académicos con el fin de identificar suposiciones duraderas de la planificación estadounidense desde 1945. El profesor John Ikenberry de la Universidad de Princeton organizó talleres sobre temas clave, participó en el informe en

sus propios términos y brindó comentarios críticos y apoyo de principio a fin, al igual que sus colegas académicos: Robert Art, Dale Copeland, Daniel Drezner, Martha Finnemore, Harold James, Robert Jervis, Jonathan Kirchner, Charles Kupchan, Jeff Legro, Mike Mastanduno, Kate McNamara, John Mearsheimer, Rajan Menon, John Owen, Barry Posen, Randy Schweller, Jack Snyder, William Wohlforth y Ali Wyne. Agradecemos también a Casimir Yost de la Universidad de Georgetown, antiguo director del Grupo de Futuros Estratégicos del CNI, por tomar la iniciativa en la redacción de los futuros en EE. UU., y Bruce Jones por involucrar al CNI en los talleres sobre el multilateralismo en Brookings. Mark Sable revisó múltiples borradores brindando sugerencias extremadamente útiles tocantes al estilo, la voz y la argumentación.

Asimismo, agradecemos los talleres presentados por Deborah Avant en el Centro para la Seguridad y Diplomacia Internacional Sié Chéou-Kang en la Universidad de Denver, Sumit Ganguly en la Universidad de Indiana, Steven Krasner en la Universidad de Stanford y Steve Weber en la Universidad de California en Berkeley. La autora Karen Armstrong, Valerie Hudson de la Universidad A&M de Texas, Eric Kauffman de la Universidad de Londres, Kathleen Kuehnast del Instituto de Paz de EE. UU., y Hamid Khan de la Universidad de Carolina del Sur, entre otros, contribuyeron decisivamente para que el CNI abordara las cuestiones de género y religión. Nick Evans y su equipo en Strategic Business Insights brindó apoyo amplio y sofisticado en las tecnologías clave y sus repercusiones. Agradecemos también al diputado del estado de Nueva York Steve Israel por convocar una discusión en Baruch College. Nuestro pensamiento mejoró también con los comentarios críticos de los peritos o los públicos en el Consejo Atlántico, Instituto American Enterprise, Instituto Brookings, el Fondo Carnegie para la Paz Internacional, la Universidad de Columbia, el Consejo de Relaciones Exteriores, el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, la Universidad de Georgetown, la Universidad de George Washington, la Universidad de Harvard, la Heritage Foundation, la Universidad Estatal de Illinois, la Universidad Estatal de Pensilvania, el Triángulo de Investigación del consorcio de Carolina del Norte, el Centro Stimson, la Universidad Metodista del Sur y el Consejo de Asuntos Mundiales de Dallas, la Universidad de Stanford, la

Universidad de Texas en Austin, la Universidad A&M de Texas, y los Laboratorios Nacionales en Oak Ridge, Livermore y Sandia.

Tendencias globales: la Paradoja del Progreso no hubiera ocurrido sin el apoyo experto y práctico de Hannah Johnson y sus colegas en SAIC y Leidos, quienes nos ayudaron a convocar talleres, simulacros analíticos y ejercicios de situaciones hipotéticas. Asimismo, nos beneficiamos del apoyo a conferencias de Jim Harris, Greg Brown y muchos otros en Centra Technologies y la Dirección General de Inteligencia e Investigación en el Departamento de Estado. Estudios comisionados del Consejo del Atlántico, la Economist Intelligence Unit, el Grupo Eurasia, el Instituto para el Futuro, RAND, el Centro Stimson y Strategic Business Insights brindaron evaluaciones actuales de referencia en los campos funcionales clave. Además, agradecemos las muchas contribuciones de colegas, socios y del público en general a nuestro sitio web en Tumblr y a nosotros directamente. Agradecemos al Dr. Jeffrey Herbst y a Newseum por asociarse con el CNI para el lanzamiento público de Tendencias globales: la paradoja del progreso.

Finalmente, quisiéramos agradecer individualmente y dar gracias por las contribuciones de:

Clement Adibe, Bill Anderson, Anders Agerskov, Mark Bessinger, Richard Betts, Andrew Bishop, Phillip Bobbitt, Hayley Boesky, Hal Brands, Esther Brimmer, Shlomo Brom, Sarah Chayes, Erica Chenoweth, Gregory Chin, Ed Chow, Jack C. Chow, Thomas Christensen, Sean Cleary, Peter Clement, Keith Darden, James Dator, Jacquelyn Deal, Larry Diamond, Karen Donfried, Eric Edelman, Eran Etzion, Nick Evans, Darryl Faber, Mark Fitzpatrick, Jack Goldstone, Lawrence Gostin, Paul Heer, Francis Hoffman, Peter Huybers, Kim Jae-On, Joseph Jaworski, Kerri-Ann Jones, Rebecca Katz, John Kelmelis, Cho Khong, Andrew Krepinevich, David Laitin, Hardin Lang, Doutje Letting, Michael Levi, Marc Levy, Peter Lewis, Edward Luck, Anu Madgavkar, Elizabeth Malone, Thomas Mahnken, Katherine Marshall, Monty Marshall, Wojciech Maliszewski, Jessica Mathews, Michael McElroy, Walter Russell Mead, Suerie Moon, Anne Marie Murphy, Kathleen Newland, John Parachini, Jonathan Paris, Tom Parris, Stewart Patrick, Minxin Pei, Robert Putnam, Ebhrahim Rahbari, Kumar Ramakrishna, Eugene Rumer, Tomas Ries, Paul Salem, Miriam Sapiro, Derek Scissors, Lee Schwartz, Peter Schwartz, Jim Shinn, Anne Marie

Slaughter, Constanze Stelzenmüller, Teija Tiilikainen, Avi Tiomkin, Ashley Tellis, Ivan Arreguin-Toft, Andrew Trubalsi, Ben Valentino, Kristel Van Der Eist, Peter Wallensteen, Stephen Watts, Judith Williams, Kevin Young, Amy Zegart y Suisheng Zhao.

